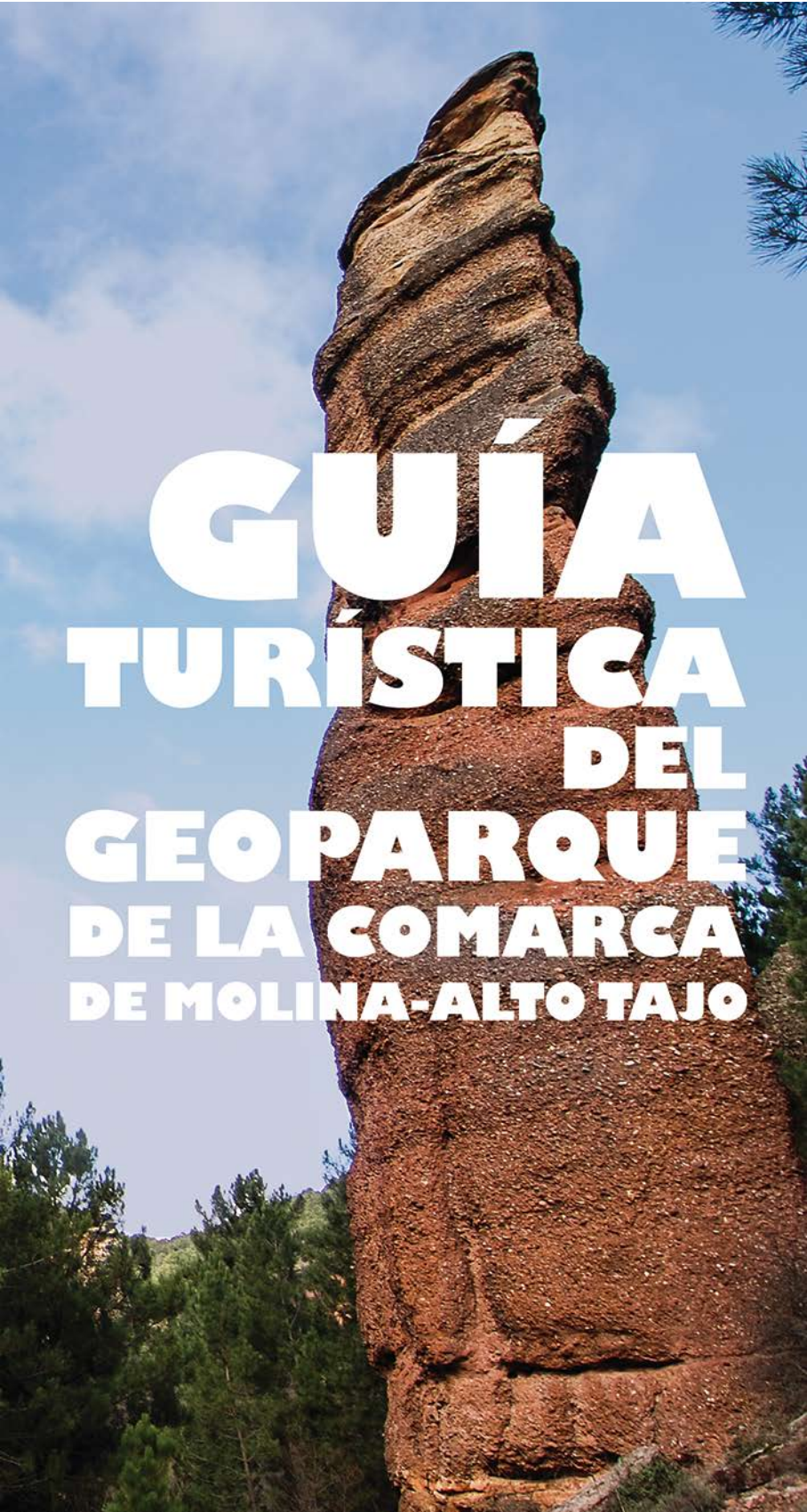




GUÍA TURÍSTICA DEL GEOPARQUE DE LA COMARCA DE MOLINA-ALTO TAJO



GUÍA TURÍSTICA DEL GEOPARQUE DE LA COMARCA DE MOLINA-ALTO TAJO

GUÍA TURÍSTICA DEL GEOPARQUE DE LA COMARCA DE MOLINA-ALTO TAJO

Coordinación: Marta Perruca y Luis Carcavilla

© Autores: Ángel Saiz, César Sanz, Clara Yarza, David Sanz, Javier Ruiz, José Antonio Lozano, Juan Manuel Monasterio, Luis Carcavilla, María Viorreta, Marta Perruca, Miguel Ángel Langa, Miriam Barahona, Ossian de Leyva, Rafael Marco y Rodrigo García.

Colaboradores: Alfonso Sopeña, Alfredo Chavarría, Andoni Jurado, Ángel Paradas, Ángel Vela, Carlos Sanz Establés, Francisco Javier García Domínguez, Javier Ariño, Javier Verastegui, José Antonio Martínez, José Luis Sánchez, Josep María Mata Perelló, Lucía Enjuto, Luis Javier López Herguido, Manuel Alcaraz, Marta Chordá, Miguel Ángel Rodríguez Pascua, Rafael Ruiz López de la Cova, Ramón Jiménez, Ricardo Castellano y Uge Fuertes.

© Fotografías: Los Autores (ver listado en pág. 298)

Selección y retoque fotográfico: Miguel Ángel Langa – fotolang.es

Cartografía: Ossian de Leyva

Portada, diseño y maquetación: Miriam Barahona Lagúa – sirem.com.es

1ª edición: octubre de 2015

ISBN: 978-84-608-2697-2

Depósito Legal: GU 164-2015

Edita: Asociación de Desarrollo Rural Molina de Aragón-Alto Tajo

Impreso por Estilo Estugraf Impresores S.L. (España)

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

ÍNDICE

Prólogo	4
Presentación	6

1. INTRODUCCIÓN

Cinco preguntas clave.....	8
Cómo usar esta guía	11

2. ¿QUÉ VER, HACER O VISITAR?

Red Europea y Red Global de Geoparques	14
El Geoparque de la Comarca de Molina y el Alto Tajo.....	16
El Parque Natural del Alto Tajo	18
La Red Natura 2000.....	20
Otros espacios naturales protegidos.....	22

Museos y puntos de información:

Puntos de información y centros de interpretación.....	24
Museos.....	26

Patrimonio Natural:

Geodiversidad.....	28
Minerales	30
Fósiles	32
Flora.....	34
Árboles y arboledas singulares	36
Fauna.....	38
Paisajes	40

Historia y arquitectura:

Arte rupestre prehistórico.....	42
Celtiberia.....	44
De Roma a la actualidad.....	46
Castillos y fortificaciones.....	48
Plazas, puentes y otros monumentos civiles	50
Iglesias, ermitas y pairones	52
Patrimonio minero e industrial.....	54
Molinos	56
Restos de la Guerra Civil.....	58

Etnografía:

Chozones sabineros.....	60
Fiestas y tradiciones.....	62
Oficios tradicionales.....	64
Gastronomía y productos típicos.....	66
Artesanía.....	68

Actividades:

Turismo activo	70
Caza y pesca	72
Rutas del Parque Natural del Alto Tajo.....	74
Grandes rutas	76
Miradores y vistas panorámicas.....	78
Áreas recreativas y zonas de baño	80
Observación astronómica.....	82
Cine, música y literatura.....	84

3. PUNTOS DE INTERÉS

Sesma del Campo.....	88
Sesma del Sabinar	120
Sesma de la Sierra.....	168
Sesma del Pedregal	202
Ciudad de Molina de Aragón	210
Antiguas Tierras de Cuenca.....	220
Ducado de Medinaceli.....	244

4. GUÍA PRÁCTICA

Planear el viaje	268
Consejos prácticos	284
Lecturas y películas recomendadas.....	286
De compras	288
Hoteles y restaurantes.....	290
Ocio y actividades.....	295
Teléfonos de interés.....	295

5. ANEXOS

Bibliografía.....	297
Créditos y Agradecimientos.....	298
Índice puntos de interés.....	299

PRÓLOGO

La Comarca Molina de Aragón-Alto Tajo dispone de una gran extensión de más de 4.300 kilómetros cuadrados: un tercio de la provincia de Guadalajara. En ella se dan cita varios espacios protegidos: el Parque Natural del Alto Tajo, el Monumento Natural de la Sierra de Caldereros, varias ZEC y ZEPAS y el Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo.

La Asociación de Desarrollo Rural Molina de Aragón-Alto Tajo tiene como objetivo promover el bienestar de esta comarca, diversificando la actividad económica e intentando poner en valor los recursos endógenos de la zona. Para ello se plantean una serie de líneas estratégicas con el fin de ayudar a mejorar las posibilidades de nuestra tierra y los niveles de calidad de vida de sus habitantes. En este sentido, somos conscientes de que el turismo es la piedra angular sobre la que debe pivotar este proyecto.

De hecho, esta guía nace como consecuencia del enorme patrimonio natural, histórico y cultural que poseemos: En este territorio se dan cita una gran cantidad de elementos de interés geológico; una flora y una fauna únicas; importantes monumentos, tanto de arquitectura civil como religiosa; yacimientos arqueológicos; una sabrosa gastronomía; fiestas de interés turístico regional... En definitiva, una gran riqueza con capacidad de aportar al viajero experiencias y sensaciones únicas. Sin embargo, no existía una herramienta útil con la que ofrecer al visitante toda esa información relativa a esa enorme cantidad de recursos que tenemos.

Uno de los protagonistas indiscutibles del Geoparque es el río Tajo y sus afluentes, un río de aguas de color verde esmeralda que ha ido horadando el paisaje y dando vida a su paso y que espera al viajero para acogerlo en sus frías aguas, pero no es el único. Si hay algo que caracteriza a este territorio es, precisamente, su gran variedad de paisajes, condicionada por una gran geodiversidad y, a su vez, una magnífica biodiversidad.

En el Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo confluyen parajes tan impresionantes y variados como los del Valle del Mesa, la Sierra de Caldereros, las Parameras de Maranchón y Aragoncillo o Sierra Molina; imponentes cañones como los del Tajo y el Gallo; lagunas como la de Honda, la Salobreja o la de Taravilla; cascadas como la Escaleruela, el Salto de Poveda o la de El Campillo; ciudades encantadas de roca como las de Chequilla, Hoya del Espino o Peñalén; imponentes pliegues como los de Cuevas Labradas o los que se contemplan desde el Castillo de Alpetea y el Mirador del Tajo; profundas simas como la de Villanueva de Alcorón e infinidad de cuevas como la del Tornero o la de Los Casares, en Riba de Saelices, en la que dejaron sus grabados los hombres del Paleolítico Superior, entre otros muchos.

Se trata de paisajes que, además, sirven de refugio para una rica flora que aglutina el 20 por ciento de las especies de la Península Ibérica, algunas de ellas singulares por no ser propias de estas latitudes y otras, catalogadas como en peligro de extinción. La fauna también es muy abundante, estando representadas la gran mayoría de las especies de aves y mamíferos de la Península.

Todo ello se complementa con una dilatada historia y un gran patrimonio monumental y cultural que garantizarán un sinfín de experiencias irrepetibles.

Disponer de una guía como esta es tener la posibilidad de recorrer un camino: nos permite penetrar en otro mundo. Hay mundos para visitar una sola vez y otros donde siempre queremos volver. Le deseo, querido viajero, que esta sea para usted tan trascendente como para que los lugares que visite le enamoren, le atrapen y cautiven.

Jesús Herranz Hernández

Presidente de la Asociación de Desarrollo Rural Molina-Alto Tajo

PRESENTACIÓN

El territorio Leader de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo posee una gran extensión, superior a los 4.300 kilómetros cuadrados. Se trata, por tanto, de una región muy grande que, además, atesora un enorme patrimonio natural, histórico y cultural. Esta comarca se encuentra salpicada de espacios protegidos, imponentes paisajes, puntos de interés geológico, importantes monumentos, tanto de arquitectura civil como religiosa, yacimientos arqueológicos, una sabrosa gastronomía y una gran riqueza etnográfica. Sin embargo, a pesar de todo ello, solo residen en ella unos 11.000 habitantes que en términos de densidad de población representan apenas dos personas por kilómetro cuadrado.

Hacer una guía turística del Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo es una empresa al tiempo fácil y compleja. Fácil, porque de todos es sabido el enorme patrimonio que atesora esta región, por lo que no resulta difícil identificar lugares de interés para el visitante. Pero también, compleja, porque la información para describirlo está tremendamente dispersa y por desgracia, en la mayoría de los casos, los lugares son difíciles de localizar al carecer de señalización. Sin embargo, estas dos características son las que dan más sentido, aún, a esta guía, pues se ha realizado con el propósito de seleccionar aquello que podría resultar más interesante para el turista y hacer más fácil la visita a este extenso y rico territorio.

Como hemos dicho, todos conocíamos los numerosos valores que posee esta comarca, pero debemos admitir que incluso a nosotros mismos nos ha sorprendido cuando hemos podido constatarlos, una vez los hemos visto recopilados en la fase de documentación de esta guía. En cada reunión surgían nuevos temas, nuevos lugares a visitar, nuevas historias que contar e increíbles fotografías para ilustrarlo todo. Por ello, hemos tenido que realizar una compleja labor de síntesis bajo un criterio definido a partir de ciertas cuestiones que nos han ido surgiendo y que hemos considerado que podrían facilitar la visita y el uso de esta guía. Por ejemplo, hemos tenido en cuenta que los lugares de interés que aparecieran en ella fueran accesibles y fácilmente localizables y, si no era así, que al menos mereciera la pena descubrirlos. Por supuesto, no nos hemos olvidado de esos espacios especialmente frágiles y sensibles que debemos conservar y que no deben ser divulgados hasta que no cuenten con una figura de protección y unas medidas adecuadas que garanticen su perdurabilidad. Todo esto implica, obligatoriamente, obviar algunos lugares que, en muchos casos, no es que no tengan interés. Puede que, simplemente, no nos hayan cabido. Sabemos que oiremos muchas veces los de: “¿Y cómo no habéis metido en la guía...?” Pero la realidad es que era imposible abordarlo todo y, con mayor o menor criterio, hemos tenido que elegir. Esperamos encontrar en el futuro otra manera de divulgar su interés para que no caigan en el olvido.

Estamos convencidos de que, una vez hemos conseguido recoger nuestro inmenso patrimonio y todos nuestros recursos turísticos en esta guía, será mucho más fácil poner en marcha otro tipo de proyectos que sigan alimentando la razón de ser del Geoparque: generar empleo y riqueza en esta comarca para que la gente que vive aquí pueda seguir haciéndolo y, así garantizar el futuro de nuestro territorio.

Esta guía ha sido editada y coordinada por la Asociación de Desarrollo Rural Molina de Aragón-Alto Tajo y en ella ha participado un grupo multidisciplinar formado por el equipo del Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo, los miembros de la Asociación Micorriza, personal de Instituto Geológico y Minero de España, de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, de Diputación Provincial de Guadalajara y otros profesionales vinculados al territorio del Geoparque.

Por todo ello, esta guía es, en el sentido más literal de la palabra, una obra coral. Casi 40 personas han contribuido con su conocimiento, han escrito textos o han aportado datos, información o fotografías. Investigadores, aficionados a distintas disciplinas, personal de las administraciones implicadas en el territorio, etc. han contribuido a que esta guía sea una realidad. En todos los casos ha bastado un simple correo electrónico, una llamada de teléfono o una conversación informal para que se pusieran a disposición de esta iniciativa. A todos ellos queremos agradecerles su desinteresada colaboración, al mismo tiempo que nos gustaría presentar nuestras disculpas a todas esas personas que estamos convencidos de que habrían estado encantados de colaborar pero, con las prisas, no hemos podido proponérselo.

Por eso, creemos que esta guía representa a la perfección el espíritu de los geoparques: la colaboración y el trabajo en equipo de un variopinto grupo de personas con un objetivo común que parte de un amor profundo por nuestra tierra. Ya sea porque hemos nacido en el territorio del Geoparque; porque en él hemos desarrollado nuestra labor profesional; porque a él nos unen lazos familiares o afectivos o, simplemente, porque nos gusta esta comarca, el objetivo ha sido siempre dar lo mejor de nosotros para que este territorio tenga el reconocimiento que se merece. En definitiva, como en todas las iniciativas que se llevan a cabo desde el Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo, la finalidad es intentar mejorar las condiciones de vida de los habitantes de este grande, duro, pero inmensamente rico territorio, para que encuentren en él también un lugar idóneo para el desarrollo de su vida. Esperamos que esta guía sirva para ello.

Los Autores

CINCO PREGUNTAS CLAVE

¿Qué es un Geoparque?

Un geoparque es un territorio que presenta un patrimonio geológico notable y lleva a cabo un proyecto de desarrollo propio, generalmente basado en su promoción turística. Para ello, se concreta un área con unos límites claramente definidos y una superficie suficiente para implantar un proyecto de este tipo, pudiendo incluir zonas terrestres, marítimas o subterráneas.

Es importante recalcar que un Geoparque no es una figura de protección ambiental como puede ser un Parque Nacional o Natural u otro tipo de áreas protegidas, sino un espacio en el que, si bien se incentiva la protección del patrimonio natural y cultural, el objetivo fundamental es impulsar su desarrollo. Es cierto que esta finalidad también suele estar implícita en las áreas protegidas, pero en los Geoparques adquiere un protagonismo mayor. Además, el Geoparque no impone regulaciones de usos.

De esta manera, la declaración de un geoparque se asienta en tres principios básicos: 1) la existencia de un patrimonio geológico, que sirva de protagonista y eje conductor; 2) la puesta en marcha de iniciativas de geoconservación y divulgación, y 3) la potenciación del desarrollo socioeconómico y cultural a escala local.

Un Geoparque se fundamenta, por tanto, en sus singularidades geológicas, pero no solo trata de geología, sino que debe explorar, desarrollar y promover las relaciones entre su patrimonio geológico y todos los demás valores de su territorio (ya sean naturales, históricos, arqueológicos, culturales o etnológicos). En este sentido, debe trabajar desde diversos frentes como la educación, la investigación, la promoción y la comunicación.

Los geoparques se agrupan en la Red Global de Geoparques (GGN) y, en el caso de Europa, en la Red Europea de Geoparques (EGN). La UNESCO auspicia este programa desde el año 2004 y en 2016 se plasmará su integración como un sub-programa propio.

¿Por qué la Comarca de Molina-Alto Tajo es Geoparque?

En el año 2014, la Comarca de Molina-Alto Tajo fue aceptada como miembro de las redes europea y global de Geoparques. Se completaba así un largo proceso iniciado en 2006, cuando se dieron los primeros pasos para el diseño de su candidatura.

Precisamente, el proyecto del Geoparque Comarca de Molina-Alto Tajo se basaba en mostrar el enorme patrimonio natural, cultural y etnográfico de este territorio, que aúna una rica historia y un impresionante entorno natural, poco alterado, en el que la geología juega un papel esencial en la configuración del paisaje y la realidad social de esta región.

El objetivo final de este Geoparque es impulsar el desarrollo en una comarca que presenta índices de despoblación muy importantes. Se trata de aprovechar estructuras administrativas ya existentes, para impulsar, de manera coordinada, acciones que permitan conservar, promocionar y explotar, de manera sostenible, el rico patrimonio natural y cultural que atesora. Para ello, el Geoparque aglutina en sus órganos de gestión a todas las administraciones implicadas en el territorio: ayuntamientos, Diputación Provincial de Guadalajara y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, así como la Asociación de Desarrollo Rural Molina-Alto Tajo (ADR Molina-Alto Tajo) y las asociaciones locales de empresarios.

Además, recibe el soporte de la comunidad científica mediante un Comité Científico Asesor (figura basada en una análoga existente en el Geoparque de Sobrarbe) integrado por más de 30 especialistas en diversas disciplinas como geología, botánica, arqueología, geografía y gestión de áreas protegidas, entre otras, y vinculados a diversos centros de investigación, universidades y centros de enseñanza secundaria.

¿Dónde está?

El territorio del Geoparque de la Comarca Molina-Alto Tajo se corresponde totalmente con la Comarca del mismo nombre también llamada Señorío de Molina, pues el objetivo no es crear nuevas estructuras de gestión, sino conectar y relacionar las existentes. Esto condiciona que la superficie del Geoparque sea de más de 4.000 kilómetros cuadrados, siendo el más grande de España y uno de los de más superficie del mundo. Sin embargo, a pesar de ocupar casi un tercio de la provincia de Guadalajara, su población apenas llega a los 11.000 habitantes, lo que pone de manifiesto una de las características esenciales de este territorio, como es su baja densidad de población, una de las más alarmantes de Europa.

Este Geoparque se sitúa en la parte oriental de la provincia de Guadalajara, lindando con las provincias de Cuenca, Teruel, Zaragoza y Soria. La principal ciudad es Molina de Aragón, situada aproximadamente en el centro del Geoparque, donde vive casi un tercio de la población. Engloba 128 núcleos de población (78 municipios y 49 entidades locales menores) y la principal vía de comunicación es la carretera N-211, que conecta la Autovía A2, a la altura de Alcolea del Pinar (Guadalajara) con la A-23, a la altura de Monreal del Campo (Teruel).

¿Cómo es?

La variedad y riqueza del patrimonio natural y cultural del Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo hace imposible identificar una sola característica que lo defina. A su evolución como comarca histórica y señorío independiente, se suma un entorno natural bien conservado y muy variado, a pesar de reunir unas señas de identidad propias. La ausencia de grandes focos industriales y vías importantes de comunicación hace que sea un territorio muy continuo, pero con gran diversidad de paisajes. De hecho, es difícil encontrar en Europa Occidental otro espacio tan extenso y con tal grado de naturalidad, que, en ocasiones, parece que el ser humano no haya plantado nunca su huella.

Prueba de ello es la presencia de varios espacios naturales protegidos, que cubren más de dos tercios del territorio del Geoparque. Entre ellos, destaca el Parque Natural del Alto Tajo, uno de los emblemas de la naturaleza de Castilla-La Mancha.

Una característica esencial del territorio es la dureza de su clima continental, muy frío en invierno y caluroso en verano. Este hecho no solo ha condicionado y condiciona, hoy en día, la vida de sus habitantes, sino también a los visitantes, que se concentran, sobre todo, en los meses estivales. Pero si bien se alcanzan temperaturas muy bajas en invierno, las estampas de esta estación del año, en el Geoparque se encuentran entre las más sugerentes de la geografía española. Además, la primavera y el otoño son espectaculares en este territorio. El verano, a pesar de ser cálido, es más fresco que en otras zonas del interior peninsular, lo que lo convierte en un destino muy agradable y apetecible.

¿Qué ver, hacer o visitar?

Las siguientes páginas pretenden ser una guía para responder a todas estas cuestiones, ya sea ordenadas por temáticas (apartado "¿Qué visitar?") o por su situación (apartado "Puntos de interés"). Además, el apartado "Guía práctica" recoge una serie de consejos y propuestas que servirán de ayuda a la hora de planear el viaje y enlazar la visita a varios de estos lugares. Además, proporciona datos concretos y curiosidades que pueden ser de utilidad.

CÓMO USAR ESTA GUÍA

Esta guía se ha elaborado con el fin de configurar una herramienta útil para el visitante, de manera que con ella pueda identificar los lugares más interesantes en función de sus gustos.

Para ello, se han establecido cuatro grandes bloques.

- **BLOQUE 1:** Está formado por una breve introducción en la que se explica el contexto, características y ubicación del territorio del Geoparque.
- **BLOQUE 2:** Se ha denominado **¿Qué ver, hacer o visitar?** y recoge una descripción de los 36 aspectos más singulares del Geoparque, desde el punto de vista turístico. El código de color ayuda al visitante a distinguir los 6 grupos temáticos para facilitar la visita dependiendo de su área de interés:

	Geoparques		Historia / Arquitectura
	Museos / Centros		Etnografía
	Naturaleza		Actividades

- **BLOQUE 3:** Se trata del más extenso de la guía y consiste en una descripción de más de 159 **puntos de interés**. Son, al fin y al cabo, los lugares que representan los temas desarrollados en el bloque anterior. En esta descripción se mencionan sus aspectos más singulares y se describe cómo llegar y cómo realizar la visita, junto con alguna fotografía que lo ilustra. A la hora de ordenar la descripción de los puntos de interés se ha dividido el Geoparque en una serie de unidades que faciliten su agrupación. Esas unidades son las llamadas "sesmas" o unidades administrativas en las que, desde la Edad Media, se estructuraba el territorio. Son las de El Sabinar, El Campo, El Pedregal, La Sierra, Antiguas Tierras de Cuenca y Ducado de Medinaceli, distribuidas a partir de Molina de Aragón.
- **BLOQUE 4:** El último bloque es una **Guía Práctica** para planear el viaje, con información sobre cuándo y cómo visitar el Geoparque; listados de comercios, alojamientos, restaurantes, etc.; y otras curiosidades. Pero también incluye 16 propuestas de una jornada, enlazando algunos de los lugares más interesantes, lo que permite diseñar visitas de uno o varios días en función de los intereses del visitante. Por último, unos anexos recogen una serie de listados para facilitar la búsqueda.



¿QUÉ VER HACER VISITAR?

Barranco de la Hoz



RED EUROPEA Y RED GLOBAL DE GEOPARQUES

La Red Europea de Geoparques (EGN-European Geopark Network) surgió en el año 2000, cuando cuatro territorios (Maestrazgo en España, Vulkaneifel en Alemania, Isla de Lesbos en Grecia y la Alta Provenza en Francia) diseñaron y desarrollaron un proyecto que pretendía impulsar el desarrollo local a través de su patrimonio geológico.

En abril de 2001, la EGN firmó un acuerdo con la División de Ciencias de la Tierra de la UNESCO, según el cual el programa pasa a estar bajo los auspicios de esta organización.

En 2004, tras un segundo acuerdo con UNESCO, se creó la Red Global de Geoparques (GGN-Global Geoparks Network) con 17 geoparques europeos y ocho chinos. De este modo, la EGN pasó a formar parte de la GGN, pero sin perder su estructura de gestión.



Geoparque Sobrarbe



Geoparque de Jeju (Corea del Sur)

La pertenencia a la Red Europea y Red Global de Geoparques significa trabajar en red, colaborando con otros geoparques muy distintos entre sí, pero con un objetivo común: impulsar el desarrollo local utilizando el patrimonio geológico como eje fundamental de una estrategia basada en la puesta en valor, promoción, aprovechamiento y conservación de todos los recursos patrimoniales, que coinciden en un territorio definido previamente.

Cada año entran a formar parte de la Red nuevos espacios y se puede dar el caso de que otros sean expulsados, al no haber cumplido con los compromisos asumidos cuando fueron aceptados en la misma. En el momento de editar esta guía, la EGN está formada por más de 60 territorios, en una veintena de países distintos, mientras que la GGN consta de más de un centenar de geoparques, en 32 países de todo el mundo. También en el momento de editar esta guía, en España existen 11 geoparques agrupados en el Comité Nacional de Geoparques y varios proyectos de espacios que quieren integrarse en la Red.

A principios de 2016 está prevista la plena inclusión de la GGN en la UNESCO, dentro del programa de Ciencias de la Tierra.



Geoparque de Sierras Subbéticas (Córdoba)

GEOPARQUE DE LA COMARCA DE MOLINA Y EL ALTO TAJO

El Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo coincide con el territorio de una de las cuatro comarcas naturales que conforman la provincia de Guadalajara. Cualquiera que conozca mínimamente esta extensa región podrá percibir que sus valores patrimoniales son enormes y muy variados, como se describe en esta guía.

Un Geoparque debe tener un rico patrimonio geológico, pero es mucho más que eso. Se trata de un territorio donde viven personas y donde se diseña un proyecto de desarrollo local basado en el aprovechamiento de todos los recursos patrimoniales que confluyen en el mismo, con el objetivo de mejorar la vida de sus habitantes. Un Geoparque, por tanto, trata de poner en valor, conservar, relacionar y promocionar el patrimonio natural, cultural y etnográfico de un área geográfica concreta, para generar productos turísticos que resulten atractivos a los visitantes y favorecer la generación de empleo. Con ese fin se creó el proyecto del Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo, que fue finalmente declarado en septiembre de 2014, pasando a formar parte de la Red Europea y la Red Global de Geoparques, gracias al apoyo de todas las instituciones del territorio.

El área del Geoparque abarca más de 70 términos municipales y se extiende por más de 4.200 kilómetros cuadrados, pero solo está poblado por poco más de 11.000 habitantes, de los cuales un tercio vive en Molina de Aragón. Se trata, por tanto, de una zona muy extensa pero muy despoblada, considerada un desierto demográfico, donde no existen grandes instalaciones de ganado intensivo, ni tampoco industrias de transformación o polígonos industriales de relevancia.

De esta manera, son cuatro las características que definen al Geoparque de Molina-Alto Tajo: un enorme territorio con identidad propia desde la Edad Media, pero hoy en día casi despoblado; una riqueza patrimonial muy variada y de excepcional valor; un territorio continuo, sin grandes transformaciones, donde hombre y naturaleza conviven en equilibrio desde hace siglos; y la existencia de diversos sectores paisajísticos, históricos y culturales con características diferentes pero con una identidad común.

La existencia de una red de once geo-rutas divulgativas equipadas con paneles, un folleto y una guía geológica permite a todos los públicos disfrutar de la geología de este territorio. Esta iniciativa, además, fue la que inspiró el proyecto que logró la declaración como Geoparque en 2014, iniciándose una nueva etapa que busca impulsar el desarrollo local, integrando y potenciando su patrimonio natural, cultural y etnográfico.



Meandro del río Tajo aguas abajo del Puente de San Pedro



Laguna de Taravilla

PARQUE NATURAL DEL ALTO TAJO

El Parque Natural del Alto Tajo es un extenso espacio natural vertebrado por el Río Tajo y sus afluentes de cabecera, en el corazón del Sistema Ibérico. Sus excepcionales valores ambientales y excelente estado de conservación motivaron su declaración como Parque Natural en el año 2000, sobre un territorio de 105.721 hectáreas, que abarca 35 términos municipales de la provincia de Guadalajara y dos de la provincia de Cuenca. A esta superficie se suman 70.000 hectáreas de la Zona Periférica de Protección, conformando así uno de los espacios naturales protegidos más extensos de la Península Ibérica. Hoces y roquedos, cursos fluviales, bosques y parameras son los ecosistemas más representativos del Parque Natural, sobresaliendo el gran valor de sus elementos geológicos, flora, fauna, excepcionales paisajes y elementos etnográficos.

El Parque Natural del Alto Tajo posee unas características geológicas singulares que han propiciado su inclusión en el Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo. De esta manera, se han identificado más de 125 puntos de interés geológico. Sobresalen sus series estratigráficas, la gran diversidad de rocas y su riqueza paleontológica y en elementos geomorfológicos. Los cañones de los ríos Tajo (pág. 230), Gallo (pág. 134) y Hoz Seca; edificios travertínicos (tobas) como los del Puente San Pedro (pág. 142) o La Escaleruela (pág. 227) o lagunas de aguas salobres como La Salobreja (pág. 193) son magníficos ejemplos de esta espectacular geodiversidad.

Más de tres cuartas partes del espacio natural están cubiertas por bosques naturales, entre los que encontramos valiosos sabinares y pinares de pino silvestre, laricio, rodeno y carrasco, así como encinares, quejigares y rebollares, siendo muy frecuentes los bosques mixtos de frondosas y pinos. Flanqueando los cursos fluviales se asientan bosques de ribera y en los lugares más húmedos y frescos, vegetación de turberas y rodales de avellanos, tejos, tilos, acebos, mostajos o abedules, especies de flora propias de ambientes más húmedos y fríos.

Los diversos grupos faunísticos están bien representados en el Alto Tajo, destacando las valiosas comunidades de rapaces rupícolas que anidan en las hoces y cortados rocosos: águila perdicera, águila real, halcón peregrino, alimoche y buitre leonado, entre otras. En el grupo de las aves también son importantes las poblaciones de rapaces forestales y aves paseriformes. Entre los mamíferos, destaca la presencia de nutrias, garduñas, ginetas y topillos de Cabrera, siendo muy abundantes herbívoros, como el ciervo, el gamo, la cabra montés y el corzo y omnívoros como el tejón o el jabalí. En los cursos fluviales podemos encontrar truchas y los últimos reductos de cangrejo de río autóctono.

Los habitantes del Parque Natural también han ido dejando su impronta a lo largo de los siglos, dejando como legado importantes vestigios de su paso por estas tierras. Yacimientos paleolíticos como el de la Cueva de los Casares (pág. 256); castros celtibéricos como Peña Moñuz, en Olmeda de Cobeta y Castilgriegos en Checa; chozones sabineros (construcciones con madera de sabinas y piedra caliza para uso ganadero); salinas para la explotación de la sal como las de Armallá (pág. 156) y Saelices de la Sal (pág. 261); edificios religiosos como el Monasterio de Buenafuente del Sistol (pág. 148) y pueblos serranos con su bella arquitectura popular.

Todos estos valores hacen del Parque Natural del Alto Tajo un espacio privilegiado en el interior de la Península Ibérica, que no dejará indiferente al viajero.

OTROS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

En el Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo se localizan diversos espacios naturales protegidos que otorgan a esta región otros motivos más por los que ser visitada y admirada.

Como ya se ha comentado anteriormente, el Geoparque engloba un Parque Natural y varios espacios incluidos en la Red Natura 2000, pero también aparecen dos espacios naturales protegidos que poseen una importancia relevante, pese a no haber recibido una catalogación mayor. Se trata de la Microrreserva de Prados Húmedos de Torremocha del Pinar (pág. 127) y el Monumento Natural de la Sierra de Caldereros (pág. 116).

Las microrreservas son espacios naturales de pequeño tamaño que bien contienen hábitats raros, o bien conforman el hábitat de poblaciones de especies de fauna o flora amenazadas, resultando especialmente importante su protección estricta. La primera microrreserva que se declaró en Castilla-La Mancha fue la de Torremocha del Pinar, en 1999, y en sus once hectáreas de superficie pueden encontrarse poblaciones del helecho *Ophioglossum azoricum*, especie catalogada de Interés Especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas.

Los monumentos naturales son también espacios o elementos de la naturaleza constituidos, básicamente, por formaciones de notoria singularidad, rareza o belleza, que merecen ser objeto de una atención especial. La Sierra de Caldereros fue declarada como tal en 2005, y entre los méritos que posee para recibir tal catalogación destacan la singularidad de sus formaciones geológicas y geomorfológicas; dar cobijo a los rebollares más orientales de Castilla-La Mancha; la existencia de abundantes especies de aves rapaces amenazadas y la presencia, siempre majestuosa e imponente, del Castillo de Zafra, lugar de importantes sucesos históricos, que marcaron el devenir de estas tierras.





Punto de información del Parque Natural

PUNTOS DE INFORMACIÓN Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

El territorio del Geoparque cuenta con varios centros de información e interpretación, que permiten diseñar la visita y completarla con información interpretativa de calidad. La oficina de turismo de la Comarca se sitúa en Molina de Aragón, en pleno casco histórico (tfno. 949 832 098). También en esta localidad se encuentra el Museo de Molina, que hace las veces de centro de recepción de visitantes del Geoparque (tlf. 949 831 102).

Además, el Parque Natural del Alto Tajo, englobado en su totalidad en el territorio del Geoparque, cuenta con una Red de Centros de Interpretación (C. I.) que permiten poner en valor la gran riqueza natural y el patrimonio etnográfico de este territorio.

Así, el C. I. Dehesa de Corduente se sitúa a dos kilómetros de esta localidad y es el centro de referencia del Parque Natural (pág. 129). Su objetivo es la interpretación y divulgación de sus características y valores naturales, así como de los procesos ecológicos que se desarrollan en su entorno. El C. I. Sequero de Orea se ubica en el casco urbano de Orea y está orientado a la divulgación e interpretación del patrimonio etnográfico y los usos tradicionales en la comarca (pág. 188). El C. I. Río Tajo se encuentra en el casco urbano de Zaorejas y su temática principal es el río Tajo, describiendo su riqueza natural y los principales retos para asegurar su adecuada conservación (pág. 232). Por último, el C. I. Museo de la Ganadería Tradicional se sitúa en el casco urbano de Checa y se centra en el aprovechamiento ganadero tradicional y trashumancia, que desde tiempos ancestrales se lleva a cabo en el Alto Tajo y que, junto con el aprovechamiento maderero, ha modelado el paisaje que hoy en día podemos admirar (pág. 176).



C. I. de Corduente



C. I. de Zaorejas

Además, el Parque Natural cuenta con tres Puntos de Información Ambiental ubicados en Ocentejo, en el Salto de Poveda y en Peralejos de las Truchas.

Actualmente estos centros y puntos de información se rigen por horarios especiales, por lo que se recomienda consultar fechas y horarios de apertura, antes de visitarlos.

MUSEOS

El Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo cuenta con un conjunto de museos esparcidos por distintos puntos del territorio. En su gran mayoría, se trata de iniciativas llevadas a cabo por una asociación cultural local o por el propio Ayuntamiento en un edificio emblemático donde se muestran los tesoros más preciados del municipio. Son retazos de su propia historia: de la más reciente o de los tiempos de señores y castillos; de la que se encuentra enterrada en los castros y necrópolis de sus ancestros prerromanos o de esa otra que se remonta a millones de años y relata su historia geológica.

El Museo Comarcal de Molina de Aragón, impulsado por la Asociación de Amigos del Museo, se encuentra en el Convento de San Francisco y ofrece un recorrido por la evolución de la vida a través de sus salas de Paleontología, Entomología, Medioambiente, Evolución Humana y Arqueología (pág. 215). En esta misma ciudad también se puede visitar el Centro de Interpretación de la Torre de Aragón (pág. 216). El Museo Etnográfico "Jorge Bande" de Corduente (pág. 130) muestra al visitante los oficios tradicionales de la zona; Herrería cuenta con un pequeño museo en la planta baja del Ayuntamiento en el que se muestran algunos objetos vinculados al castro

celtibérico de "El Ceremeño" (pág. 124). En Luzón, un sorprendente viaje al pasado lleva a las antiguas escuelas de la localidad, con una completa muestra expositiva que aún arte moderno, historia, costumbres y tradición (pág. 250); el Ayuntamiento de Maranchón alberga un coqueto museo paleontológico en la antigua fragua del pueblo (pág. 252); el torreón de los Ponce de León, en Cubillejo de la Sierra, guarda un museo sobre la historia de la localidad (pág. 113) y en el Pobo de Dueñas se puede visitar su Museo Etnográfico Municipal en las dependencias de la antigua carnicería, situada en la planta baja del Ayuntamiento (pág. 206). Además, en el momento de publicar esta guía se está acondicionando un centro de interpretación sobre el Estratotipo GSSP de Fuentelsaz, donde también se describen restos arqueológicos hallados en esta localidad (pág. 106).

Todas ellas son propuestas que, junto a los espacios expositivos de los centros de interpretación del Parque Natural (pág. 24), ofrecen una excusa para hacer un alto en el camino y acercarse a la particular idiosincrasia de este territorio. No obstante, y aunque todos los museos del Geoparque son visitables, exceptuando el Museo de Molina que abre todos los días, se debe solicitar la visita por teléfono.



Museo de Cubillejo de la Sierra



Museo Comarcal (Molina de Aragón)

GEODIVERSIDAD

Si hay un rasgo geológico que caracteriza al Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo es su excepcional geodiversidad, causante de la gran variedad de paisajes de este territorio, pero también, un rico y variado patrimonio geológico, que lo convierte en un entorno especial y privilegiado.

Así, las rocas del Geoparque son el registro de millones de años de historia de la vida y de la Tierra. Gracias a ellas sabemos que este territorio fue en su día un gélido mar cubierto por icebergs (pág. 179), una zona litoral asolada por erupciones volcánicas explosivas, o el fondo de un cálido mar tropical rebosante de vida (pág. 140). En el Geoparque se conservan rocas con más de 400 millones de años de antigüedad, junto a otras que están en pleno proceso de formación. Estas rocas dan lugar a impresionantes cortados y farallones como los del entorno de Peralejos de las Truchas (pág. 173), caprichosas formas del relieve como el Huso (pág. 133), espectaculares pliegues como los de Cuevas Labradas (págs. 139), importantes series sedimentarias como las de Rillo de Gallo y abundantes fósiles de organismos que habitaron esta zona hace millones de años (pág. 180).

Pero, sin duda, el gran protagonista del territorio es el cañón del Tajo, que hace honor a su nombre y discurre encajado, dibujando preciosos meandros (pág. 230) con sus también encajados afluentes, como el Hoz Seca o el Gallo (pág. 134). Asociados a lagunas, a antiguos niveles del río o a manantiales, aparecen grandes acumulaciones de tobas, algunas de las cuales todavía están activas y dan lugar a espectaculares cascadas, como La Aguaspeña (pág. 182), La Escaleruela (pág. 227), o El Campillo (pág. 225).

La gran riqueza del patrimonio geológico del Geoparque queda reflejada en que alberga cuatro lugares de interés geológico de relevancia internacional, únicos en el mundo en su categoría: la serie estratigráfica del Barranco de la Hoz (pág. 134); el Estratotipo GSSP de Fuentelsaz (pág. 105); el yacimiento de unos fósiles llamados graptolitos, que se encuentra en las proximidades de Checa (pág. 180); y la localidad-tipo de un mineral llamado aragonito, es decir, el lugar donde se obtuvieron los ejemplares que se utilizaron para su primera descripción y caracterización (pág. 218).



Torreones de arenisca (Chequilla)

MINERALES



Azurita

La especial importancia de los minerales en el Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo hace que merezcan un apartado independiente en esta guía. En su extenso territorio existen numerosos yacimientos entre los que destacan, por su interés, las mineralizaciones de cobre, bario y hierro, muchos de ellos explotados en diferentes minas de la zona (pág. 54).

Pero, sin duda, el mineral más singular del Geoparque es el aragonito. De hecho, en el municipio de Molina de Aragón se encuentra su localidad-tipo, es decir, el lugar donde se extrajeron los ejemplares que permitieron su primera caracterización a nivel mundial. Así, de un afloramiento situado a las afueras de esta localidad procedían los ejemplares que, en 1788, el prestigioso geólogo alemán Werner describió por primera vez para la Ciencia (pág. 218). De esta manera, este mineral se conoce en todo el mundo como aragonito, con sus correspondientes adaptaciones lingüísticas, en honor a Molina de Aragón. Este hecho, unido a que en el área del Geoparque existen otros muchos yacimientos de este carbonato cálcico, hace que el aragonito constituya el símbolo del Geoparque. Pero, además, también es el emblema de la Sociedad Española de Mineralogía y uno de los pocos minerales inmortalizados en un sello de Correos, lo que ocurriría en el año 1995, ya que se trata de uno de los minerales españoles más representativos. Todo ello dota al aragonito de un alto valor cultural intangible.



Malaquita



Geoda de calcita



"Piña" de aragonito

Es fácil encontrar estos cristales en los alrededores de Molina de Aragón, Cobeta y Olmeda de Cobeta, entre otros. Si bien sus colores más frecuentes son el blanco y el grisáceo, en el Alto Tajo es habitual su color rojizo. Los cristales de aragonito, a menudo están maclados, es decir, que dos o más cristales aparecen juntos, orientados simétricamente con respecto a un eje o un plano.

Otros lugares donde se aprecian excelentes ejemplares de aragonito son: los yacimientos de El Portezuelo y Morro Gorrino, en Molina de Aragón; en el Cerro de los Frailes (Luzón), donde es posible observar aragonitos de color negro; Peñarubia (Mochales); en la zona de Los Callejones (Riba de Saelices); en el Barranco de la Salceda (Anquela del Ducado); Peña Grande y Cerro Carrascalejo (Cobeta); El Tomillar y Arroyo del Valle (Olmeda de Cobeta); Arroyo Salobre y Las Pilillas en Canales de Molina, Las Cuestas en Valsalobre y El Prado y Cuesta de los Asnos, todos en el término municipal de Corduente; La Carrasquilla (Terzaga) y La Covatilla (Pinilla de Molina).

Es importante recordar que en los yacimientos englobados en el Parque Natural está prohibido el uso de medios mecánicos para su recolección y su aprovechamiento comercial, estando permitida la recogida manual en la superficie del suelo, para coleccionismo personal. Además, muchos yacimientos se localizan en zonas protegidas de alto interés o en fincas privadas, por lo que su recogida puede estar expresamente prohibida, o se requieren las correspondientes autorizaciones tanto para el acceso, como para la recolección de muestras. En cualquier caso, si se quiere ver buenos ejemplares de aragonitos, se recomienda visitar el Museo de Molina de Aragón, donde cuentan con una excelente colección.

“Bosque fósil” (Sierra de Aragoncillo)



FÓSILES

Los fósiles también tienen una importancia especial en el Geoparque. De hecho, en este territorio existen yacimientos muy relevantes y se han descubierto ejemplares clave, que han marcado hitos en la historia de la Paleontología, en España. Así, en 1897, el geólogo Salvador Calderón publicó el primer trabajo en España sobre la huella de un vertebrado. Descrito como “el pie petrificado de un animal”, se encontró cerca de Rillo de Gallo. Se trataba del molde de una pisada, clasificada, en su día, como *Cheirotherium* sp., con un grado de preservación tal, que se ha conservado incluso el relieve de la piel.

En el año 1754, el misionero franciscano Joseph Torrubia escribió el “Aparato para la Historia Natural”, considerado el primer tratado de Paleontología escrito en español y uno de los primeros del mundo, en el que describe ejemplares encontrados en el territorio del Geoparque. Es, precisamente, en la mitad norte del Geoparque, en Anchuela y localidades cercanas como Turmiel y Fuentelsaz, donde más fósiles de este tipo se encuentran. Se trata de restos de invertebrados marinos del Jurásico, que vivieron en un mar tropical, cálido y lleno de vida similar a las actuales Bahamas. El registro fosilífero es tan completo e importante que existen varios estratotipos o secciones de referencia, usados por los geólogos para hacer comparaciones con otras zonas del mundo donde aparecen rocas del Jurásico inferior. De todos ellos, el más importante es, sin duda, el de Fuentelsaz, declarado GSSP (siglas de su denominación en inglés: *Global boundary Stratotype Section and Point*), (pág. 105). Una muestra de su importancia es que en España solo hay cinco estratotipos de esta relevancia y 66 en todo el mundo. Es, por tanto, una de las joyas del patrimonio geológico español y fue declarado en el año 2000, promovido por investigadores de la Universidad Complutense de Madrid.

Aunque hay muchos otros yacimientos, conviene destacar otros dos por su singularidad, ya que también han sido elegidos como aportaciones españolas al patrimonio geológico mundial. Uno de ellos es el llamado “bosque fósil de Aragoncillo”, donde se conservan excepcionalmente preservados árboles del Pérmico inferior hace alrededor de 290 millones de años. Diversas erupciones volcánicas explosivas los cubrieron de cenizas, permitiendo la conservación excepcional de troncos de árboles, cuya madera podemos ver hoy en día convertida en una variedad de ópalo, llamado xilópalo. Se trata de los fósiles conservados en posición de vida más antiguos del mundo. Por otro lado, en La Tejera de Checa (pág. 179-180) se sitúa un excepcional yacimiento de graptolitos que también es una referencia mundial. En él, se han descubierto más de 60 especies diferentes de estos organismos hoy extinguidos, cuatro de ellas nuevas para la ciencia, lo que hace del yacimiento una referencia internacional.

Es importante recordar que estos lugares están protegidos por la legislación autonómica y nacional y no está permitida la recolección de fósiles. Su valor se debe, precisamente, a la existencia de un excepcional y continuo registro geológico, de manera que cada fósil tiene valor científico por la información que proporciona y no por su valor para el coleccionismo que, además, no suele ser importante.

Todos estos lugares deben ser respetados, por lo que si se quiere ver buenos ejemplares se pueden visitar los museos de Molina (pág. 215), Maranchón (pág. 252), Fuentelsaz (pág. 106) o El Pobo (pág. 206).



Plydelli aalensis, ammonites (Fuentelsaz)



Azulejo (*Centaurea cyanus*)

FLORA

La vegetación del Geoparque puede considerarse como "de encrucijada". Especies más frecuentes en el norte peninsular, en el Sistema Central y en las zonas más levantinas del Sistema Ibérico, se mezclan aquí, ofreciendo una gran diversidad botánica. Cerca del 20 % de las especies de la Península Ibérica se encuentran en este territorio.

Los bosques son muy abundantes en todo el Geoparque, destacando los pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris*), pino laricio (*Pinus nigra*) y pino rodeno (*Pinus pinaster*). Los pinares de pino carrasco (*Pinus halepensis*) ocupan menos extensión, pero tienen un gran valor ecológico. Otros tipos habituales de bosques son los encinares (*Quercus ilex*), quejigares (*Quercus faginea*) y rebollares (*Quercus pyrenaica*). Diferentes especies de los géneros *Pinus* y *Quercus* se mezclan con frecuencia, formando valiosas masas forestales mixtas y en las parameras calizas, abundan los bosques abiertos de sabina albar (*Juniperus thurifera*), que presentan, en esta zona, una de las formaciones mejor conservadas de Europa. En las zonas más cálidas son más comunes los sabinars de sabina negra (*Juniperus phoenicea*).

Entre los matorrales, merecen ser destacados los sabinars de sabina rastrera (*Juniperus sabina*) y los cambrionales de *Genista pumila*. Bojedas (*Buxus sempervirens*), guillomares (*Amelanchier ovalis*) y espinedas aparecen formando el sotobosque de las especies arbóreas o colonizando suelos menos desarrollados. Los pastizales y los cultivos están íntimamente relacionados con los usos del hombre, propiciando el enriquecimiento de la biodiversidad. Majadales, cervunales y los prados de diente de león, son de gran valor botánico, así como cultivos de secano, que suponen el hábitat idóneo de numerosas especies de fauna.



Orquidea (*Ophrys speculum*)



Lirio (*Iris xiphium*)

En las zonas de influencia de ríos y arroyos, aparecen ricos bosques de ribera. Sauces (*Salix* sp.), álamos blancos (*Populus alba*), temblones (*Populus* sp.) y fresnos (*Fraxinus* sp.) son acompañados por especies más norteñas como el abedul (*Betula pendula*), avellano (*Corylus avellana*), tilo (*Tilia platyphyllos*), serbal (*Sorbus aria*, *Sorbus torminalis*), olmo de montaña (*Ulmus glabra*), etc.

Finalmente, en enclaves singulares como las salinas, humedales, turberas y zonas rupícolas, que son ambientes con condiciones extremas para la vida de los vegetales, se han propiciado procesos evolutivos, generándose una flora adaptada con especies como *Atropa baetica* y *Delphinium fissum*, endémicas de esta región y catalogadas como especies en peligro de extinción.



Salsifi común (*Tragopogon porrifolius*)

ÁRBOLES Y ARBOLEDAS SINGULARES

La gran riqueza medioambiental y la baja densidad demográfica del Geoparque han posibilitado la existencia de un gran número de árboles y arboledas con los que la población local se ha sentido siempre muy vinculada, muchos de los cuales se consideran singulares por destacar del resto por su rareza ecológica, tamaño, edad, belleza, importancia científica, cultural o relación histórica con la sociedad. Repartidos por diferentes lugares del territorio, algunos ejemplos son el “Pino de las 7 garras” (*Pinus sylvestris*) de Orea (pág. 195) y el “Quejigo de la Cara” (*Quercus faginea*) en Torremocha del Pinar (pág. 128), por sus características morfológicas; el “Olmo de Amayas” (*Ulmus minor*) (pág. 98), como representante vivo de un árbol, ahora tan escaso; las “Secuoyas de Maranchón” (*Sequoiadendron giganteum*) (pág. 253), por ser de las pocas de su especie en toda la región; la “Dehesa de la Retuerta, Vaquerizas y Cañadas”, en El Pedregal, (pág. 208) como ejemplo de arboleda singular; o los “Olmos de la Soledad”, en Lebrancón (pág. 152) y el “Roble de la Sesma”, en Alcoroches (pág. 171), ejemplos de árboles fantasma de los que pervive su historia.



Olmo de la Soledad (Lebrancón)



Secuoya (Maranchón)

Alrededor del 80% del arbolado singular europeo ha desaparecido en los últimos 100 años, como consecuencia de malas prácticas por parte del ser humano. Por todo ello, se hace necesario proteger este patrimonio único y de incalculable valor. Así, los ayuntamientos pueden potenciar su protección mediante la aprobación de ordenanzas municipales, pero también las personas, tanto ciudadanos como visitantes, tenemos una responsabilidad y debemos ser respetuosos, para conservar este patrimonio de forma sostenible, ya que se trata de seres vivos sensibles al turismo masivo e incontrolado.

Así, entre las medidas de conservación más sencillas que pueden llevarse a cabo, destacan su contemplación a más de diez metros de distancia; no trepar, abrazarse o realizar inscripciones en su tronco; no pisar sus raíces... En definitiva, se puede disfrutar de un árbol singular manteniendo una distancia prudencial y evitando el contacto físico. Se recuerda que, a pesar de su longevidad, son frágiles y requieren una visita respetuosa.



Zorro (*Vulpes vulpes*)

FAUNA

El Geoparque cuenta con una gran diversidad faunística, albergando la mayoría de especies de aves y mamíferos de la Península Ibérica.

En torno al río Tajo, encontramos grandes paredes rocosas que favorecen la presencia de importantes comunidades de aves rupícolas, como buitre leonado (*Gyps fulvus*), alimoche (*Neophron percnopterus*), águila real (*Aquila chrysaetos*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y águila de Bonelli (*Aquila fasciata*), también conocida como águila perdicera, declarada en Castilla-La Mancha como una especie “en peligro de extinción”. Además, podemos observar otras aves como el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*), chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), vencejo real (*Tachymarpis melba*), roquero rojo (*Monticola saxatilis*) y solitario (*Monticola solitarius*). Entre estas paredes, aparecen numerosas manadas de cabras montesas (*Capra pyrenaica*), que escalan y desfilan por las zonas rocosas del Geoparque. Los extensos bosques de pinares, sabinars, encinares y robledales son el lugar idóneo para importantes poblaciones de rapaces forestales como azores (*Accipiter gentilis*), gavilanes (*Accipiter nisus*), águilas calzadas (*Aquila pennata*) y culebreras (*Circaetus gallicus*). Y, en cuanto a mamíferos, estos bosques son refugio de ginetas (*Genetta genetta*), tejones (*Meles meles*), gatos monteses (*Felis silvestris*), comadreja (*Mustela nivalis*), garduñas (*Martes foina*), zorros (*Vulpes vulpes*), ciervos (*Cervus elaphus*), corzos (*Capreolus capreolus*), gamos (*Dama dama*) y jabalíes (*Sus scrofa*). No menos interesantes son las poblaciones de invertebrados asociados a los bosques, entre las que destacan diversas especies de lepidópteros o mariposas, como el pavón diurno (*Parnassius apollo*), o la mariposa isabelina (*Actias isabellae*).

Las zonas de cultivos, pastizales y matorrales abiertos, permiten la presencia de animales indispensables en las cadenas tróficas como son liebres (*Lepus granatensis*), conejos (*Oryctolagus cuniculus*), perdices (*Alectoris rufa*) o lagartos ocelados (*Timon lepidus*) y serpientes como la víbora hocicuda (*Vipera latastei*). También podemos contemplar alondras (*Chersophilus duponti*), calandrias (*Melanocorypha calandra*), alcaudones (*Lanius* spp.) y topillos de Cabrera (*Microtus cabreræ*), especie endémica de la mitad sur de la Península Ibérica. Los ríos, arroyos, charcas y lagunillas del Parque Natural se caracterizan por la calidad de sus aguas y la frondosidad de sus riberas. Acogen especies como la trucha común (*Salmo trutta*), el cangrejo de río autóctono (*Austroptamobius italicus*), el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*) y poblaciones de nutria (*Lutra lutra*) en muy buen estado de conservación.



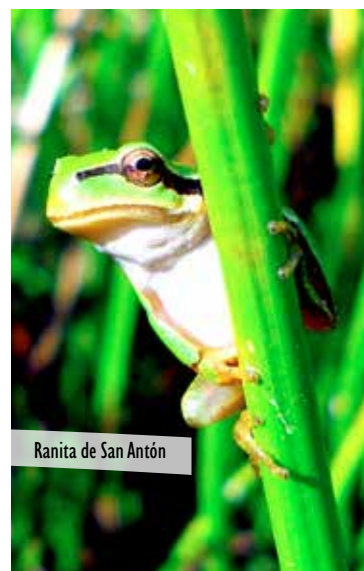
Azor (*Accipiter gentilis*)



Buitre leonado (*Gyps fulvus*)

En las extensas Parameras de Molina, se alternan cultivos de secano, barbechos y pastizales leñosos, paisaje propicio para las aves esteparias como las avutardas (*Otis tarda*), siones (*Tetrax tetrax*), alcaravanes (*Burhinus oedicnemus*), gangas ibéricas (*Pterocles alchata*), ortegas (*Pterocles orientalis*) y la “joya” faunística de la zona: la alondra ricotí o de Dupont (*Chersophilus duponti*). En esta región, además, se encuentran humedales temporales y permanentes que utilizan como lugar de paso numerosas especies de aves limícolas y grullas (*Grus grus*), que son atraídas por la cercana Laguna de Gallocanta.

Si nos situamos en torno al río Mesa, además de aves rapaces, abundan el herrero capuchino (*Lophophanes cristatus*) y el zorzal (*Turdus* spp.), que encuentran en los gálbulos de las sabinas una importante fuente de alimentación. En la Sierra de Aragoncillo son numerosos los corzos y las poblaciones de paseriformes forestales como el papamoscas cerrojillo (*Ficedula hypoleuca*), trepador azul (*Sitta europaea*) y alcaudón dorsirrojo (*Lanius collurio*). Por último, en las rojizas areniscas de la Sierra de Caldereros se puede observar la mayoría de rapaces rupícolas anteriormente citadas y, al atardecer, se puede contemplar, fácilmente, el silencioso vuelo del búho real (*Bubo bubo*).



Ranita de San Antón



Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*)

PAISAJES

El Geoparque cuenta con paisajes excepcionales que, en muchos casos, son su seña de identidad y sus estampas más conocidas. Pero, además de su singularidad, destaca su increíble variedad paisajística, condicionada, en gran parte, por la gran geodiversidad de este territorio. Esta constituye la base que sustenta el resto de elementos naturales, determinando la existencia de uno u otro tipo de vegetación. Así, las diversas unidades ambientales y paisajísticas presentes guardan una estrecha relación. Entre los paisajes más singulares se podrían destacar el rodenal, donde bosques mixtos de pino rodeno o resinero y roble malojo o rebollo alternan con un sotobosque de jara estepa, todos ellos sobre las areniscas y conglomerados rojizos del Triásico; el sabinar, uno de los paisajes más extensos del Geoparque, donde crece la sabina albar (*Juniperus thurifera*) sobre las extensas parameras elevadas por encima de los 1.300 metros de altitud; el sabinar rastrero, una particularidad del caso anterior; desarrollado en parameras más altas y frías, donde las agrupaciones de sabinar rastrero (*Juniperus sabina*) genera un curioso paisaje llamado “piel de leopardo”; los pinares de paramera, ya sea de pino laricio, silvestre o carrasco, mezclados con quejigos, encinas y sabinas albares; las hoces fluviales, con sus bosques galería; los pinares húmedos de pino silvestre; los saladares, las turberas... Un listado casi infinito de paisajes que crean un mosaico singular en perfecto estado de conservación en la mayoría de los casos.

En las siguientes páginas se describen muchos lugares que representan estos tipos de paisajes.



Río Tajo



Vistas de Ventosa

ARTE RUPESTRE PREHISTÓRICO

El Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo alberga importantes y singulares manifestaciones de arte rupestre prehistórico, referidas tanto a la época del Paleolítico superior como a la Prehistoria reciente. Ambas fueron realizadas por *Homo (sapiens) sapiens*, humanos ya como nosotros, y dan cuenta de las capacidades y necesidades de expresión simbólica y artística de nuestra especie, desde la remota Prehistoria.

Entre las grafías paleolíticas, cuya antigüedad puede establecerse de forma aproximada entre 30.000 y 11.000 años antes del presente, destacan los grabados y pinturas localizadas en las cuevas de los Casares (Riba de Saelices) (pág. 256) y la Hoz (Santa María del Espino). Estas dos cavidades presentan una gran importancia dentro de lo que se conoce como “Arte Paleolítico Europeo”, pues, sobre todo en el primer caso, constituyen excepcionales ejemplos del comportamiento gráfico de las gentes del Paleolítico Superior en una zona tradicionalmente considerada marginal como es el interior de la Península Ibérica. Asimismo, la elevada altitud de ambos lugares, por encima de los mil metros sobre el nivel del mar, no sólo los convierte en los yacimientos con grafías paleolíticas más altos de Europa, sino que nos informan de la adaptabilidad de los grupos humanos del Paleolítico Superior a ambientes y climas potencialmente rigurosos.



Grabados (Cueva de los Casares)



Pinturas rupestres

Por otro lado, la comarca de Molina-Alto Tajo también goza de importantes enclaves con grafías post-paleolíticas, englobando tanto al llamado Arte Levantino, como al esquemático. La cronología de estas manifestaciones, difícil de establecer, oscila entre los 8.000 y 4.000 años antes del presente. En los alrededores de Molina de Aragón encontramos un importante grupo que alberga pinturas de ambos ciclos artísticos, entre las que destacan las localizadas en los abrigos de Rillo de Gallo, denominados Rillo I (o de El Llano) y Rillo II, ambos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (pág. 125). Las pinturas levantinas, que suponen uno de los ejemplos más occidentales de este ciclo artístico, representan humanos y animales naturalistas, configurando en algunos casos verdaderas escenas de caza y otras actividades. Por el contrario, las pinturas esquemáticas, de cronología más reciente, presentan motivos esquematizados, incluyendo antropomorfos, soles, serpientes y signos más o menos abstractos.

CELTIBERIA

Los Celtiberos fueron un grupo de pueblos asentados en el entorno del Sistema Ibérico, que poblaron durante la protohistoria las duras tierras que hoy comprenden Guadalajara, Teruel, Zaragoza y Soria, principalmente, territorio al que los romanos dieron el nombre de "Celtiberia". Los griegos y romanos observaron en estas poblaciones rasgos comunes de raigambre celta (la lengua, los dioses, los modos de vida, etc.) que les llevó a identificarlos como los "celtas de Iberia" y precisamente ese es el significado del término "celtíbero".

Se trataba de grupos étnicos que se articulaban en pequeñas aldeas fortificadas y ubicadas en altura que aprovechaban todos los recursos del entorno (agricultura de vega, ganadería, caza, silvicultura, apicultura, etc.) y enterraban a sus muertos en pequeñas necrópolis de incineración en las vegas alledañas a los poblados. Estas poblaciones se desarrollaron desde el siglo VII a. C. hasta el cambio de Era, cuando el territorio quedó completamente incluido en lo que se conoce como la Hispania Romana.

La importancia de la Celtiberia en el territorio quedó oculta durante años, debido al escaso impacto de las épocas posteriores, pero las investigaciones han puesto de manifiesto la trascendencia de esta civilización en el paisaje del Geoparque. De esta manera, se ha conservado hasta nuestros días el mismo esquema de poblamiento que existía en la Edad del Hierro, lo que demuestra el hecho de que exista, al menos, un enclave de origen celtibérico en cada uno de los pueblos actuales.



Castro El Ceremeño

Debido a su importancia y grado de conservación, varios de los yacimientos están catalogados como Bien de Interés Cultural (BIC), algunos de ellos visitables e incluidos en la "Ruta Celtibérica" como El Ceremeño (Herrería) (pág. 123), Los Rodiles (Cubillejo de la Sierra) (pág. 112) o Peña Moñuz (Olmeda de Cobeta) (pág. 150), a los que se unen otros que están siendo objeto de investigación, como Castilgriegos, en Checa (pág. 183).

La necesidad de conjugar la investigación sobre la cultura celtibérica con el desarrollo del territorio en el que se enclava -el más marginado de España- se ha materializado, desde los años 90, en varios proyectos integrales como son "Espacios de la Celtiberia", "Territorio Iberkeltia" y "Serranía Celtibérica". Este último ha sido reconocido por la Comisión del Senado contra la Despoblación como una medida necesaria para contribuir al desarrollo de los más de 80.000 kilómetros cuadrados del territorio histórico de la Celtiberia, distribuido por diez provincias y cinco comunidades autónomas en el que la densidad de población, la ruralidad extrema y las condiciones bioclimáticas lo convierten en una de las zonas más desfavorecidas de Europa. El proyecto *Serranía Celtibérica* pretende el reconocimiento del territorio por parte del estado español y poder solicitar fondos europeos con el objetivo de elaborar una herramienta de desarrollo, basada en el aprovechamiento sostenible de su patrimonio natural y cultural y de sus extraordinarios productos agroalimentarios y turísticos.



Castro de Peña Moñuz

Acueducto romano (Zaorejas)



DE ROMA A LA ACTUALIDAD

La dominación romana de estas tierras fue breve y tan sólo ha quedado reflejada en algunos despoblados o en construcciones como el acueducto de Zaorejas (pág. 233). El periodo de dominación musulmana, sin embargo, fue más relevante y supuso la creación del Reino Taifa de Molina, germen del futuro condado. Durante este periodo, también tiene lugar la ayuda que el Cid Campeador otorgó al señor molinés, Aben-Galbón, para defenderse de los almorávides, que venían desde Valencia.

El triunfo de Alfonso I El Batallador en la batalla de Cutanda en el año 1120 supone la llegada de la reconquista a la Sierra Ibérica y al Sistema Central, conociéndose esta región como la Extremadura Castellana. De esta manera, y con una ordenación territorial similar, se conforman el Señorío de Molina entre 1139 y 1141, y el Arciprestazgo de Medinaceli en 1197, posteriormente, Condado y, por último, Ducado de Medinaceli a partir de 1479. Administrativamente, estas regiones se agruparon en Comunidades de la Tierra, instituciones encargadas de la defensa de los intereses de los aldeanos frente a los señores y de la distribución y reparto de los impuestos. Para facilitar esta organización, y en el momento en el que las aldeas lograron alejarse institucionalmente de la villa, se dividió el territorio en sesmas o cuadrillas, respectivamente. Todo el territorio del Señorío de Molina y cuatro de las ocho cuadrillas de Medinaceli forman parte del actual territorio que conforma el Geoparque.

La tercera región histórica incluida dentro de estos límites es la Tierra de Cuenca. Con la toma de Cuenca en 1170, la tierra dependiente de esta urbe alcanzaba, por el norte, el Tajo. El río se estableció como límite entre este territorio y los dos anteriores, a excepción de Ocentejo, que se incluyó casi siempre en censos de Cuenca. Jurisdiccionalmente, la Tierra de Cuenca se conformó como concejo de realengo y su ordenación territorial sería similar a las anteriores: estos pueblos, que ahora forman parte de la provincia de Guadalajara, pertenecerían al sesmo de la Sierra, desgajándose, en el s. XVI, Villanueva de Alcorón, que conformaría su propio sesmo.

Administrativamente, el siguiente dato reseñable llega en 1812 con la Constitución de Cádiz, quedando estos territorios incluidos dentro de la provincia de Guadalajara. No obstante, anteriormente, Molina y su Tierra habían pertenecido a la provincia de Cuenca para cuestiones fiscales, así como el Ducado de Medinaceli dependió de Soria. Con este cambio, Molina perdía gran parte de la autonomía económica que disfrutaba desde la Edad Media. En la actualidad, ésta es una comarca gravemente despoblada. La crisis del mundo rural y su consiguiente éxodo ha ido menguando sus habitantes.

Recorriendo el geoparque, se pueden contemplar los vestigios de esta larga historia, que se ha desarrollado a lo largo de más de veinte siglos y que dotan a este territorio de unas características muy particulares que hacen de la visita un destino único.



Acueducto romano (Zaorejas)



CASTILLOS Y FORTIFICACIONES

El territorio del Geoparque forma parte de lo que históricamente se conocía como el Reino de Castilla. Etimológicamente, Castilla significa "tierra de castillos", término procedente del latín *castellum* y diminutivo a su vez de *castrum*, que hace referencia a los castros celtíberos. Si a esto se le añade que el territorio que comprendía el Señorío de Molina fue una región fronteriza entre los reinos de Castilla y Aragón, es fácil presuponer el gran número de castillos, casas señoriales, fortificaciones o zonas amuralladas que se pueden encontrar salpicados a lo largo y ancho de toda la comarca.

Los castillos de Molina, junto con la Torre de Aragón y sus distintos recintos amurallados, representan el mejor ejemplo de fortificación del Geoparque de visita obligada para quienes gusten de castillos y fortalezas. Pero, además, existe un gran número de interesantes castillos en el resto del territorio, como pueden ser el Castillo de Santiuste, en Corduente (pág. 131); el de Zafra, en Campillo de Dueñas (pág. 117); el de Embid (pág. 111); el de Arbeteta (pág. 222); el de Castilnuevo (pág. 204); el de Cobeta (pág. 143); el de la Mala Sombra de Establés (pág. 114) o el Castillo o de los Funes, en Villed de Mesa (pág. 92). No obstante, el paso del tiempo ha hecho mella y son numerosas las edificaciones que se encuentran desaparecidas o en un avanzado estado de deterioro.

También es posible admirar un gran número de torres señoriales, vigías o casas fuertes que se extendieron durante la baja Edad Media a medida que las fronteras iban quedando cada vez más lejanas. De esta manera, los nobles abandonaban los castillos para trasladar sus residencias a las villas bajo su dominio. Ejemplos bien conservados de este tipo son la Torre de La Yunta (pág. 115); el Torreón de los Ponce de León, en Cubillejo de la Sierra (pág. 113); la casa fuerte de la Vega de Arias, en el término de Tierzo (pág. 155); la casa fuerte de la Bujeda, en Traid; la casa fuerte de los Malo de Marcilla, en Setiles (pág. 207) o la atalaya de Riba de Saelices (pág. 257), entre muchos otros.



Castillo de Molina de Aragón

PLAZAS, PUENTES Y OTROS MONUMENTOS CIVILES

El increíble patrimonio cultural que atesora esta comarca se puede vislumbrar a lo largo y ancho del Geoparque, donde sobresalen varias edificaciones levantadas por la población civil a través de los siglos. Los monumentos civiles de esta comarca tienen como factor común el uso de la piedra en su construcción, la cual obtenían de canteras cercanas, normalmente, de roca caliza o arenisca.

De esta forma, se pueden encontrar edificaciones de gran importancia y belleza, aún funcionales hoy en día. Algunas, de construcción relativamente reciente, como la casa de Piedra de Alcolea (pág. 246), esculpida hace menos de un siglo en una roca de gran tamaño, y otras, levantadas siglos atrás en el tiempo, como es el caso del Puente Románico de Molina de Aragón del siglo XII (pág. 212).

A esta diversidad en los periodos de construcción se une una enorme variedad de estilos en su edificación y decoración. Así, podemos contemplar viviendas que nos recuerdan a casas de Euskalherria, Aragón y Castilla, debido a las influencias que propician las distintas repoblaciones llevadas a cabo desde la Reconquista, provenientes de estas regiones. También hay pueblos de los que se podría pensar que se encuentran en Andalucía como Chequilla o Checa (pág. 174), debido a las fachadas encaladas de sus casas. Esta práctica se ha llevado a cabo gracias a los vínculos entre los habitantes de estas dos regiones, que se intensificaron con la trashumancia, práctica muy extendida en toda la zona.

Asimismo, sorprende la gran variedad de obras existentes, desde construcciones destinadas a vivienda como son los palacios (pág. 93) o las típicas y numerosas casas grandes también conocidas como casonas molinesas (pág. 109, 153 y 155); pasando por construcciones de utilidad pública, como son sus puentes (pág. 239 y 266), plazas (págs. 104, 174 y 212) y fuentes; y llegando hasta construcciones de ocio como teatros (pág. 104) o plazas de toros.



Puente de Peñalén

IGLESIAS, ERMITAS Y PAIRONES

Entre las muchas señas de identidad que fortalecen y enaltecen a la comarca de Molina-Alto Tajo, los monumentos religiosos adquieren especial relevancia. Son, sobre todo, iglesias parroquiales, ermitas y pairones que han tratado de conservarse a lo largo de los siglos.

Los pairones son un singular elemento arquitectónico propio de estas latitudes y de algunos territorios cercanos de Aragón. Se pueden encontrar a medida que se van recorriendo las carreteras y caminos del Geoparque. Dedicados a la advocación de las Ánimas Benditas y levantados a las salidas de los caseríos desde los siglos XVII y XVIII, poseen un profundo arraigo popular como puntos de referencia de carácter religioso y orientativo. Son sencillos monolitos hechos de piedra cuyo origen se remonta a las épocas de los celtíberos y los romanos, aunque es con la cristianización, primero, y con la bonanza económica de los pueblos molineses, en épocas posteriores, cuando se levantaron tal y como los conocemos en la actualidad. Podemos encontrar buenos ejemplos de esta singular construcción en muchas localidades como Algar de Mesa, Amayas, Cillas, Embid, Hinojosa, Mochales, Rueda, Tartanedo, Torrubia, Tortuera, Villed de Mesa, Castellar, El Pedregal, El Pobo de Dueñas, Morenilla, Novella, Prados Redondos, Canales, Herrería, Rillo de Gallo, Salinas de Armallá, Taravilla, Chequilla, Megina, Orea y Peralejos, entre otros.



Ermita de la Virgen de la Hoz



Ermita de Santa Catalina

En cuanto a las iglesias, suelen seguir modelos artísticos basados en la cultura ins-truida y la cultura oficial. En la Edad Media, todas las aldeas poseían un edificio en el que celebrar el culto cristiano como, por ejemplo, la ermita de Santa Catalina, en Hinojosa (pág. 101). Durante el Renacimiento surgen una gran variedad de templos como consecuencia de la llegada de un periodo de crecimiento económico, a finales del siglo XV y hasta finales del siglo XVI. Un elemento característico de las portadas de esta época son los frontones sostenidos por columnas de diferente orden arquitectónico. Las iglesias barrocas y neoclásicas se extienden en este territorio entre los siglos XVII y XVIII. Este estilo artístico se manifiesta, básicamente, en el mobiliario del interior de las iglesias, concretamente en retablos, púlpitos y altares. Entre las construcciones religiosas del Geoparque, destaca el monasterio cisterciense de la Madre de Dios de Buenafuente del Sistol, declarado Monumento Histórico-Artístico en 1931 (pág. 148). También existen interesantes ejemplos de ermitas como las de Montesinos (pág. 147) y de la Virgen de la Hoz (pág. 136).



PATRIMONIO INDUSTRIAL

El aprovechamiento de los recursos naturales a lo largo de los siglos ha generado un importante patrimonio industrial muy variado y diseminado por todo el Geoparque como antiguas minas, salinas, caleras, hornos, fábricas, molinos, etc.

En el territorio del Geoparque existen numerosos restos como reflejo de la importancia que, durante siglos, ha tenido la minería, especialmente del hierro, el cobre y la plata, lo que, además, ha dado lugar a una considerable industria metalúrgica relacionada con la explotación, transformación y utilización de estos minerales de la que aún se conserva un importante patrimonio industrial, aunque, generalmente, en mal estado. Fundamentalmente, se trata de minas que extraían cobre (en Molina, Hombrados, Herrería y Pardos), bario (en Pardos y Aragoncillo), hierro (en Pardos (pág. 110), El Pobo de Dueñas y Setiles).

Destaca, también, la minería de caolín en el entorno de Poveda de la Sierra y Peñalén (pág. 236), aún en activo y donde se están desarrollando pioneros proyectos de restauración ambiental.

Si, en general, las minas del Geoparque están en mal estado y su visita no es muy recomendable, todo lo contrario ocurre con las salinas, algunas de las cuales están restauradas, como las de Armallá (pág. 156), Saelices de la Sal (pág. 261) y Terzaga (pág. 198). La industria de la sal en el Geoparque se remonta a la época romana, cuando era muy cotizada por su utilidad para consumo humano, conservar alimentos, cutir pieles y para la ganadería. Tanto es así que a los soldados romanos, con frecuencia, se les pagaba en sal y, de hecho, de ahí procede la palabra "salario". Estas salinas tuvieron enorme interés en el pasado preindustrial, en especial por la dificultad de las comunicaciones que hacían complejo traer sal procedente de zonas litorales.

La explotación resinera tuvo especial relevancia en esta zona a finales del siglo XIX y principios del XX. Como evidencias de aquella época quedan restos de las fábricas resineras en varios lugares del Geoparque, como en Mazarete (pág. 254).

Por último, en el Geoparque existen numerosos lugares en los que los materiales geológicos han sido utilizados para la construcción. Así, destacan las caleras u hornos de cal, de las cuales hay buenos ejemplos en las cercanías de Villanueva de Alcorón donde se ha preparado una ruta temática (pág. 234). Las tejas fueron muy abundantes en el pasado, para cuyo cometido se aprovechaban las arcillas del entorno, pero hoy en día casi todas están destruidas o en muy mal estado de conservación. Sin embargo, existen ejemplos interesantes y de visita recomendada en las proximidades de Fuentelsaz (pág. 107) y Cobeta (pág. 145).

En su conjunto, se trata de restos, generalmente, en regular estado de conservación, pero representan la memoria de cómo el hombre aprovechaba los recursos naturales de su entorno para prosperar:





Molino de Alustante

MOLINOS

Los molinos son parte del patrimonio industrial del Geoparque, pero debido a la importancia que tuvieron en esta comarca, bien merecen un apartado especial. De hecho, el primer escudo del Señorío de Molina, que se acuñó en el siglo XII, estaba presidido por dos ruedas de molino, separadas por una barra de plata sobre fondo azul. Posteriormente, en el siglo XIII, se añadiría el brazo, portando el anillo y, más tarde, las cinco flores de lis. También queda patente en la toponimia de pueblos y calles. A pesar de ello, hoy en día, los ejemplos que podemos encontrar en pie no son demasiado significativos, ni numerosos, aunque todavía se pueden contemplar los restos de algunos de ellos e incluso iniciativas para su recuperación.

Las aguas del río Gallo propiciaron que se levantara, en Molina de Aragón, una gran cantidad de ellos. La obra de Pascual Madoz "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar" (1846-1850), deja constancia de la existencia, durante la época, de nueve molinos harineros, cuatro batanes y dos molinos de chocolate. En la actualidad, sobreviven un edificio ruinoso en el paraje de las Guijarrillas; algunos restos en el curso del río y el Molino del Batán, hoy convertido en casa rural. La maquinaria de este último, sin embargo, se corresponde con la de un molino harinero del siglo XIX y se puede contemplar en un modesto museo etnográfico que han dispuesto sus propietarios. También existe otro en buen estado de conservación en Saelices de la Sal.

En el entorno del Tajo, la localidad de Checa contaba con cuatro molinos harineros, Peralejos con dos y Poveda de la Sierra con dos molinos harineros y dos batanes, entre otros. La fuerza del agua, además, fue utilizada en esta zona para generar electricidad a través de varias centrales eléctricas de las que hoy encontramos los restos en Peralejos de las Truchas, Barranco del Arandilla (pág. 144) y en el Salto de Poveda (pág. 241).

El discurso del río Mesa también recoge las ruinas de unos cuantos molinos. A mediados del siglo XIX, se contaban tres molinos harineros y tres batanes en Villel de Mesa, uno de ellos convertido, hoy en día, en alojamiento rural, y un molino de harina y un batán, en Algar. En Villel de Mesa, además, se puede visitar el entorno de una pequeña central eléctrica, todavía en funcionamiento.

El viento también sirvió de fuerza motriz para algunos de los molinos de esta comarca. Alustante ha restaurado su molino harinero, declarado Bien de Interés Cultural (pág. 200), que se asemeja, salvando las distancias, a los que se aprecian en los paisajes manchegos de Campo de Criptana. Construcciones similares también se levantaron en poblaciones como Tartanedo (s. XVI) y La Yunta, aunque ya no se encuentren en pie.

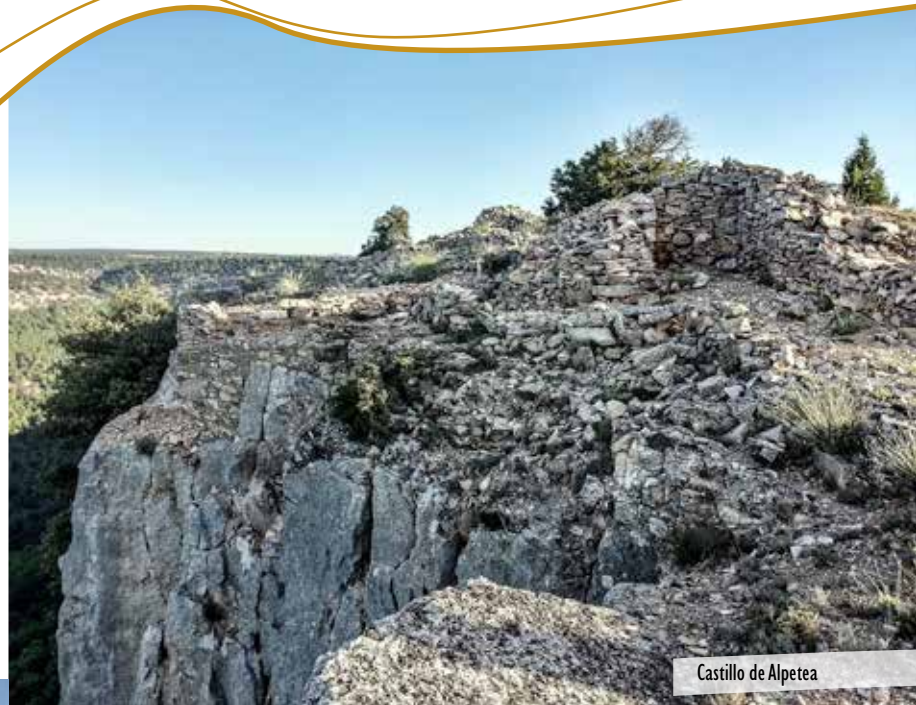
Estos molinos han recobrado protagonismo en la actualidad gracias a la instalación de numerosos generadores de energía eólica. De hecho, en Maranchón se encuentra uno de los parques eólicos más grandes de Europa, existiendo molinos de viento en otros lugares del Geoparque como Mazarete o Tartanedo.

RESTOS DE LA GUERRA CIVIL

Los numerosos vestigios de la Guerra Civil Española en el Geoparque se encuentran escondidos y camuflados con el entorno, testigos de tiempos convulsos, que colmaron de fuego y dolor los escarpes y parajes de la comarca, así como gran parte del país. Desde los primeros meses del conflicto en el verano de 1936, republicanos y sublevados se dedicaron a horadar, a pico y pala, las cumbres y puntos altos del valle del Tajo, a su paso por el territorio que hoy constituye el Geoparque: trincheras, bunkers, nidos de ametralladoras y refugios constituían la primera línea de defensa y ataque donde los combatientes tuvieron que soportar, además del fuego de las armas, la meteorología extrema típica de esta región geográfica.



Fortín de Saelices de la Sal



Castillo de Alpetea

Pese a que este sector fue de relativa calma en cuanto a batallas o grandes combates, sí se dieron numerosas escaramuzas armadas desde 1936 hasta el final de la guerra. El sector occidental del Geoparque fue el más activo en cuanto a movimientos durante el conflicto, pues sobre sus campos se libró parte de la denominada “Batalla Olvidada” o batalla del Alto Tajuña en la primavera de 1938. Pueblos como Esplegares, Saelices de la Sal o Ribarredonda fueron testigos de las maniobras de ataque del Ejército Popular Republicano para desestabilizar el frente, cortar las comunicaciones con Molina de Aragón y dispersar la concentración de tropas sublevadas que participaban en la ofensiva de Aragón, objetivos que no llegaron a alcanzarse. Son numerosos los vestigios que podemos encontrar de estos hechos, resaltando el fortín triangular de Saelices de la Sal (pág. 262).

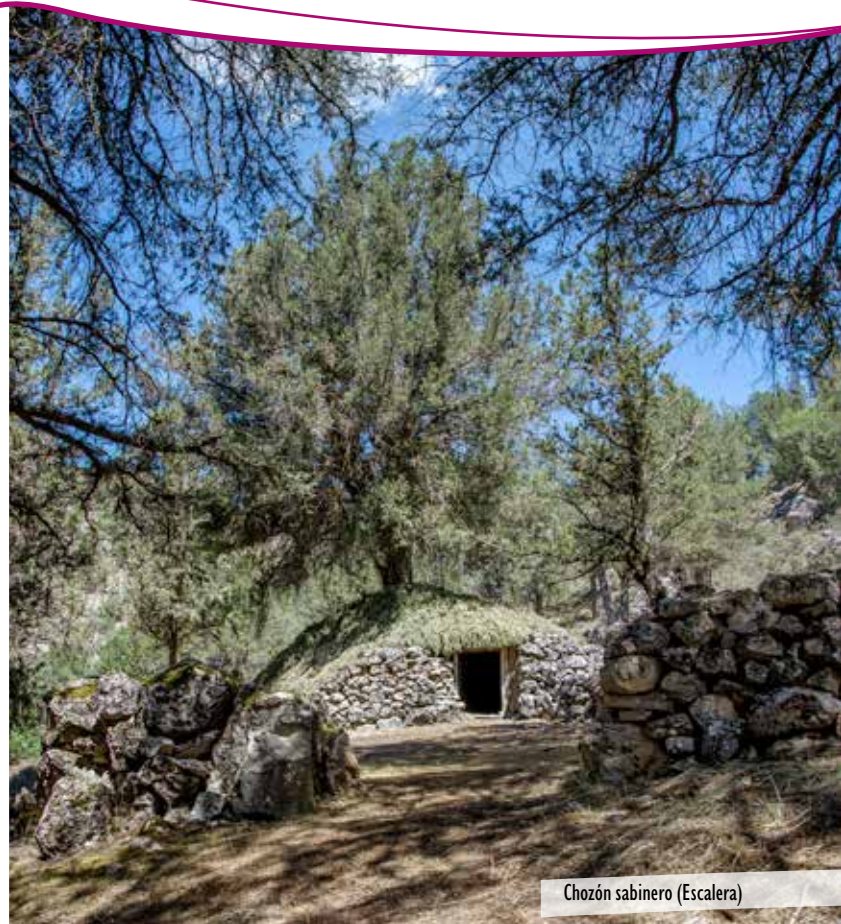
Sobre el mismo valle del río Tajo, se produjeron maniobras de menor entidad, destacando, entre otras, las refriegas en torno al puente San Pedro y los pinares de Villar de Cobeta, durante 1936 y 1937. Es en esta zona donde podemos contemplar los mejores ejemplos de arquitectura bélica del Geoparque como el complejo de trincheras del “Puntal del Estiércol”, en Zaorejas o las posiciones fortificadas de “Peña Bermeja” y del “Castillo de Alpetea” (pág. 151), ambas en el término de Villar de Cobeta.

CHOZONES SABINEROS

Los chozones son construcciones de uso ganadero y singular belleza que se pueden encontrar entre los centenarios bosques de sabina del Parque Natural. Los habitantes de la zona utilizaban piedra caliza y madera y ramas de sabina, colocadas sabiamente, para levantar estas curiosas edificaciones que, desde la Edad Media, dieron cobijo al pastor y a su ganado.

A medida que fueron pasando los años, las necesidades de los pastores originaron nuevas formas de construcción. De esta manera, los chozones más antiguos presentan una planta circular; en ocasiones con una sabina en pie como pilar central. La necesidad de más espacio hizo que evolucionasen a formas cuadradas y, a partir de la década de los 50 del siglo XX, se eliminan los pilares interiores.

El desuso derivado de la pérdida de la actividad ganadera tradicional, así como el expolio de sus materiales y el olvido generalizado, son las principales amenazas a las que se enfrenta la perdurabilidad de estos elementos arquitectónicos, provocando la desaparición de la gran mayoría de ellos. Su conservación pasa por poner en valor estas construcciones, dando a conocer su importancia a la población. Con este fin, podemos encontrar actualmente dos rutas en el Geoparque de Molina-Alto Tajo, localizadas en Ablanque (pág. 263) y Escalera (pág. 154), promovidas por el Parque Natural.



Chozón sabinero (Escalera)



Chozón sabinero (Escalera)

FIESTAS Y TRADICIONES

Cada localidad del Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo cuenta con sus fiestas patronales y tradiciones que reúnen a habitantes y antiguos vecinos cuando, durante la época estival, los pueblos de esta comarca recuperan su antiguo latido y los banderines cubren el cielo de sus plazas, que rezuman un ambiente de charanga y verbena.

El origen de muchas de estas celebraciones es prerromano, cuando los celtíberos dominaban estas tierras y hacían peticiones a sus dioses para que les proporcionaran una buena cosecha. Tras la cristianización, estos ritos se transformaron en celebraciones festivas bajo la advocación de determinados santos, pero siempre coincidiendo con alguna fecha importante del calendario agrícola como la siembra o la recolección. Sin embargo, con el éxodo de la población rural, la mayoría de las fechas en las que se celebraban estas fiestas patronales han sido trasladadas a los meses de julio y agosto, posibilitando que puede asistir un mayor número de personas.



Diablos de Luzón



Soldadesca de Codes

Las fiestas más destacadas, declaradas de Interés Turístico Regional, son el Desfile de la Cofradía Militar del Carmen, en Molina de Aragón, el 16 de julio (pág. 219) y la Fiesta de los Gancheros, el primer fin de semana de septiembre (pág. 243). Además, existen en esta región varias fiestas de Interés Turístico Provincial como las Danzas y Loa a la Virgen de la Hoz, que se celebra en el paraje conocido con el mismo nombre, en el término municipal de Corduente, el siguiente domingo a Pentecostés (pág. 137); la Soldadesca de Codes, el 16 de agosto (pág. 255); la Soldadesca de Hinojosa, el primer domingo de junio (pág. 102); la Romería de la Virgen del Montesinos, en Cobeta, el tercer sábado de mayo (pág. 147); los Cánticos a San Timoteo, baile de la bandera y currutaje, en Alcoroches, el 22 de agosto (pág. 170); y San Bartolomé, en Checa, el 24 de agosto (pág. 177).

El Carnaval, la fiesta pagana por excelencia, ya que se encuentra al margen de cualquier rito religioso, también encierra una gran tradición en los pueblos del Geoparque. Durante esta fiesta, los vecinos de cada pueblo solían emular a animales y otras criaturas de distinta índole. De entre todos los carnavales destacan, sin lugar a dudas, Los Diablos de Luzón (pág. 251), fiesta que también está declarada de Interés Turístico Provincial.



Desfile de la Cofradía Militar del Carmen (Molina de Aragón)



Resinación

OFICIOS TRADICIONALES

La trashumancia es hoy en día una actividad ganadera en desuso que nada tiene que ver con la importancia que tuvo en el pasado. Consistía en trasladar el ganado desde un lugar hasta otro con el fin de optimizar los pastos en cada época del año. Para ello, los ganaderos utilizaban una extensa red de vías pecuarias que se clasificaban en tres tipos: las principales o cañadas (90 varas castellanas de anchura, unos 72 metros); las secundarias o cordeles (45 varas castellanas, alrededor de 37 metros) y las terciarias o veredas (22,5 varas castellanas, aproximadamente, 18 metros). En total, más de 125.000 kilómetros de vías pecuarias repartidas por toda España.

En el territorio que engloba el Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo era común trasladar el ganado en invierno, buscando los pastos del valle de Alcudia, en Ciudad Real o al sur de Despeñaperros, en Jaén. De la importancia que tuvo la trashumancia en la zona queda constancia en el Centro de Interpretación de la Ganadería Tradicional de Checa (pág. 176). Se procuraba que estas vías pecuarias coincidieran con montes comunales y términos blancos, en los cuales, cualquier ganadero podía realizar el aprovechamiento de pastos y descansar.



Gancheros

La resinación fue otra actividad clave para una parte de los municipios que engloba este Geoparque. Su época dorada fue la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, hasta que el éxodo rural y los productos derivados del petróleo hicieron deficitaria su extracción. Sin embargo, hoy en día se ha vuelto a demandar resina ecológica desde el sector industrial y ya son varias las personas que están resinando de nuevo estos pinares. En el Centro de Interpretación de Orea (pág. 188) existe una exposición dedicada a esta profesión, junto a otros oficios tradicionales en la zona, como la actividad de los molinos y las salinas, el carboneo, la apicultura y, por supuesto, el aprovechamiento maderero, de gran importancia en la comarca.

La maderada o transporte de los troncos talados fue muy importante para esta región, pues suponía una fuente de ingresos vital para los pueblos de la Sierra y los vecinos de las localidades cercanas que trabajaban como gancheros, transportando los troncos por las aguas del Río Tajo hasta Aranjuez. En el Centro de Interpretación de Zaorejas (pág. 232) se puede conocer más acerca esta práctica. El transporte por carretera y la existencia de embalses en el cauce del río hacen inviable su práctica hoy en día, aunque todos los años se realiza una fiesta para recordar esta tradición (pág. 243).

Por otra parte, la localidad de Corduente cuenta con un pequeño Museo que lleva el nombre de Jorge Bande, empresario luxemburgués responsable de levantar la antigua fábrica de munición de la localidad, donde se pueden observar las maquinarias y utensilios empleados en algunos de los usos y oficios tradicionales de esta región como la agricultura, la ganadería, la caza, la pesca, la apicultura, la resinación y la recolección y destilación del espliego, entre otros (pág. 130).

GASTRONOMÍA Y PRODUCTOS TÍPICOS

La gastronomía tradicional de la comarca de Molina-Alto Tajo está estrechamente ligada a los recursos existentes en la zona. El cabrito o el cordero están muy presentes en las mesas de esta región debido, precisamente, a la fuerte tradición ganadera que ha existido a lo largo de los siglos. Los asados de cordero o cabrito al horno o las manitas de cordero con sofrito de tomate son algunos de los platos más apreciados por los paladares de los habitantes de la zona.

Los ríos del Geoparque y la gran afición a la pesca que existe en esta comarca suman otros manjares al repertorio de la comarca, como la “trucha asalmonada”, típica de las aguas del Tajo o el Gallo, que se cocina tanto frita como escabechada, o los cangrejos. También la caza deja su huella en la gastronomía de la zona y son famosas en estos páramos las perdices o codornices “a la Bea” o los encurtidos y estofados realizados con carne de ciervo, jabalí o corzo.

Además, sus montes y bosques gozan de una importante variedad micológica durante la mayor parte del año. Los platos trufados, especialmente la caldereta de cabrito, son frecuentes en los inviernos del Alto Tajo donde crece la apreciada trufa negra, pero también son muy valoradas las setas de cardo, los níscalos, las colmenillas o los boletus.

De las épocas de escasez, esta comarca ha heredado algunas ingeniosas recetas que resultan deliciosas, como las migas de pastor; las sopas de ajo, las gachas o los galianos, propios de la trashumancia, que usaban como ingrediente principal el cereal. También son típicos los “bolos con morro”, realizados con una variedad tradicional de judía, pequeña, amarilla y con forma redondeada, conocida como “bolo de Torete”.



Tomates de la huerta



Pata de Vaca

Asimismo, la matanza era una práctica fundamental para la supervivencia de las familias, de la que se extraían todo tipo de piezas del cerdo para ser preparadas, racionadas y degustadas a lo largo del año. El producto de la matanza más valorado en esta región es, sin duda, la morcilla de arroz. También es muy típico el morteruelo, una especie de paté elaborado con hígado de cerdo y otras carnes.

Para cerrar la carta con un broche dorado, esta comarca cuenta con deliciosos postres como la “pata de vaca”, un dulce relleno de crema pastelera, similar al brazo de gitano o la leche frita. También son de gran calidad las mieles de la zona y goza de gran popularidad el chocolate, que se elabora de manera artesanal. De hecho, dicen las crónicas que un fraile nacido en Villed de Mesa, fray Antonio Álvaro, fue quien introdujo en España la fórmula del chocolate a la taza. La tradición chocolatera en Molina se remonta al siglo XVIII, y en esta localidad llegó a ver al tiempo cuatro chocolateros.

En la Guía Práctica (pág. 295) se incluye un completo listado de comercios y restaurantes donde comprar o degustar estos productos y platos.



Bolos de Torete



ARTESANÍA

El Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo cuenta con un número importante de artesanos en diferentes disciplinas, cuya obra se caracteriza por su gran originalidad. Repujadores de cuero, canteros, escultores en piedra y madera, herreros, ceramistas, pintores y restauradores, entre otros, tienen sus talleres en distintos puntos del territorio, en ocasiones, con una pequeña tienda o zona de exposición anexa (pág. 288).

La artesanía de esta región es muy variada y goza de una gran creatividad y calidad: Trabajos de bisutería y decoración en madera y hueso, cargados de fantasía e imaginación; ropas personalizadas con pinturas al pincel; obras sobre piedra natural; iconos religiosos y cerámicas; fraguas donde se realiza escultura en forja y artesanía sin soldadura; cantería; velas de cera de abeja; complementos decorativos sobre madera y roca; torneados en madera de sabina; utensilios para cazadores y decoración en cuero; e incluso, restauración de delicadas obras de arte; muchos de estos trabajos pueden considerarse auténticas obras de arte.

Además, a lo largo del año, se celebran diversos eventos, que congregan a una gran cantidad de artesanos del Geoparque. Muchas de estas citas tienen lugar en Molina de Aragón, como es el caso del "Molina Market", previsto para el mes de diciembre cuando se acerca la Navidad; o la Feria Medieval, que se lleva a cabo a mediados de junio. Pero la artesanía tiene otros escaparates importantes en los pueblos de la comarca como la Feria de Artesanía, Alimentación y Servicios, en El Pobo de Dueñas, a finales de junio; o la Feria de Artesanía de Maranchón, que tiene lugar con motivo de las fiestas de agosto.

Las direcciones de contacto de cada uno de estos maestros artesanos se pueden encontrar en la página 289.



Talla en madera



Talla en piedra



Bisutería



Reja de forja (Checa)



Piragüismo en el Río Tajo

TURISMO ACTIVO

El Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo es todo un paraíso para los amantes del deporte al aire libre, ofreciendo al visitante una variada oferta de ocio y deporte de aventura. Los cientos de kilómetros de senderos y caminos balizados que discurren por la zona son especialmente atractivos para el senderismo y la bicicleta de montaña. Además, debido a su amplia biodiversidad, es un entorno único para los amantes de la flora y la fauna.

Los majestuosos cañones y agujas de roca brindan infinitas posibilidades para la escalada, existiendo numerosos sectores donde practicarla. De hecho, se pueden encontrar vías de escalada en el Barranco de la Hoz (pág. 134), en el paraje del Pozo Verde en Embid, en la Muela del Conde, Barranco de las Covatillas, agujas de los alrededores del Puente de Peñalén o las paredes de Peralejos de las Truchas. Conviene recordar que, para no causar molestias a las aves rapaces en época de cría, en algunos de estos sectores está regulada la práctica de la escalada durante varios meses al año. Por otro lado, el río Tajo y su densa red hidrográfica ofrecen la posibilidad de practicar piragüismo e incluso submarinismo. También existen numerosas zonas de baño muy visitadas en verano (pág. 80).

Estas y otras actividades pueden disfrutarse a través de las empresas y guías que operan en la zona o por cuenta propia, siempre y cuando se haga respetando las normas de uso. Es necesario recordar que buena parte del Geoparque está protegido bajo figuras ambientales que establecen una normativa específica, estando prohibida la acampada libre y hacer fuego.

Para una información más completa, conviene acercarse a los distintos puntos de información y centros de interpretación (pág. 24).



Cicloturismo en Peralejos de las Truchas



Escalada en El Huso (Barranco de la Hoz)



Corzos (*Capreolus capreolus*)

CAZA Y PESCA

El Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo ofrece un marco incomparable para el ejercicio de la actividad cinegética. Las poblaciones de las distintas especies se desarrollan en régimen abierto, lo cual permite disfrutar de jornadas de caza muy natural, muchas veces en entornos espectaculares. Son abundantes las poblaciones de ciervo, corzo, jabalí y codorniz, y va ocupando un papel cada vez más importante la cabra montés, sobre todo en los cortados de hoces y cañones.

Los cauces que surcan este territorio siempre han tenido fama de estar poblados por muchas y buenas truchas, por lo que, a lo largo de las últimas décadas, ha sido lugar de peregrinación para el colectivo de pescadores, siendo notable la fama de algunos tramos de pesca en el Tajo, Cabrillas y Gallo. Muchos platos típicos de la gastronomía popular han tenido como protagonista a la trucha, si bien en la actualidad su pesca se lleva a cabo en la modalidad "sin muerte". También cabe destacar que las aguas de estos ríos y sus afluentes son el santuario de las últimas poblaciones del cangrejo autóctono en toda la Península Ibérica.

Una prueba de la importancia de estas actividades en el territorio del Geoparque fue la celebración de las "Primeras jornadas de caza, pesca y turismo rural" en Molina de Aragón en 2014, actividad que ha seguido celebrándose los años siguientes.



Cabra montesa (*Capra pyrenaica*)



Jabalíes (*Sus scrofa*)

RUTAS DEL PARQUE NATURAL DEL ALTO TAJO

El Parque Natural del Alto Tajo cuenta con una completa oferta de rutas para conocer los rincones más destacados del espacio natural. Estas rutas están diseñadas para recorrerse a pie, en bicicleta de montaña, en turismo o en vehículo todo terreno. Combinadas con los itinerarios de largo recorrido (pág. 176) constituyen una oferta impresionante para conocer el territorio del Geoparque en profundidad.

De esta manera, existen once rutas señalizadas con balizas de otros tantos colores y grandes carteles en su inicio y final, lo que permite localizar su origen. Todas estas rutas están descritas en el apartado 3 de esta guía.

Además, el Parque Natural cuenta con otras rutas de senderismo, denominadas rutas locales, que permiten acceder a pie a lugares destacados como miradores, lagunas o cañones fluviales. En el apartado 3 de esta guía se han descrito las más interesantes. Además, en todos los casos, los folletos que describen las características de estos itinerarios están disponibles en la página web del geoparque.

El Geoparque de Molina-Alto Tajo dispone de una red de rutas temáticas orientadas a interpretar y divulgar diversos aspectos concretos como su gran geodiversidad, su etnografía y su rica y variada flora y fauna. En su mayoría, se sitúan en el territorio del Parque Natural del Alto Tajo.



Señal de Geo-ruta



Camino Natural del Tajo



Ruta Chozones Sabineros (Ablanque)

Para ello, en el año 2006 se puso en marcha la Red de Geo-rutas del Parque Natural del Alto Tajo. Se trata de nueve itinerarios a los que, en 2012, se sumaron dos más fuera del perímetro del Parque Natural: una en la Sierra de Caldereros y otra en el Valle del Mesa (descritas todas ellas en el apartado 3). No es fácil encontrar en la Península Ibérica un territorio tan diverso geológicamente y con afloramientos tan didácticos: series estratigráficas relevantes; una gran diversidad de rocas diferentes; espectaculares estructuras tectónicas; una gran riqueza paleontológica, y una enorme variedad de elementos geomorfológicos que, gracias a las geo-rutas, pueden ser visitados e interpretados fácilmente. Los itinerarios, convenientemente señalizados y explicados a través de paneles, son para ser recorridos a pie, en vehículo y mixtos, es decir, que combinan tramos caminando con conexiones en vehículo, formando una red de más de cien kilómetros. Las Geo-rutas cuentan con folletos y una guía geológica que se puede descargar gratuitamente en Internet o adquirir en tiendas o en el propio Museo de Molina.

El Parque Natural del Alto Tajo cuenta también con rutas etnográficas, que trazan la visita en torno a los chozones sabineros (págs. 154 y 263) y antiguos hornos de cal y tejas (págs. 107 y 145), que permiten al viajero conocer las construcciones ligadas a los usos tradicionales.

Por último, la gran biodiversidad del Geoparque ha permitido desarrollar rutas de flora y fauna como las que se han elaborado en el cañón del Tajo y en Sierra Molina (pág. 196) para el caso de la fauna, y Poveda de la Sierra y Villanueva de Alcorón, para los aficionados a la botánica y al avistamiento de aves.

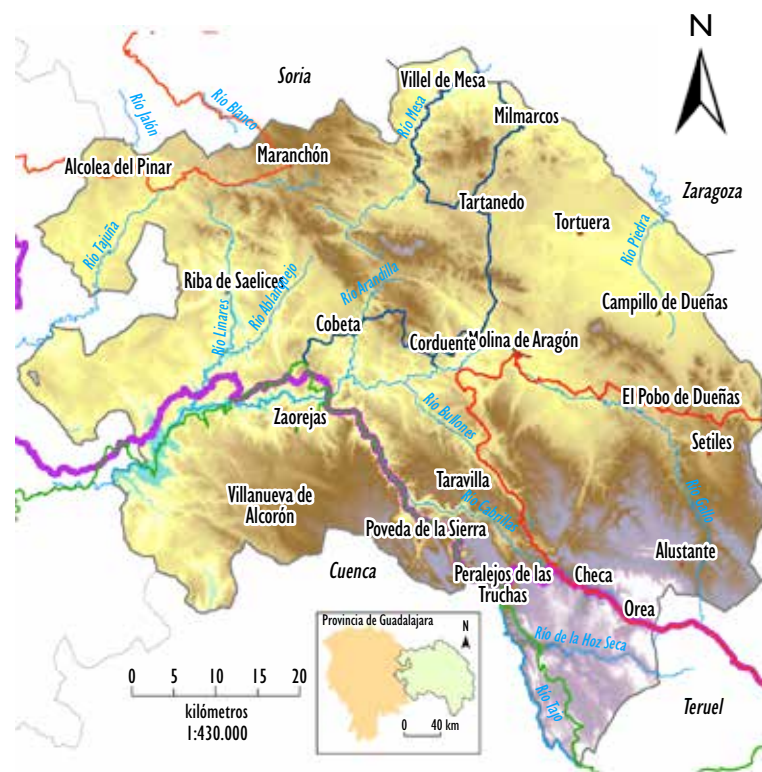
GRANDES RUTAS

El territorio del Geoparque es atravesado por rutas temáticas de gran envergadura que se extienden a lo largo de cientos de kilómetros. Estas rutas son muy interesantes porque, entre sí, forman un entramado que permite recorrer a pie casi todo el Geoparque, tanto en dirección norte-sur, como este-oeste, ofreciendo una oferta muy completa. Además, la colaboración entre el Geoparque de la Comarca Molina-Alto Tajo, la Asociación Senderista de Milmarcos y la Federación Castellano-manchega de Montaña (FDMCM) ha dado el pistoletazo de salida a la creación de la Red de Senderos del Geoparque y a su homologación. Así, en los próximos años se irá aumentando esta oferta de recorridos.

Por un lado, se encuentran los denominados senderos GR cuyas siglas significan “Gran Recorrido”. Uno de ellos es el Camino Natural del Tajo o GR-113, de más de mil kilómetros de recorrido y que discurre a lo largo del río más largo de la Península desde su nacimiento, en la Sierra de Albarracín, hasta la frontera con Portugal. Tiene la singularidad de que conecta el Geoparque molinés con el de Naturtejo, en Portugal, siendo los únicos dos geoparques ibéricos unidos por un sendero peatonal. Otro de los senderos de gran recorrido es el GR-10, que cruza la Península de este a oeste, atravesando, en esta dirección, el Geoparque. El GR-66, también llamado “Sendero de la Hermandad”, es más corto que los anteriores, pero muy recomendable porque en sus seis etapas recorre el Geoparque de norte a sur, pasando por algunos de sus enclaves más singulares. Consta también de un ramal que discurre por el Valle del Mesa y que se denomina GR-66.4 (pág. 199) con una dificultad media y solo apto para senderistas.

El GR-160, más conocido como el Camino del Cid, también atraviesa el Geoparque. Se trata de un itinerario turístico cultural que sigue las huellas de Rodrigo Díaz de Vivar, utilizando como principal guía de viaje el “Cantar de mio Cid”, uno de los grandes poemas épicos medievales de la literatura universal. El Camino cruza las comunidades autónomas de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Aragón y Comunidad Valenciana y está diseñado para ser recorrido a pie, en bicicleta de montaña, en bicicleta de carretera o en vehículos a motor, ofreciendo recorridos alternativos en cada caso.

Por último, para los amantes de la geología y el ciclismo de montaña, el Geoparque cuenta también con una Ruta Geociclista inaugurada en 2012. Se trata de un itinerario señalizado y dotado de rutómetro, disponible en los puntos de información turística de la comarca. Esta vía, a lo largo unos 300 kilómetros, une los lugares de interés geológico más destacados del Geoparque y enlaza el inicio de las once geo-rutas. Se ha diseñado de forma que también resulte atractivo realizar en vehículo a motor (respetando la normativa vigente) y caminando.



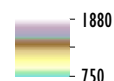
LEYENDA

 Ríos principales
 Límites Geoparque
 Núcleos urbanos

Grandes Recorridos (GR):

- GR-113. Camino Natural del Tajo
- GR-160. Camido del Cid
- GR-10. De Valencia a Lisboa
- GR-66. Sendero de la Hermandad

Alturas



MIRADORES Y VISTAS PANORÁMICAS

La mejor manera de contemplar la belleza de este Geoparque es visitando los majestuosos miradores de este territorio: atalayas privilegiadas desde donde poder apreciar, a vista de pájaro, la riqueza natural del entorno que nos rodea, contemplando la diversidad de formaciones rocosas, hoces, lagunas, cascadas, ríos color esmeralda, infinitos bosques, parameras, multitud de aves o el majestuoso vuelo del buitre leonado. Desde estos miradores se aprecia la escasa intervención humana de este vasto territorio en donde pocas transformaciones alteran el paisaje.

Un mismo paisaje puede resultar completamente diferente según la estación del año en la que se encuentre o el momento del día en el que se decida asomarse a los balcones del Geoparque. Destaca el mirador del Barranco de la Hoz (pág. 138) que cuenta con focos de luz artificial, iluminando sus bellas rocas durante las primeras horas de oscuridad y en otoño, el mirador del Tajo (pág. 231) desde donde se puede apreciar la gran variedad de tonalidades de la vegetación que acompaña a la

ribera del río. En invierno, una opción acertada sería pasear por las altas parameras de Checa y llegar al mirador del Pellejero (pág. 185) para ver el barranco del Hoz Seca u Oceseca donde la nieve es la gran protagonista de estos altos territorios. Y cómo olvidar, en primavera, el mirador del Machorrillo (pág. 165) donde podemos disfrutar de unas increíbles vistas de la laguna de Taravilla (pág. 160) y de la Muela del Conde, en su más pura esencia. En estos lugares, el cielo hace de cada instante un momento irrepetible y, por lo tanto, cada visita siempre será única y exclusiva.

Además, para los aficionados a la ornitología, cualquiera de estos miradores será ideal para poder observar las grandes rapaces que habitan en el Geoparque. Águilas reales, buitres leonados, águilas de Bonelli, halcones peregrinos, alimoches, águilas culebreras y calzadas son algunas de las especies que se pueden contemplar desde estos balcones naturales. También son lugares excepcionales para la observación astronómica.



Puente de San Pedro

ÁREAS RECREATIVAS Y ZONAS DE BAÑO

El Geoparque cuenta con un gran número de áreas recreativas, esparcidas por diversos puntos, donde hacer un descanso en un atractivo entorno natural. Generalmente, están equipadas con aparcamiento y mesas y algunas de ellas, también con pequeños refugios como las de la Sima de Alcorón (pág. 235), la Fuente del Berro (pág. 240) o la Fuente de la Jícara (pág. 195). La mayoría de esta veintena de áreas recreativas se sitúa en el Parque Natural y son idóneas para hacer un descanso o disfrutar del día.

Además, el sinuoso trazado del río Tajo y de algunos de sus afluentes origina frecuentes vados, remansos y pozas, donde sus limpias aguas de color turquesa invitan a darse un refrescante baño durante los calurosos meses del verano. En otras ocasiones, son las represas artificiales las que han originado piscinas naturales, también idóneas para el baño. Algunos de estos lugares son muy populares entre la propia población local, como el Puente de San Pedro (pág. 142), el puente de Valtablado (pág. 223), o El Vado de Peralejos de las Truchas (pág. 173). Por ello, algunos de los más atractivos, están señalizados y coinciden con áreas recreativas equipadas para el disfrute del visitante como las áreas de Los Ceños (pág. 224), Laguna de Taravilla (pág. 160) o las dos de La Falaguera (pág. 229), entre otras.

En caso de visitar cualquiera de estas áreas recreativas es necesario recordar la prohibición de acampar y de hacer fuego, así como la obligación de llevarse consigo las basuras generadas durante la estancia.

OBSERVACIÓN ASTRONÓMICA

Los limpios y claros cielos del Geoparque son perfectos para la observación astronómica. La ausencia de grandes núcleos de población y de infraestructuras de importancia que provoquen contaminación lumínica favorecen los cielos oscuros y unas perfectas condiciones para disfrutar de la astronomía.

Tanto es así, que la localidad de Peralejos de las Truchas ha sido el emplazamiento español seleccionado para la instalación de uno de los radiotelescopios solares de la Red Científica Internacional Callisto. Se trata de una serie de antenas repartidas por

todo el mundo, que permiten monitorizar la actividad más energética del sol gracias a sus emisiones de ondas de radio. Curiosamente, la antena instalada en Peralejos se denomina "Melibea", otro de los protagonistas de "La Celestina" junto con Calisto, nombre que guarda una gran similitud con las siglas del proyecto. En esta red están representados países como Finlandia, Rusia, Australia, Alaska, Mongolia, o Kenia, entre muchos otros. El emplazamiento de Peralejos de las Truchas fue elegido por ser el lugar con el nivel más bajo de ondas magnéticas de todos los países visitados.

Por ello, se están dando los primeros pasos para solicitar que el territorio del Geoparque reciba la certificación Starlight, que otorga la UNESCO, la Organización Mundial del Turismo y la Unión Astrofísica Internacional a los espacios que poseen una excelente calidad del cielo y representan un ejemplo de protección y conservación. En la localidad de Orea existe incluso un establecimiento hotelero con un telescopio para la observación astronómica. Casi todos los miradores identificados en esta guía son ideales para la observación de los limpios cielos del Geoparque.



Mirador del Barranco de la Hoz

CINE, MÚSICA Y LITERATURA



Los espectaculares paisajes del Geoparque, sus monumentos cargados de historia y sus tradiciones han sido utilizados recurrentemente como decorados naturales o fuente de inspiración de obras literarias y cinematográficas, así como eventos musicales de los que esta guía recoge una selección en la pág. 286. Un buen ejemplo es el libro “El río que nos lleva” en el cual el intelectual y escritor José Luis Sampedro describía con maestría el duro oficio de los gancheros, que transportaban la madera a través del curso del río Tajo. Una película homónima fue su adaptación al cine. Pero además, es interesante destacar tres aspectos relacionados con las artes escénicas por la repercusión que han tenido en los últimos tiempos, desde el punto de vista turístico.

Los seguidores de Juego de Tronos identificarán, por siempre, el Castillo de Zafra, emblema de la Sierra de Caldereros (pág. 117), con la Torre de la Alegría, un torreón de planta circular situado al pie de las Montañas Rojas de Dorne en el reino de Poniente. La Sierra de Caldereros, con sus imponentes areniscas rojizas, fue elegida por la productora HBO para grabar las escenas de un *flashback*, decisivo en el desarrollo de la trama de la popular serie de televisión.



Chozón de Escalera

Por otro lado, en un concierto de Bruce Springsteen, celebrado en Madrid, en 2012, el rockero norteamericano, al ver una pancarta, preguntó: *What's Peralejos?* (¿Qué es Peralejos?), de lo que se hicieron eco muchos medios de comunicación. Poco después, el Ayuntamiento de Peralejos de las Truchas declaró hijo adoptivo al cantante, debido al nutrido grupo de seguidores con el que cuenta en este pueblo de apenas 200 habitantes. Este episodio impulsó la celebración, en el mes de agosto de 2015, de la Convención de Fans de Bruce Springsteen en España bajo el título “Greetings from Peralejos-Alto Tajo”, en analogía al título de uno de sus discos. A estas convenciones sobre Springsteen acuden varios centenares de fans de toda España que participan en las numerosas actividades organizadas, como exposiciones fotográficas, conciertos tributo o el concurso de tapas inspiradas en el personaje y las canciones de “The Boss”, llamado “Concurso de tapas bruceras”. Así, Peralejos de las Truchas se convierte, una vez al año, en un lugar de visita obligatoria para todos los fans del rockero de Nueva Jersey.

En los últimos años se ha celebrado en Molina de Aragón la Muestra Internacional de *time-lapses* El Castillo. Esta particular técnica fotográfica que consiste en enlazar en un vídeo infinidad de tomas fotográficas de un mismo lugar tiene en el Geoparque un grupo de especialistas que han impulsado su desarrollo. Así, al certamen acuden cada año más de 500 personas y tiene gran repercusión en los medios de comunicación.



PUNTOS DE INTERÉS



- Centros de interpretación / Oficinas de turismo / Puntos de información ambiental / Museos



- Parque Natural del Alto Tajo / Red Natura 2000 / Otros espacios naturales protegidos



- Árboles y arboledas singulares



- Lugares de interés geológico



- Observación de fauna



- Observación de aves



- Flora



- Arte rupestre



- Celtiberia



- De Roma a la actualidad



- Castillos y fortificaciones



- Plazas, puentes y otros monumentos civiles



- Iglesias, ermitas y pairones



- Restos de la Guerra Civil



- Patrimonio industrial



- Fiestas y tradiciones



- Gastronomía



- Artesanía y productos típicos



- Miradores y vistas panorámicas



- Senderismo



- Cicloturismo



- Escalada



- Piragüismo



- Pesca



- Áreas recreativas



- Zonas de baño



- Observación astronómica



- Paisaje



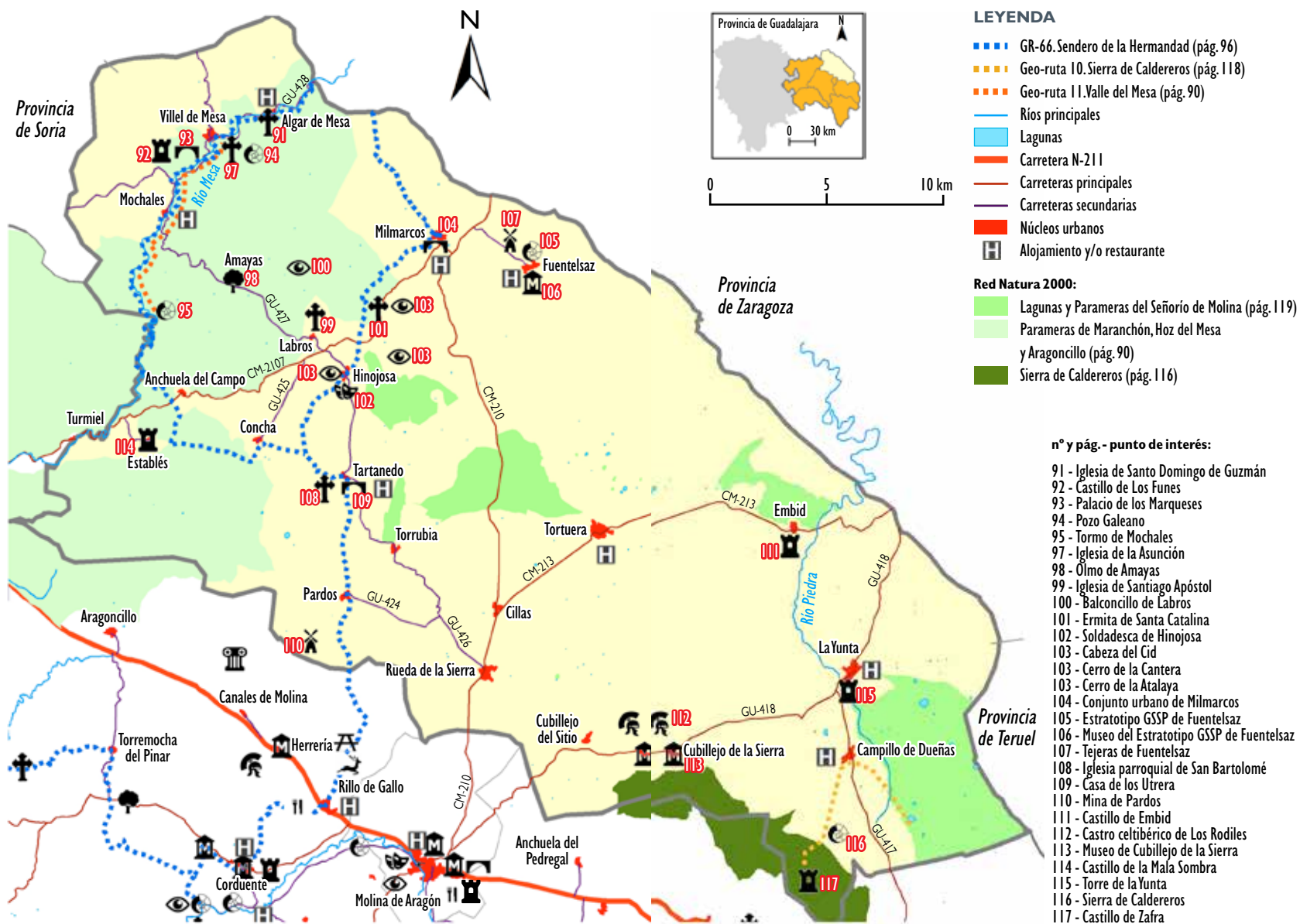
- Restaurante-comidas



- Alojamiento

SESMA DEL CAMPO

“Tierra de cultivos y castillos”



La sesma del Campo es la más septentrional y extensa del Geoparque y comprende los valles altos del Mesa y del Piedra y la paramera nororiental de Molina. Está formado por los municipios de Algar de Mesa, Amayas, Anchuela del Campo, Campillo de Dueñas, Chilluentes, Cillas, Concha, Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio, Embid, Establés, Fuentelsaz, Hinojosa, Labros, Milmarcos, Mochales, Pardos, Rueda de la Sierra, Tartanedo, Torrubia, Tortuera, Villal de Mesa y La Yunta. La acti-

vidad agrícola predomina en esta sesma, donde además se dan cita otros elementos de interés como su gran patrimonio histórico, que se aprecia en sus numerosos castillos y casas fuertes, y arqueológico con muestras relevantes de yacimientos celtibéricos y parajes de singular belleza como la Sierra de Caldereros y el Valle del Mesa. Asimismo, es una tierra rica en fósiles con completos registros de importancia mundial que se deben preservar.

ZEC Y ZEPa “PARAMERAS DE MARANCHÓN, HOZ DEL MESA Y ARAGONCILLO”

Este espacio de la Red Natura 2000 se extiende sobre una gran superficie en la que se pueden encontrar tres ecosistemas diferentes protegidos en una misma figura, por su gran valor ambiental. En las amplias parameras del norte se encuentra el sabinar albar más extenso de Castilla-La Mancha. Junto a él, amplios cambronales dan cobijo a un variado grupo de aves esteparias (alondra de Dupont, alcaraván, sisón...). La Sierra de Aragoncillo, al sur, alcanza los 1.518 metros en su punto más alto. De naturaleza silíceo, aparecen rodinales y vegetación adaptada a estas características como rebollares y jarales.

Por su parte, la Hoz del Río Mesa presenta una notable singularidad geológica y geomorfológica que se traduce en la aparición de un gran número de comunidades vegetales específicas como sabinars negrals que dan cobijo a especies tan importantes como el águila real, el halcón peregrino o la nutria. El río, a la altura de Turmiel, adquiere un notable caudal que le ha permitido formar impresionantes y angostos cañones excavados en rocas calizas y tobáceas hasta llegar a Mochales, donde el valle se abre.



¿Cómo llegar?

Para disfrutar del valle del río Mesa lo más aconsejable es partir desde Mochales. Hacia el sur se encuentra el Tormo de Mochales (pág. 95) y la zona de cañones más abruptos. Hacia el norte se abre el valle a su paso por Vilel y Algar de Mesa, cruzando ya a Aragón donde se vuelve a formar una hermosa hoz, entre las poblaciones de Calmarza y Jaraba.

Más información:

Discurre por estos parajes la Geo-ruta 11 de la que se puede obtener más información en: geoparquemolina.com



IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN

La Iglesia Parroquial de Algar de Mesa, dedicada a Santo Domingo de Guzmán, se levantó en el siglo XVI sobre los restos de un antiguo templo románico, terminándose su construcción en el año 1574. Durante la Guerra Civil sufrió diversos daños, por lo que tuvo que ser reconstruida en 1944. Del antiguo templo sólo es original su capilla mayor. La iglesia posee una sola nave con cubierta de madera y coro alto a los pies. Conserva varios retablos barrocos del siglo XVIII y otro neoclásico del siglo XIX e imaginaria popular de los siglos XVIII, XIX y XX.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en el casco urbano de Algar de Mesa.

Sobre la visita:

Algar de Mesa cuenta con otros monumentos de interés como la casona de los marqueses de Vilel, los restos de su castillo hoy conservados en la fachada de una vivienda, su arquitectura popular y el paraje conocido como “Los Castillotes”, donde se cree que antaño pudo erigirse el legendario Castillo del Mesa, torre vigía de la frontera entre Castilla y Aragón. Además, el río Mesa forma pequeñas cascadas a su paso por este municipio.

Más información:

Geo-ruta 11 del Valle del Mesa: geoparquemolina.com



CASTILLO DE LOS FUNES

El origen del esta fortaleza no está claro, pero parece ser que se remonta a periodos de dominio árabe, aunque posteriormente fuera ampliada por los cristianos. Fue D. Manrique de Lara quien pobló este territorio e incluyó a Villel en los Fueros de Molina, pero en 1299, aprovechándose del clima de Guerra Civil existente en Castilla, la poderosa familia navarra de los Funes alcanzó la parte alta del valle del Mesa, apoderándose sin problemas del gran número de torreones y castilletes que había en esta zona. Esta familia conservó su propiedad durante siglos, sirviendo unas veces a Aragón y otras a Castilla y recibiendo en 1680 el título de marqueses de Villel.

Se trata de un fiel ejemplo de castillo roquero. Sus gruesos muros forman un rectángulo que encierra un patio de armas central con una torre a cada lado. La gran torre de entrada, orientada al norte, servía de residencia y punto fuerte.

El valle del Mesa fue lugar fronterizo entre Castilla y Aragón, lo que provocó la construcción de un gran número de castillos. En los Castilletes, entre Villel y Algar de Mesa se encuentran los restos del poderoso castillo de Mesa, del cual dependía el de los Funes y los de las vecinas localidades de Algar y Mochales, hoy en grave estado de deterioro.



¿Cómo llegar?

Es fácilmente localizable en el municipio de Villel de Mesa.

Sobre la visita:

Desde sus ruinas se observa una hermosa panorámica del pueblo. Su visita es libre.



PALACIO DE LOS MARQUESES

Este palacio, edificado entre los siglos XVI y XVII, perteneció a los señores y marqueses de Villel de Mesa y forma parte del conjunto de construcciones levantadas bajo el lado oriental del castillo de los Funes, ante la necesidad de más espacio. Posee tres alturas (planta baja, primer piso y desván) y en su fachada principal destaca su gran portada con dos columnas sobre pedestales que sostienen el balcón. Sobre el mismo, aparece el escudo familiar tallado en piedra. Curiosamente, aunque Villel de Mesa era marquesado, la corona que luce el blasón actual es de duque, lo que ha llevado a confusiones. Este palacio fue quemado durante la Guerra de Sucesión, en 1710, y reconstruido posteriormente.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en el casco urbano de Villel de Mesa.

Sobre la visita:

El palacio está construido en la parte alta del municipio, rodeado de huertas de gran antigüedad y se encuentra en buen estado de conservación, debido a las labores de reconstrucción acometidas posiblemente, durante el siglo XIX.

Más información:

villeldemesa.com



POZO GALEANO



Este paraje es uno de los más populares entre los vecinos de Villel. Se trata de un estrechamiento del río Mesa que da lugar a un bello rincón en forma de garganta en el que se combinan las cascadas, una frondosa vegetación y el sugerente color del agua. Un sendero recorre su ribera, en la que se han instalado vallas de madera para facilitar el acceso. A lo largo de esta senda se pueden observar algunas de las muchas caídas de agua tan características y frecuentes en este tramo del Valle del Mesa. Por su singularidad, fácil acceso y cercanía a la población es un lugar muy frecuentado por vecinos y visitantes.

¿Cómo llegar?

Desde Villel de Mesa se debe ir hasta al piscina, donde hay que dejar el vehículo. Desde allí, se sigue una pista junto al río que pronto se convierte en una senda con un vallado de madera al lado izquierdo, y que lleva directamente al Pozo.

Sobre la visita:

Villel del Mesa posee muchos otros atractivos al margen de su bello núcleo urbano como el cerro de Los Castillotes de camino a Algar de Mesa o incluso varias zonas de escalada aprovechando las paredes del cañón del Mesa.



TORMO DE MOCHALES



El Tormo de Mochales es un resalte rocoso que destaca entre las vegas del fondo del valle del Mesa, delimitado a su vez por cortados calcáreos. Esta angosta garganta se extiende por la parte septentrional del Geoparque y genera algunos de sus paisajes más atractivos y singulares. El valle se prolonga más allá de los límites de la provincia de Guadalajara, continuando por Zaragoza hasta la desembocadura del río Mesa en el río Piedra, en las cercanías del Monasterio de Piedra.

Mochales es la primera localidad que el río Mesa atraviesa tras su nacimiento en Selas. En una zona donde el valle se ensancha aparece el Tormo, fruto de los caprichos erosivos del río. En un primer momento el curso fluvial trazó un meandro o curva que, posteriormente, erosionaría para dejar aislado el bloque del Tormo. La Geo-ruta 11 visita este enclave y explica el origen de este particular monolito. Este trayecto propone un recorrido por las distintas facetas y aprovechamientos del río Mesa a través de las localidades de Mochales, Villel de Mesa y Algar de Mesa.

¿Cómo llegar?

Desde la localidad de Mochales, se llega a pie siguiendo el camino junto al río en dirección sur durante media hora.

Sobre la visita:

Mochales posee otros muchos focos de interés, tanto en su casco urbano, como en los alrededores. En este sentido cuenta con diversos pairones, restos de molinos harineros, el lavadero, recientemente restaurado, la iglesia parroquial o "la mina", un túnel de alrededor de un kilómetro de longitud, excavado para derivar el agua del río Mesa en época de crecidas.



SENDERO DE LA HERMANDAD o GR-66



Este sendero se corresponde con un tramo del GR-66 y consta de seis etapas que atraviesan el territorio del Geoparque de norte a sur, pues arranca en el límite provincial con Zaragoza, en el municipio de Milmarcos, y acaba en el Puente del Martinete, en el límite con la provincia de Cuenca. Tiene, por tanto, 134 kilómetros de recorrido, es ciclable en su totalidad y tiene un nivel de dificultad bajo para los caminantes. Atraviesa las poblaciones de Milmarcos, Hinojosa, Tartanedo, Pardos, Rillo de Gallo, Corduente, Torremocha del Pinar, Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta, hasta alcanzar el río Tajo en el puente de San Pedro. A partir de aquí, sigue su curso, aguas arriba, coincidiendo con el trazado del GR 10, hasta el mentado Puente del Martinete, en el municipio de Peralejos de las Truchas.

Este recorrido une dos cuencas hidrográficas que vierten a océanos diferentes, la del Ebro y la del Tajo. El paisaje nunca es monótono, pues combina masas forestales de chaparra, sabina, robledal melojo y pino, con pequeños campos de labor y riachuelos con sus árboles de ribera asociados. Además, cabe destacar el muy notable estado de conservación natural y riqueza en fauna y flora, pues es habitual encontrarse durante el paseo con grandes herbívoros, como el ciervo o el corzo, así como pequeños depredadores como el zorro o el tejón, y aves de porte, como buitre leonado, alimoche u otras rapaces como águilas o halcones. Entre Olmeda de Cobeta y el Puente de San Pedro, encontraremos también una sabina y una encina catalogadas como Árboles Singulares de la Península Ibérica.



Sobre la visita:

Este sedero incluye un ramal que recorre el valle del Mesa denominado GR-66.4. Empieza en el límite provincial con Zaragoza, en el municipio de Algar de Mesa, y continúa por el valle del río, a través de Villel de Mesa, Mochales y Anchuela del Campo. Desde allí se dirige a Concha y Tartanedo, donde se une al ramal principal. Tiene un total de 38 km divididos en dos etapas, siendo el recorrido, en general, bastante fácil, excepto un tramo entre Mochales y Anchuela del Campo, que debido a la instalación de una valla cinegética cerca de la ribera del río y del propio encañonamiento de éste, hacen que no sea ciclable y que el tramo sea considerado como de dificultad media para los caminantes.

Más información:

Existe publicada una guía sobre el Camino de la Hermandad, escrita por Ángel de Juan y Manuel Martín. geoparquemolina.com

IGLESIA DE LA ASUNCIÓN



La iglesia parroquial de Villel de Mesa, en honor a la Virgen de la Asunción, es uno de los monumentos más significativos de esta zona, tanto por su arquitectura, como por la belleza de su entorno. Levantada en el siglo XVI siguiendo los estilos Gótico y Renacentista destaca al exterior su portada de arco apuntado, resguardada bajo un pórtico con techumbre de madera labrada, y la espadaña con tres grandes vanos ocupados por campanas, un cuarto lateral, más pequeño, bajo el cual se encuentra un viejo reloj que siempre marca la una y media y otro más, rematando su parte más alta con tejado a dos vertientes y campanilla. A sus muros se adosan seis contrafuertes a cada lado, adornados por una cornisa denticulada. En su interior, de tres naves cubiertas por bóvedas de crucería, llama la atención la calidad de sus retablos con pinturas y esculturas de los siglos XVI-XVIII, así como el coro, que guarda un sencillo pero bonito órgano.

¿Cómo llegar?

Se encuentra en el casco histórico de Villel de Mesa.

Sobre la visita:

La iglesia se encuentra habitualmente cerrada, salvo los días de culto. Se puede observar una magnífica panorámica del templo desde las ruinas del castillo (pág. 92).

Más información:

villeldemesa.com



OLMO DE AMAYAS

Amayas cuenta con uno de los último ejemplares de grandes olmos que sigue con vida en la provincia de Guadalajara. La grafiosis ha asolado y desterrado a este emblemático árbol de las plazas de los pueblos, pero este ejemplar se mantiene vivo, pese a padecerla. Su conservación se debe, en parte, a los cuidados que los vecinos le han proporcionado, saneándolo e instalando elementos de sujeción en la copa, para evitar la caída de la misma.

A pesar del cariño de los vecinos de Amayas, su futuro no es muy halagüeño, pues como ha ocurrido en la mayoría de casos en otros pueblos, probablemente, el árbol terminará por sucumbir a la enfermedad. Representa, por este motivo, una oportunidad única y fugaz de poder contemplar este símbolo aún con vida.

Tal es la vinculación de esta especie arbórea con la vida de los pueblos, que algunos de ellos como Pardos, Taravilla, Lebrancón, Traíd o Luzón han querido mantener viva su memoria conservando su tronco como símbolo de lo que un día fue.



¿Cómo llegar?

Está situado en la Plaza de la Iglesia.

Sobre la visita:

La grafiosis amenaza a este árbol por lo que no conviene demorar demasiado la visita, si se quiere contemplar con vida.

Más información:

"I Guía de árboles y arboledas singulares de la Comarca de Molina de Aragón y Alto Tajo", de la Asociación Micorriza.



IGLESIA DE SANTIAGO APÓSTOL



La iglesia de Santiago Apóstol de Labros es uno de los mejores exponentes del Románico de esta comarca. Restaurada recientemente, llama la atención por su gran belleza y su portada sur en la que se aprecian cuatro capiteles con motivos geométricos e historiadados de los siglos XII y XIII. Uno de ellos fue víctima del expolio en el año 2002. La torre representa un buen ejemplo de planta cuadrada, levantada con sillares grisáceos y rematada con cornisas y grandes gárgolas con forma de leones, en sus vértices. También destaca un reloj de sol y un escudo fechado en 1548, tallado en una de las esquinas.

¿Cómo llegar?

Este templo se encuentra en el casco urbano de Labros.

Sobre la visita:

Al momento de editar esta guía se acaba de habilitar un sendero de pequeño recorrido que pasa por la localidad.



BALCONCILLO DE LABROS O MONCAYUELO

Este mirador constituye un balcón natural de amplia vista panorámica. Desde este lugar se divisa una profunda hondonada de muchos kilómetros que abarca Aragón, Soria y La Rioja; con el Moncayo a lo lejos y el viejo tejár y su aguadero a los pies. El gran Moncayo se ve a simple vista cualquier día claro, sobre todo en invierno, cuando el alto de esta montaña se tiñe de blanco.

Decían los antiguos del lugar que desde este punto se podían divisar siete obispados y desde luego se alcanzan a ver territorios de otras tantas provincias: Zaragoza, Huesca, Teruel, Soria, La Rioja, Burgos y, lógicamente, Guadalajara.



¿Cómo llegar?

Saliendo del pueblo en dirección a Amayas parte una pista a mano derecha, frente a unas naves. Seguir por ella y girar a la izquierda en la primera bifurcación. Llegando al alto, se observa una cruz y a la derecha, se contempla esta espectacular vista panorámica.



ERMITA DE SANTA CATALINA

La ermita de Santa Catalina es un pequeño templo de estilo Románico construido en la segunda mitad del siglo XII. Declarada Bien de Interés Cultural (BIC) en 1992, pertenece al conjunto de iglesias del Románico rural que aportan como innovación arquitectónica un acceso cubierto por un pórtico que se extiende por todo el lateral meridional de la nave. Este tipo de construcción servía de abrigo, dadas las duras condiciones del invierno, y para la celebración de las juntas comunales en un periodo en el que se acrecienta la importancia de la vida local. Llama la atención su portada de arco de medio punto abocinada, decorada con motivos vegetales y capiteles de hoja de acanto, que aparece resguardada bajo el pórtico.



¿Cómo llegar?

Está situada cerca de Hinojosa en un gran sabinar muy próximo a la carretera que une los pueblos de Labros y Milmarcos (CM-2107).

Sobre la visita:

La ermita está apartada de núcleos poblados y se encuentra cerrada, por lo que sólo se aprecia el exterior.



SOLDADESCA DE HINOJOSA

La representación de esta soldadesca está documentada desde al menos el siglo XIX, perdiéndose a finales de los años 50 con el despoblamiento del mundo rural. Recuperada en 1981 y declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial en 1984, no se ha conseguido mantener consecutiva su representación, por lo que es recomendable solicitar información antes de aventurarse a disfrutar de esta celebración.

La fiesta consiste en una escenificación de la tradicional lucha entre moros y cristianos en la festividad de la Virgen de los Dolores, el primer domingo de junio. En ella participan diez actores, cinco representando a cada bando. Tras la misa, el bando cristiano sale en procesión con la Virgen hasta que en la Plaza Mayor donde son derrotados por los moros, quienes pasan a custodiar la imagen. Los cristianos vencerán más tarde al bando musulmán en la entrada del pueblo gracias a "una fuerza y poder extraños", emanados de la Virgen. Una vez cristianizados, continuarán todos juntos en procesión escoltando la imagen de la Virgen hasta la ermita de Nuestra Señora de los Dolores.



Sobre la visita:

Se celebra el primer domingo de junio, pero desde el año 1985 se ha representado en 1988, 1994, 2003 y 2010, por lo que es preferible informarse en el Calendario de Fiestas de Interés Turístico Provincial que saca todos los años la Diputación Provincial de Guadalajara.

Más información:

hinojosaguadalajara.es



CERROS DE HINOJOSA

Hinojosa tiene tres cerros con suficiente altura para ser considerados como miradores naturales, si bien ninguno de ellos tiene las infraestructuras necesarias para considerarlo como tal, ya que no cuentan con vallas, ni señalización.

Los vecinos de Hinojosa tienen un dicho: "tres cosas tiene Hinojosa que no las tiene Madrid: la Cantera, la Atalaya y la Cabeza del Cid". Este último cerro se sitúa justo detrás del núcleo urbano, mientras que la Cantera se levanta enfrente y la Atalaya, camino de la localidad de Milmarcos. Este último es el de más fácil acceso, pues El Cid y la Cantera son dos muelas con muy fuerte desnivel. Sin embargo, la Atalaya tiene una suave pendiente desde Hinojosa y un fuerte desnivel desde el lado de Milmarcos, lo que la hace un espléndido lugar con maravillosas vistas panorámicas hacia las sierras del Sistema Ibérico aragonés, la laguna de Gallocanta, la sierra de Caldereros y la sierra de Aragoncillo, entre otros.

Además, en las culminaciones de los cerros se ubicaron grandes castros celtibéricos como el del cerro Cabeza del Cid, situado en un lugar de base amplia y achatada en su altura.



¿Cómo llegar?

Se asciende a los mismos a través de una senda que parte desde la localidad de Hinojosa.

Sobre la visita:

El camino a veces está marcado y otras, discurre campo a través. Por ello conviene preguntar en Hinojosa la mejor manera de subir a los cerros.



CONJUNTO URBANO DE MILMARCOS

Milmarcos es uno de los municipios con mayor patrimonio de la comarca de Molina–Alto Tajo. Esto se debe a la enorme importancia que tuvo el ganado en la localidad, ya que estaba enclavado en una de las principales rutas entre Aragón y Castilla y contaba con varias ferias ganaderas al año, por lo que se convirtió en un importante centro comercial.



Sobre la visita:

El de Milmarcos es uno de los conjuntos patrimoniales más ricos y mejor conservados de la comarca.

Destaca el conjunto de su Plaza Mayor, en la que se pueden contemplar varias construcciones notables. Una de las principales es el Ayuntamiento, construido en el siglo XVII por orden del rey Carlos II en el que sobresalen sus elegantes arcos, así como la iglesia de San Juan Bautista, un edificio renacentista del siglo XVI compuesto por una sola nave y con un interior de gran riqueza ornamental y decorativa. También se encuentra en esta plaza la casa grande de los López Montenegro del siglo XVII, que llama la atención por sus espectaculares rejas de forja y la fuente de finales del XIX con cuatro caños que surgen de cabezas de león y un pilón circular.

Además, se debe hacer una mención especial al espectacular conjunto de casas grandes que aún hoy posee. La casa de los García Herreros, que destaca por ser el mejor ejemplo de casa grande molinesa en Milmarcos; la de los Angulo, también conocida como posada vieja; la portada de la casa de los López Olivas; la casa de la Inquisición de la que sólo queda la portada de buen sillar tallado y el escudo del Santo Oficio, y en la plaza de la Muela, la casa de los López-Celada Badiola. También en la misma plaza se ubica el teatro Zorrilla del siglo XIX, hoy reformado para poder disfrutar de obras teatrales, y la ermita de la Antigua o Virgen de la Muela, obra del siglo XVII que goza de una antiquísima tradición en Milmarcos.

Finalmente, podemos encontrar otra ermita en el municipio, la del Nazareno del siglo XVII y un total de seis pairones repartidos por su término.



ESTRATOTIPO GSSP DE FUENTELSAZ



¿Cómo llegar?

En las afueras de Fuentelsaz es fácil identificar el lugar donde se sitúa la sección, en un barranco al noreste del pueblo. Desde la Vivienda de Mayores, que está situada en la parte trasera del Museo-Centro de Interpretación del Estratotipo GSSP de Fuentelsaz, se puede ver a simple vista donde está la sección.

Más información:

Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargable en: geoparque Molina.com

La sección de Fuentelsaz, situada en la región noreste del Geoparque, está considerada el registro más continuo a nivel mundial del tránsito entre el Jurásico inferior y medio, hace alrededor de 175 millones de años. Los geólogos, para reconstruir la historia de la Tierra que se remonta 4.600 millones de años atrás, buscan lugares donde haya quedado registrada la sedimentación continua y uniforme en determinados periodos de tiempo.

Esos lugares, conocidos como estratotipos, se utilizan como patrones o modelos para comparar con otros lugares donde el registro no sea tan completo o no se haya conservado con tanto detalle. Cuando un estratotipo muestra un proceso global es valorado por la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS), que selecciona el más representativo a escala mundial. Se denominan entonces GSSP (siglas de su nombre en inglés: *Global boundary Stratotype Section and Point*), de los cuales en España solo hay cinco, uno de ellos el de Fuentelsaz que fue declarado en el año 2000 promovido por investigadores de la Universidad Complutense de Madrid.

La sección de Fuentelsaz muestra una gran continuidad de un conjunto de sedimentos formados en el fondo de un mar poco profundo y aguas cálidas que cubría esta región a mediados del Jurásico. En estos sedimentos se pueden encontrar fósiles de ammonioideos, braquiópodos, bivalvos, foraminíferos, ostrácodos, nanofósiles calcáreos y esporas. Estos fósiles aportan valiosa información acerca de cómo era el medio marino en el que vivían (profundidad, temperatura del agua, turbidez, etc.) y sobre la diversidad de estos antiguos ecosistemas marinos. Junto con los fósiles otros estudios geológicos permiten describir con gran detalle estos sedimentos para su posible correlación con otros formados en la misma época, en distintos lugares del mundo.

Es importante recordar que este lugar está protegido por la legislación autonómica y nacional y no está permitida la recolección de fósiles. Su valor se debe precisamente a la existencia de un excepcional y continuo registro geológico de manera que cada fósil tiene valor científico por la información que proporciona y no como objeto de coleccionismo.



MUSEO-CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL ESTRATOTIPO GSSP DE FUENTELSAZ

El Museo-Centro de Interpretación del Estratotipo GSSP de Fuentelsaz se encuentra en fase de construcción en el momento de editar esta guía. Se localiza en el antiguo Palacio del Obispo, construido en el siglo XVIII por D. Francisco Angulo Celada, obispo de Murcia y natural de Fuentelsaz. A día de hoy este edificio se ha reconstruido en su totalidad y alberga la vivienda para mayores.

La finalidad del Museo-Centro de Interpretación es poner de manifiesto la importancia de este emplazamiento, considerado por la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS) como el registro paleontológico más continuo del mundo sobre el tránsito entre el Jurásico inferior y medio. El Estratotipo de Fuentelsaz fue el primero en España en ser reconocido como *Global Boundary Stratotype Section and Point* (GSSP) por Comisión Internacional de Estratigrafía (ICS) integrada en la IUGS. Fue propuesto en 1994, aceptado en 1998 y ratificado en el 2000, durante el 31^o International Geological Congress celebrado en Río de Janeiro. Rivalizaba con otra sección para el mismo límite, situada en Wittnau, en Freiburg (sur de Alemania) y para deshacer el empate tuvieron que desplazarse hasta el lugar 32 especialistas. Es, por tanto, una de las grandes joyas del patrimonio geológico español (pág. 105) y este Centro de Interpretación permite descubrir su importancia y valor.

Además de Centro de Interpretación del Estratotipo GSSP de Fuentelsaz, el recinto pretende ser un museo que ponga de manifiesto la riqueza del patrimonio arqueológico de la zona, a partir de los yacimientos Neolíticos y Celtibéricos que se encuentran en el municipio, de manera que el visitante podrá hacer un viaje desde hace 175 millones de años, hasta el siglo II d. C.



¿Cómo llegar?

Entrando a Fuentelsaz por la GU-435 se encuentra a mano izquierda la Vivienda de Mayores, y justamente detrás de ella, al lado del consultorio médico se localiza el Museo.

Sobre la visita:

Consultar disponibilidad en el tlf. 620318475.



TEJERAS DE FUENTELSAZ

Las tejas fueron abundantes en el territorio del Geoparque, habiéndose inventariado por el momento más de una treintena de ellas. Sin embargo, en su mayoría se encuentran bastante deterioradas, excepto algunas pocas que han sido restauradas.



¿Cómo llegar?

Junto a la carretera que conduce a Fuentelsaz partiendo de la CM-210, a unos 2 km del pueblo.

Se trata de un conjunto de tres tejas situadas muy cerca de la carretera. En ellas se utilizaban los materiales arcillosos y margosos para la fabricación de tejas. De hecho, precisamente cerca de las tejas se halla una antigua explotación para la obtención de las arcillas. Lo más interesante es el conjunto que forman las tres tejas juntas, más que el valor que pueda tener cada una de ellas. Por otra parte, su visita puede complementarse con la observación de una dolina situada junto al norte del monte denominado La Peña.

El trabajo de modelar la arcilla en este término ya viene desde muy antiguo. De hecho, el alfar celtibero de La Rodriga (siglo II a. C.) abastecía de utensilios cerámicos, junto con otros dos, a prácticamente la totalidad de la Celtiberia.



IGLESIA PARROQUIAL DE SAN BARTOLOMÉ

Toda la fábrica de la iglesia de Tartanedo es del siglo XVI y ha sufrido otras reformas posteriores, pero aún se puede apreciar parte de su primitiva estructura románica del siglo XII, concretamente, la entrada al templo con portada protegida por un pórtico cerrado y la pila bautismal. El interior es de una sola nave con marcado crucero y presbiterio elevado donde lucen los ya restaurados doce lienzos de los "Ángeles Marianos". Estos óleos pertenecen a la parroquia desde el siglo XVIII y forman parte de dos retablos fingidos sobre los muros de la capilla, patronazgo de don Carlos Montesoro y Ribas. Proceden del antiguo virreinato de Perú y son de estilo rococó o neomarianismo andino.



¿Cómo llegar?

La iglesia se encuentra en el núcleo urbano de Tartanedo.

Sobre la visita:

Para visitar su interior se debe preguntar en la residencia de ancianos, situada en el centro del pueblo, o contactar con el párroco.



CASA DE LOS UTRERA

Esta edificación es un claro ejemplo de casa grande o casona molinesa. Fue construida a comienzos del siglo XVIII por don Pedro de Utrera Martínez, abuelo de Don Francisco Javier de Utrera y Pérez Escolano, que nació en esta casa y llegó a ser capellán Mayor de la Armada y obispo de Cádiz. Actualmente se encuentra en un estado de conservación magnífico y ha sido catalogada como Bien de Interés Cultural (BIC).

Construida principalmente con piedra, tiene una planta en forma de un perfecto cuadrado y una fachada simétrica y sencilla. Posee una engalanada mampostería rodeada de un sillar perfecto dispuesto en las esquinas de la casa.

En su fachada se pueden contemplar su portada y su espléndido balcón, ambos de sillares almohadillados. En la primera planta destacan, además de su portón, sus ventanas realizadas en forja, que acompañan al resto de la construcción desde sus primeros días. También conserva su escudo nobiliario en lo alto de la fachada principal.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en el municipio de Tartanedo, en la Costanilla de San Bartolomé.

Sobre la visita:

La visita está limitada a su parte exterior.



MINAS DE PARDOS

El Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo alberga numerosos yacimientos de minerales que han contribuido a nutrir los fondos de importantes museos y colecciones con sus ejemplares. Hoy en día la minería no es una actividad predominante en esta comarca, aunque se siguen explotando recursos como el caolín, pero en otro tiempo la riqueza mineral de este territorio favoreció que se abrieran una gran cantidad de minas como las de hierro del Pobo de Dueñas y Setiles, las de cobre en los alrededores de la Sierra de Caldereros o las de bario en Aragoncillo.

A ellas se suma el entorno de Pardos donde se encuentra uno de los principales enclaves mineros de la zona, con distintos yacimientos en los que se extraía cobre, bario y hierro. De esta manera, en la mina de la Estrella se explotaba el cobre y pequeñas cantidades de plata contenida en las sulfosales. La Mina del Cabezo, a dos kilómetros y medio del pueblo, también era conocida en la zona como "mina de los Chupones" y "mina de los Cristales", por la presencia de cuarzo en su variedad cristal de roca. Por su parte, en la Mina Pepita, localizada en el Cerro de Las Fuentes, a poco más de un kilómetro al sur del pueblo, se localiza un pequeño indicio donde se han observado minerales de cobre (tetraedrita y azurita) y bario (barita). La Mina Inesperada, situada en el cerro de Las Majadillas, a unos dos kilómetros y medio al suroeste de Pardos, es una explotación a cielo abierto, donde se han observado buenos ejemplares de dolomita, aragonito y óxidos de hierro.

Pero es la citada Mina La Estrella el yacimiento metálico del Geoparque que ha aportado mayor número de especies de interés a museos y colecciones. Está situada a unos tres kilómetros al suroeste de Pardos, en las proximidades del cerro de Majadillas, donde se ha descrito la presencia de una treintena de especies minerales. Entre ellas destacan los carbonatos de cobre, azurita y malaquita, muy abundantes en el yacimiento, y algunos arseniatos como la bayldonita y la clinoclase.



¿Cómo llegar?

Para llegar a la Mina de la Estrella, desde Canales de Molina tomar la pista que se dirige a Pardos, dirección norte. Unos 400 m después girar a la derecha en la bifurcación. Tras 2 km aparecen dos curvas cerradas de casi 90°, después de las cuales se encuentra un camino dirección sureste que conduce a la mina después de 1 km.

Sobre la visita:

El acceso se realiza por pistas forestales con numerosas bifurcaciones, por lo que se recomienda preguntar en el propio pueblo sobre el trayecto a los distintos yacimientos. Ninguna de estas minas está acondicionada para la visita ni cuenta con instalación turística. Visitar antiguas explotaciones mineras puede ser peligroso porque las infraestructuras están abandonadas y existe peligro de derrumbe y determinadas zonas peligrosas como pozos profundos no están señalizadas ni valladas.



CASTILLO DE EMBID

Esta fortaleza se levanta sobre una pequeña loma, dejando a sus pies la localidad de Embid. Se trata de un imponente castillo montano con planta pentagonal y muros marcados por cubos cilíndricos, todo ello rematado por almenas bien conservadas y una gran torre del homenaje en el centro de la estructura.

Esta fortaleza data del siglo XIV, cuando Alfonso XI dispuso que su señor, Diego Ordóñez de Villaquirán, fuese el encargado de repoblar la villa, permitiéndole levantar un castillo. Ya en el siglo XV fue reconstruida por el *caballero viejo*, D. Juan Ruiz de Molina, jurista, guerrero y ascendiente de los actuales marqueses de Embid. Por su posición fronteriza fue lugar de refugio de los castellanos en numerosas contiendas contra el Reino de Aragón y en el siglo XVIII fue quemada por los Austrias en la Guerra de Sucesión.

Finalmente, este castillo fue restaurado en el año 2006 y desde entonces se han llevado a cabo sucesivas reformas. La obra se hizo urgente cuando en los años 90 se vino abajo la torre noreste y teniendo en cuenta la precaria situación en la que se encontraba la torre del homenaje.



¿Cómo llegar?

El castillo se sitúa al lado de la CM-213 que une Daroca con Molina de Aragón y es visible desde el pueblo de Embid, al que deja a sus pies.

Sobre la visita:

El castillo está cerrado pero se puede visitar solicitándolo en bar que se encuentra en la planta baja del Ayuntamiento. La localidad alberga otros muchos encantos como su iglesia de Santa Catalina (siglo XVI) con valiosos retablos, un cáliz de oro y una cruz románica del siglo XIII, una picota declarada Bien de Interés Cultural, junto con otras interesantes edificaciones de arquitectura civil y el yacimiento Fuente Estaca de la Edad de Bronce.



CASTRO CELTIBÉRICO DE LOS RODILES

Los Rodiles (siglos III y I a. C) es un *oppidum* situado en el extremo este de una larga loma desde la que se domina visualmente la depresión de Tortuera-La Yunta. Se enmarca en la fase final de la cultura celtibérica, correspondiente a un contexto de guerras con Roma. Sus dimensiones (aproximadamente, 5 hectáreas) muestran su importancia y el dominio que pudo ejercer sobre otros pequeños poblados de la zona, controlando las principales vías de comunicación entre la Meseta y el valle del Ebro. Llama la atención su potente sistema defensivo, compuesto por tres recintos amurallados entre los que destaca el más interior, construido con sillares ciclópeos y defendido con un imponente foso y espectaculares torres. En su interior se encuentran restos de dos niveles de ocupación separados por un incendio seguramente relacionado con las campañas romanas de Tiberio Sempronio Graco.



¿Cómo llegar?

En Cubillejo de la Sierra se toma un camino a la izquierda y se continúa en ascenso hasta lo alto de la Loma Gorda, donde se enclava el yacimiento.

Sobre la visita:

Este yacimiento fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 2012 y está incluido en la *Ruta Celtibérica*, aunque no se encuentra señalizado, ni acondicionado para la visita.



MUSEO DE CUBILLEJO DE LA SIERRA



El Torreón de los Ponce de León se levantó sobre un montículo rocoso en el siglo XII con una función defensiva, ya que desde ahí se controlaban los terrenos de la propiedad familiar. La construcción, que cuenta con dos pisos de altura, presenta una puerta adintelada de gran belleza. Sobre ella se puede ver una piedra tallada con una leyenda que cuenta el paso por Cubillejo de los Ponce de León, como se demuestra también en el imponente escudo familiar que se ve en su fachada. Este edificio fue cedido por el Ayuntamiento de Molina a la Asociación Cultural "Sierra de Caldereros", quien lo ha rehabilitado y recuperado como Museo Histórico.

Ideado de manera muy didáctica, este museo permite conocer toda la historia del pueblo, así como sus monumentos (iglesia parroquial, pairones, ermitas, horno tradicional, poblado celtibérico y visigodo, arquitectura tradicional, etc.), todo ello mediante murales de fácil lectura, invitando a un sencillo recorrido a pie para conocerlos *in situ*.

¿Cómo llegar?

El Museo de Cubillejo de la Sierra se localiza justo en el centro del pueblo, fácilmente visible al estar ubicado en el Torreón de los Ponce de León.

Sobre la visita:

Se puede visitar pidiendo la llave a Javier Heredia en el tlf. 630906299.



CASTILLO DE LA MALA SOMBRA

La fortaleza se sitúa en un camino fronterizo con Aragón. En el siglo XII se construyó un primer torreón vigía en la parte más alta del valle, pero en la actualidad presenta todas las características de los castillos construidos en el siglo XV: fuertes muros que establecen una planta cuadrada, rematando sus esquinas con cubos semicirculares y una torre del homenaje cuadrada cerrando el recinto. La entrada escoltada de torre y garitón se encuentra orientada al nordeste.

Este diseño del siglo XV se debe a la reconstrucción llevada a cabo por Gabriel de Ureña, capitán de la casa de Medinaceli en tiempos de D. Gastón de la Cerda, quien a mediados de siglo conquistó estos territorios. Cuenta la historia que Gabriel de Ureña, con el fin de conseguir un buen precio para los materiales y la mano de obra, utilizó la violencia, el engaño y la extorsión contra las gentes de la comarca. Es de ahí de donde proviene el sobrenombre de "Mala Sombra".

Cerca de Establés y de este castillo se pueden encontrar diferentes torreones vigía diseminados como La Torrecilla, Turmiel, Balbacil o Chilluentes. Esta acumulación se debe a que el territorio coincide con la frontera entre el Ducado de Medinaceli y el Señorío de Molina de Aragón.



¿Cómo llegar?

Se encuentra a la entrada de Establés, por la GU-454, a mano izquierda y es fácilmente localizable ya que queda por encima del resto del pueblo.

Sobre la visita:

Se puede visitar el exterior, pero con dificultad. En esta localidad también destaca su iglesia parroquial (siglo XVI) de grandes proporciones, y el conjunto arquitectónico de su Plaza Mayor.



TORRE DE LA YUNTA

El castillo de esta localidad fue levantado en el s. XIV por la propia Orden Militar de San Juan, señores de La Yunta desde mucho tiempo atrás, siendo el Maestre de la Orden el único dignatario que tenía poder sobre el pueblo. A pesar de esto, su jurisdicción fluctuó en siglos posteriores entre los comendadores de San Juan y los corregidores puestos por el Señor de Molina.

Hoy en día sólo queda un gran torreón de fortísimos muros y escasos vanos, rematado por un copete almenado que se eleva justo en el centro de la plaza, al lado de la calle Real. La entrada de arco apuntado se encuentra situada a la altura del primer piso, por lo que, en otro tiempo, sólo se podía acceder a través de una escalera de mano. El escudo de la Orden de San Juan aparece sobre la puerta.

El nombre de La Yunta alude a lo que es la esencia de esta comarca, la frontera que unas veces dividía y otras "juntaba" Castilla y Aragón.



¿Cómo llegar?

Está situada en la plaza central del pueblo.

Sobre la visita:

Sólo se puede visitar el exterior de la torre.



MONUMENTO NATURAL “SIERRA DE CALDEREROS”



La Sierra de Caldereros fue declarada Monumento Natural en 2005 y es espacio ZEC dentro de la Red Natura 2000. Este espacio separa las cuencas del Ebro y el Tajo, elevándose sobre una homogénea extensión de páramos. El sustrato silíceo, constituido por areniscas y conglomerados de intenso color rojizo, da lugar a un desarrollo de relieves aislados con gran presencia de escarpes verticales lo que le proporciona unas características únicas, propiciando la existencia de los melojares (*Quercus pyrenaica*) más orientales de la Península Ibérica. Son también de interés botánico los pequeños rodales de cervunal (*Nardus stricta*) y acebo (*Ilex aquifolium*). Los torreones rocosos constituyen un hábitat ideal para rapaces forestales y rupícolas como el alimoche, el águila real o el halcón peregrino.

Su máxima altura es el Pico Lituelo con 1.458 metros de altitud. No hay sendero que conduzca hasta su cima, pero es accesible subiendo desde Zafra por el camino que lleva a Campillo y luego caminando por la cresta de la Sierra.

Desde el punto de vista geológico, la Sierra de Caldereros posee algunos de los mejores ejemplos del mundo para estudiar el funcionamiento y naturaleza de antiguos cursos fluviales que se formaron a principios del Triásico, hace alrededor de 240 millones de años. Una geo-ruta (pág. 118) recorre los afloramientos más didácticos.

¿Cómo llegar?

Se puede acceder desde el norte por Cubillejo de la Sierra y Campillo de Dueñas, y desde el Sur por Castellar y Hombrados.

Sobre la visita:

Desde el castillo de Zafra, subiendo hacia el norte, se encuentra un panel interpretativo desde donde se pueden observar unas vistas casi infinitas de los páramos de este territorio. Hacia el norte aparecen la Sierra del Moncayo, Gallocanta o el valle del Mesa (pág. 90). El primer cartel de la Geo-ruta 10, que discurre por la Sierra de Caldereros, se encuentra a la entrada de la localidad de Campillo de Dueñas. Muy cerca, en el propio núcleo urbano, hay una agradable área recreativa.

Más información:

El primer cartel de la Geo-ruta 10 que discurre por la Sierra de Caldereros se encuentra a la entrada de la localidad de Campillo de Dueñas.

CASTILLO DE ZAFRA



Esta fortaleza representa uno de los mejores ejemplos de castillo roquero. Los muros de Zafra, de origen musulmán, se alzan sobre una atalaya rocosa que celtiberos y romanos ya supieron valorar como punto estratégico a la hora de dominar la paramera molinesa. Su aspecto inexpugnable y su posición entre los reinos de Castilla y Aragón han hecho que sea uno de los enclaves más importantes de la Edad Media, incluso después, pudiendo albergar a más de 500 hombres a pesar de sus pequeñas dimensiones.

Uno de los episodios más importantes de los acontecidos en este lugar fue la conocida como Concordia de Zafra en el año 1223. Estando el rey de Castilla, Fernando III, en guerra por tierras andaluzas, algunos señores feudales como el de Molina, Gonzalo Pérez de Lara, aprovecharon la ocasión para revelarse contra él, en favor del rey de León, Alfonso IX. El rey castellano reaccionó llevando sus tropas hasta Zafra, donde Gonzalo Pérez de Lara se había refugiado, sitiando la fortaleza ante la imposibilidad de atacarla. El conflicto se solucionó firmando la “Concordia de Zafra”, por la que su hijo, Gonzalo Pérez de Lara “el Desheredado”, no recibiría el Señorío como legado tras su muerte, sino que pasaría a manos de su hija Mafalda González de Lara, que contraería matrimonio con el infante Alfonso de Molina. Este suceso quedó reflejado con una mano mostrando un anillo en el escudo de Molina de Aragón y representa cierta pérdida de autonomía del Señorío de Molina.

¿Cómo llegar?

Desde Campillo, se cruza el pueblo por la Calle Mayor, saliendo por el camino de la Vega. A 200 m se toma un desvío a la izquierda y acto seguido, se gira a la derecha. Se continúa recto 5,5 km. Desde Hombrados, se toma la pista de tierra que sale dirección norte hacia la Vega. Aparecerán dos cruces en el camino y en ambos se debe tomar el de la izquierda. Se sigue el camino unos 3 km.

Más información:

Un particular, Antonio Sanz Polo, compró este castillo al Estado en 1971 por 33.000 ptas. y a lo largo de su vida puso todo su empeño para dejarlo tal y como se puede contemplar en la actualidad. Su perseverancia por conocer este lugar le llevó a realizar una serie de descubrimientos que permiten datar esta fortaleza y conocer su historia.



GEO-RUTA 10: SIERRA DE CALDEREROS



Esta ruta se adentra en la Sierra de Caldereros para explicar su origen y su particular fisionomía con una vertiente norte escarpada, generando un gran resalte y una contrastada vertiente sur, suavemente inclinada. Aislados, como si fueran enormes islas de roca, aparecen incontables monolitos y torreones de roca sobre uno de los cuales se ubica el impresionante Castillo de Zafra (pág. 117). Además, la geo-ruta se dirige a un increíble mirador que permite tener una vista panorámica de la parte norte del Geoparque y de mucho más allá, siendo posible, en días despejados, distinguir incluso la silueta del Moncayo.

¿Cómo llegar?

La ruta comienza en el pueblo de Campillo de Dueñas, donde se sitúa el panel de inicio.

Más información:

geoparquemolina.com

Sobre la visita:

La ruta consta de dos ramales que parten de Campillo de Dueñas. Uno de ellos sale hacia el sur en dirección al Castillo de Zafra y tiene una longitud de 7 km (ida). Se puede realizar en turismo o en bicicleta, si bien desde el aparcamiento, al pie del Castillo, se deberá seguir a pie en un cómodo paseo. El otro ramal se dirige hacia la laguna Honda por una pista accesible a vehículos y una longitud de 4 km (ida). En caso de recorrer la ruta completa, la duración será de 4 horas. En caso de recorrerla en bicicleta habrá que añadir una hora más.



ZEC Y ZEP “LAGUNAS Y PARAMERAS DEL SEÑORÍO DE MOLINA”

El espacio está constituido por un conjunto de parameras, charcas estacionales y lagunillas repartidas en cinco zonas separadas entre sí, todas ellas en la zona noreste del Geoparque. Abarca los términos municipales de Campillo de Dueñas, Tartanedo, La Yunta, Torrubia, Embid, Tortuera y Rueda de la Sierra.

La mayoría son humedales estacionales muy someros, pobres en nutrientes y, en algunos casos, algo salinos, que se alimentan fundamentalmente de las precipitaciones. Su origen, por disolución de roca caliza sobre la que se asientan arenas de Utrillas, le aporta un sustrato silíceo característico con una flora singular asociada que constituye “islas edáficas”. Estos páramos calizos a altitudes medias por encima de los mil metros están desprovistos de vegetación arbórea, prevaleciendo matorral almohadillado denominado cambronal y sirviendo de hábitat a aves esteparias como la avutarda, la ganga o la alondra ricotí (*Chersophilus duponti*) que presenta aquí la población mejor conservada de la región.

Como ejemplo de éstas, destaca la laguna Honda de Campillo. Por su ubicación cercana a la laguna de Gallocanta y por mantener una capa de agua permanente todo el año, este humedal es un lugar de descanso de las grullas en sus épocas de migración. De hecho, cuenta con las infraestructuras adecuadas para la observación de aves a partir de una caseta de madera elevada en la orilla de la laguna con los vanos adecuados para sentarse allí con unos prismáticos. En las inmediaciones también se encuentra una agradable área recreativa. La Geo-ruta 11 que discurre por la Sierra de Caldereros llega hasta este humedal.

¿Cómo llegar?

Desde Campillo de Dueñas, tomar la carretera en dirección al Pobo. A unos 200 m, sale un camino hacia la izquierda. Tras recorrer 2 km se encuentra un primer cruce que se debe ignorar para tomar el segundo, a la derecha. La laguna Honda aparece después de 1,5 km a la izquierda.

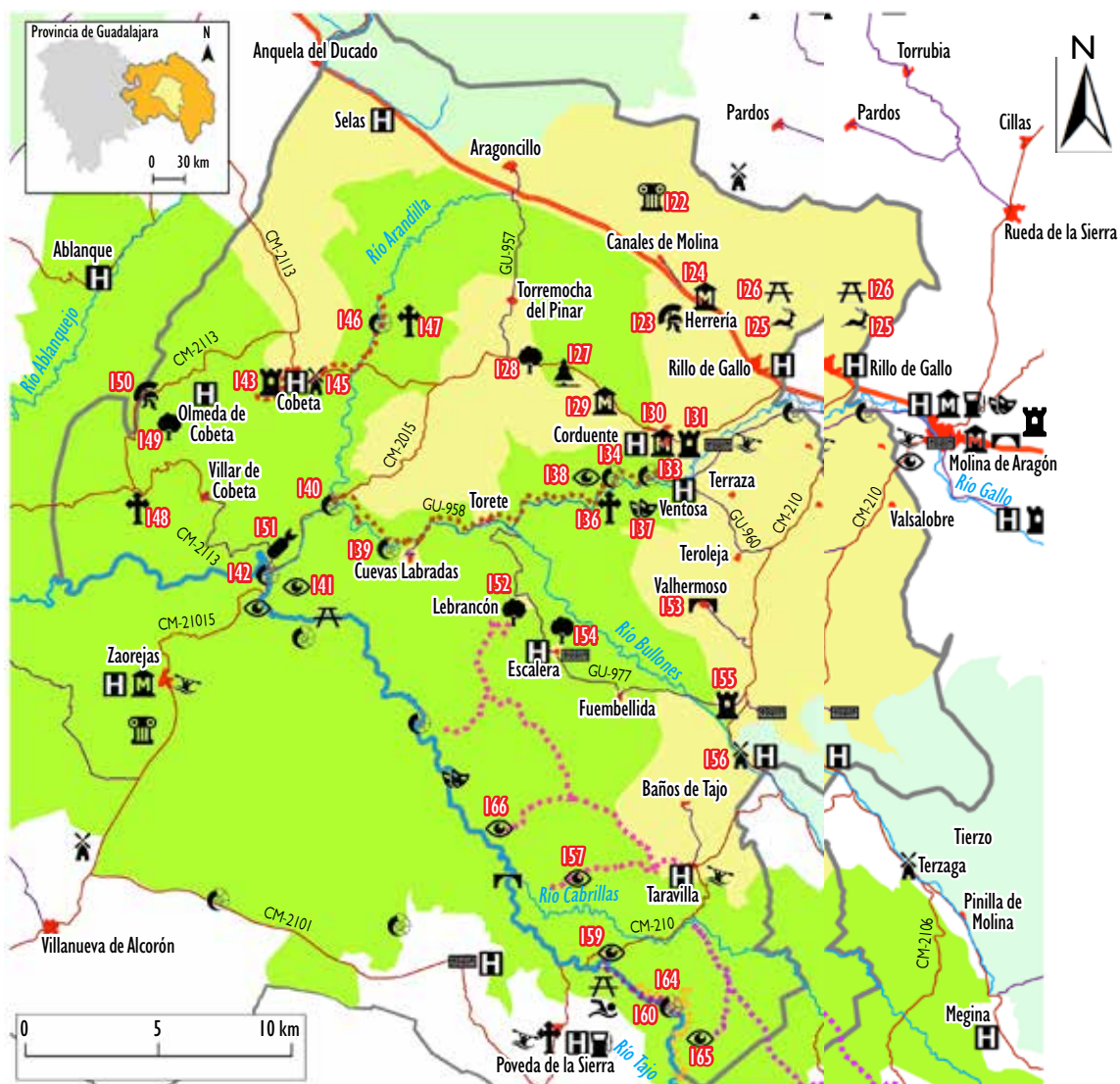
Más información:

Geo-ruta 10 y
geoparquemolina.com



SESMA DEL SABINAR

“Tierra de paisajes con historia”



LEYENDA

- Geo-ruta 3. El hombre y los recursos geológicos (pág. 144)
- Geo-ruta 5. Un viaje hacia el mar (pág. 132)
- Geo-ruta 7. Los caminos del agua (pág. 163)
- Ruta 3. Los Miradores del Tajo (pág. 158)
- Ruta 8. Salto de Poveda (pág. 162)
- Ruta 4. La Muela (pág. 167)
- Ríos principales
- Carretera N-211
- Carreteras principales
- Carreteras secundarias
- Núcleos urbanos
- Alojamiento y/o restaurante

Red Natura 2000:

- Alto Tajo
- Montes de Picaza
- Parameras de Maranchón, Hoz del Mesa y Aragoncillo

nº y pág. - punto de interés:

- | | | |
|---|--|---|
| 122 - Grabados de Peña Escrita | 134 - Barranco de la Hoz | 146 - Barranco de Arandilla |
| 123 - Castro celtibérico El Ceremeño | 136 - Ermita de la Virgen de la Hoz | 147 - Ermita de la Virgen de Montesinos |
| 124 - Museo "El Ceremeño" | 137 - Danzas y Loa a la Virgen de la Hoz | 148 - Monasterio de Sta María de Buenafuente del Sistol |
| 125 - Abrigos de Rillo de Gallo | 138 - Mirador del Barranco de la Hoz | 149 - Dehesa de Olmeda de Cobeta |
| 126 - Fuente del Cura | 139 - Pliegues de Cuevas Labradas | 150 - Castro celtibérico de Peña Muñoz |
| 127 - Microreserva Prados Húmedos | 140 - Yacimiento de fósiles de Cuevas Labradas | 151 - Posición Nacional "Castillo de Alpetea" |
| 128 - Quejigo de la Cara | 141 - Vistas panorámicas "Las Molatillas" | 152 - Olmos de la Soledad |
| 129 - Centro de Interpretación de "Dehesa de Corduente" | 142 - Puente de San Pedro | 153 - Casa Grande de Valhermoso |
| 130 - Museo etnográfico de Corduente "Jorge Bande" | 143 - Castillo de Cobeta | 154 - Chozones sabineros de Escalera |
| 131 - Castillo de Santiuste | 145 - Horno y calera de Cobeta | |
| 133 - El Huso | | |

- 155 - Casa fuerte de la Vega de Arias
- 156 - Salinas de Armallá
- 157 - Mirados de la Cueva del Febrero
- 159 - Mirados de Fina
- 160 - Laguna de Taravilla
- 164 - Meandro abandonado de Hoya de la Parra
- 165 - Mirador del Machorrillo
- 166 - Mirador de Pie y Medio

Esta extensa sesma reúne una cantidad tal de reclamos turísticos que hacen su visita imprescindible. Ocupa el corazón del Parque Natural del Alto Tajo y engloba parajes tan singulares como el Barranco de la Hoz, el cañón del río Tajo o la Laguna de Taravilla, todos ellos enclaves emblemáticos del Geoparque. La carretera N-211 divide en dos esta sesma, de manera que al norte se ubican puntos de interés histórico, mientras que al sur predominan los núcleos de rica y diversa naturaleza. Ya sea recorriendo las carreteras, pistas o caminos, es seguro que el visitante encontrará en esta zona alicientes suficientes para pasar varios días recorriendo sus espectaculares paisajes y rincones cargados de historia y biodiversidad.

La sesma del Sabinar se sitúa al oeste del Geoparque y alberga los cursos del río Arandilla y del medio y bajo Gallo. Está formada por los municipios de Aragoncillo, Baños de Tajo, Buenafuente del Sistol, Canales de Molina, Castellote, Cobeta, Corduente, Cuevas Labradas, Cuevas Minadas, Escalera, Fuembellida, Herrería, Lebrancón, Luzón, Olmeda de Cobeta, Rillo de Gallo, Sels, Taravilla, Teroleja, Torete, Torrecilla del Pinar, Torremocha del Pinar, Valhermoso, Valsalobre, Ventosa y Villar de Cobeta.

GRABADOS DE PEÑA ESCRITA



¿Cómo llegar?

El acceso no está señalizado y se realiza mediante una pista forestal accesible a turistas que parte de Canales de Molina. Desde la pista, arranca una senda poco clara marcada con puntos y señales azules en el suelo, que va paralela al borde de un escarpe y que se debe seguir durante unos 10 minutos. No es fácil de localizar por cuenta propia, por lo que se recomienda preguntar en el mismo pueblo sobre el lugar donde dejar el vehículo y el estado de la pista.

Más información:
geoparque Molina.es

Este paraje alberga unos singulares grabados, distribuidos en dos formaciones o lugares diferentes: Por un lado, un pequeño abrigo con el suelo a la misma altura del arroyo, en cuyo interior hay un gran bloque de piedra desprendido sobre el que aparecen un gran número de grabados. Por el otro, la cubierta o techo de este abrigo, presenta numerosos grabados de gran tamaño y forma humana. Se trata de una roca plana inclinada de unos 30 metros de longitud, que constituye a su vez el suelo del monte y se eleva unos siete metros sobre el nivel del arroyo.

Estos grabados rupestres son conocidos por todas las gentes de la comarca, que tradicionalmente lo atribuyen a la época árabe. Las figuras allí representadas llaman la atención por sus particulares características, aunque la dificultad que encierra su adscripción cronológica y cultural llevó a los investigadores a pensar que se trataba de una falsificación moderna, idea que posteriormente se desechó, ya que existen referencias documentadas de este conjunto rupestre desde el siglo XVII.

La Peña Escrita no es el único lugar de interés que hay en la zona, pues a escasos kilómetros de distancia, existe una pequeña roca al aire libre sobre la que aparecen una serie de grabados entre los que se han distinguido cruces y crismones.

Por el momento, no se han realizado estudios detallados que permitan estimar una edad de realización, ni una correcta interpretación de su significado, aunque la claridad de sus formas (especialmente las humanas) hace que sea un lugar enigmático que despierta un gran interés entre los visitantes.



CASTRO CELTIBÉRICO EL CEREMEÑO



¿Cómo llegar?

Se encuentra en Herrería y se accede por una pista señalizada con un cartel rosa, justo antes de salir de la población por la N-211, dirección Madrid.

Sobre la visita:

Actualmente, la gestión depende del Museo Comarcal de Molina y para visitarlo se debe concertar cita previa en el tlf. 949831102.

Más información:

geoparque Molina.com
"Los Celtiberos en Molina de Aragón. Los pueblos prerromanos de la meseta oriental". María Luisa Cerdeño, Teresa Sagardoy y Marta Chordá.

"El Ceremeño" es un pequeño poblado celtibero situado estratégicamente sobre un cerro testigo (1.067 metros de altitud) que controla el valle del arroyo Saúco. Conserva las estructuras defensivas y domésticas de dos poblados sucesivos que se pueden observar *in situ*. El primero, fechado en el siglo VI a. C., fue destruido por un incendio y sobre sus restos se volvió a construir un segundo asentamiento, hasta el abandono del lugar en torno al siglo IV a. C.

El yacimiento fue excavado sistemáticamente a lo largo de más de diez años y ha ofrecido importantes datos científicos sobre la cultura celtibérica. La exhaustiva investigación del mismo puso al descubierto la necrópolis de Herrería con algunas tumbas sin urnas y otras, señaladas con estelas y túmulos de piedra cuyo nivel más moderno es coetáneo a la fase antigua del poblado.

Además del castro, que está perfectamente señalado y acondicionado, la zona arqueológica de Herrería se complementa con la reconstrucción, en el parque de la localidad, de los distintos tipos de enterramientos aparecidos en la necrópolis y un interesante museo (pág. 124).



MUSEO “EL CEREMEÑO”

Los visitantes del castro celtibérico de “El Ceremeño” pueden profundizar en cómo vivían los habitantes prerromanos de este poblado a través de algunos de los objetos hallados en las distintas campañas arqueológicas, que se exponen en este pequeño museo. Además, una serie de dibujos y reconstrucciones aportan una mejor comprensión de las diferentes fases de ocupación del mismo. Llama la atención la maqueta con soporte circular situada en el centro de la sala, que muestra cómo debía ser el poblado en su segunda fase de ocupación.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en la plaza baja del Ayuntamiento de Herrería.

Sobre la visita:

Este Museo forma parte de la visita al castro de “El Ceremeño”, que gestiona el Museo Comarcal de Molina de Aragón. Para visitarlo se debe concertar cita con antelación en el 949831102.

Más información:

geoparque Molina de Aragón. Los pueblos prerromanos de la meseta oriental”. María Luisa Cerdeño, Teresa Sagardoy y Marta Chordá.



ABRIGOS DE RILLO DE GALLO



Los abrigos de Rillo I (o El Llano) y Rillo II, declarados en 1998 Patrimonio Mundial por la UNESCO dentro del Bien “Arte rupestre del arco mediterráneo en la Península Ibérica”, albergan pinturas levantine y esquemáticas realizadas durante la Prehistoria reciente (aproximadamente entre 8.000 y 4.000 años antes del presente). El abrigo de El Llano presenta los motivos más importantes, entre los que destacan los restos de un tocado probablemente femenino, un antropomorfo femenino de perfil y un bóvido que ocupa un lugar central, todos ellos de estilo levantino.



¿Cómo llegar?

Desde Rillo se toma la pista que conduce al área recreativa de la Fuente de Cura (pág. 126). A 1,5 km de Rillo la pista atraviesa una amplia explanada de la que sale una pista a la derecha, solo accesible a vehículos todo terreno. Siguiendo unos 500 m por esa pista que sube por la ladera sale a la izquierda una senda hacia el oeste que lleva a una antigua paridera. Junto a ella están los abrigos con las pinturas.

Sobre la visita:

Las pinturas no se encuentran señalizadas y no son fáciles de localizar, por lo que conviene obtener una información más precisa sobre su ubicación en los puntos de información turística de Molina de Aragón (Oficina de Turismo, tlf: 949832098 y Museo Comarcal, tlf: 949831102) o en el propio pueblo.

Más información:

rillo-de-gallo.com



ÁREA RECREATIVA DE LA FUENTE DEL CURA

La localidad de Rillo de Gallo cuenta con una popular área recreativa en la que se levanta una particular fuente y algunas mesas. Se trata de un merendero ubicado en medio del bosque, en una zona de umbría y rodeado de un espectacular paisaje, ideal para hacer un alto en el camino.



¿Cómo llegar?

Desde Rillo de Gallo, se toma, durante 4 km una pista forestal accesible a todo tipo de vehículos que se dirige hacia el norte. El área está junto a la pista. No es difícil de localizar, pero al no estar señalizada y al existir varios desvíos, conviene preguntar en el propio pueblo para evitar contratiempos.

Sobre la visita:

A pocos km de aquí, remontando el valle, se sitúa una de las pocas astacifactorías aún en funcionamiento en nuestro país cuyo objetivo desde hace tres décadas es recuperar el cangrejo autóctono de río, muy abundantes en su día, pero casi desaparecidos en la actualidad debido a una enfermedad.



MICRORRESERVA PRADOS HÚMEDOS



Las once hectáreas de la Microrreserva de Prados Húmedos, en Torremocha del Pinar, se convirtieron en noviembre de 1999 en el primer espacio de Castilla-La Mancha en ser protegido bajo esa categoría. Este paraje alberga una de las pocas poblaciones conocidas de helecho (*Ophioglossum azoricum*) en nuestra región, especie catalogada de Interés Especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas y famosa en lugares como Groenlandia o Islandia. Además, la escasa circulación de agua que presenta en superficie da lugar a plantas típicas de lugares con gran humedad edáfica y que encuentran en la zona las condiciones óptimas para su desarrollo como los prados juncales o la *Molinia caerulea*, ambas consideradas hábitat de conservación prioritaria por su gran interés ecológico y la elevada fragilidad a las transformaciones de usos del suelo.

¿Cómo llegar?

Se encuentra en la carretera GU-957, entre Torremocha del Pinar y el cruce a la carretera CM-2015.

Sobre la visita:

La visita es libre y se puede realizar durante todo el año. Está señalizada.

Más información:

turismocastillalamancha.es



QUEJIGO DE LA CARA

Al pasar por la carretera solo algunos ojos atentos son capaces de detectarlo: un árbol que silba, un árbol asombrado o incluso, asustado. Los más imaginativos pueden ver en él reflejado el famoso grito de Munch. Este quejigo (*Quercus faginea*) centenario, que hace guardia en la carretera entre Corduente y Torremocha del Pinar, sorprende al ávido visitante con tres oquedades en su tronco, creando esta curiosa disposición que da nombre propio a este árbol y le otorga su singularidad. Lo único que está claro es que esas tres oquedades en forma de rostro son un refugio interesante para pequeñas aves e insectos, propiciando un pequeño foco de biodiversidad.

El Quejigo de la Cara ha sobrevivido durante siglos al borde del antiguo camino, salvándose de su tala cuando se llevaron a cabo las obras de ensanche de la carretera actual y siendo trasnochado durante años, para evitar que sus ramas obstaculizaran el paso, lo que le han conferido la forma rechoncha actual.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en la carretera CM-2015, entre Corduente y Torremocha del Pinar, en la margen izquierda.

Sobre la visita:

Carece de señalización, por lo que conviene prestar atención, para no pasar de largo.

Más información:

"I Guía de Árboles y Arboledas Singulares de la Comarca de Molina de Aragón y Alto Tajo".



CENTRO DE INTERPERTACIÓN "DEHESA DE CORDUENTE"



¿Cómo llegar?

Se encuentra a 2 km de Corduente, en la carretera CM-2015, dirección a Zaorejas, p.k. 85.

Sobre la visita:

El centro cuenta con un régimen especial de horarios que se fija anualmente, por lo que se recomienda consultar disponibilidad antes de realizar la visita. Fuera del centro, en la misma Dehesa, se sitúa un área recreativa con mesas y columpios. Del entorno del Centro parten diversos itinerarios senderistas.

Más información:

Tlf. Centro de Interpretación:
pnaltotajo@jccm.es
Tlf. Museo de Molina: 949831102
Tlf. Oficina de Turismo de Molina:
949832098
geoparquemolina.com

Las instalaciones que se levantan en el área recreativa "La Dehesa" de Corduente albergan el Centro de Interrelación de referencia del Parque Natural del Alto Tajo, gestionado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Este edificio cumple una triple función: En primer lugar, la interpretación y divulgación de las características y valores naturales del Parque Natural, así como de los principales procesos ecológicos que en él se desarrollan. En segundo, ofrecer información al visitante sobre los servicios y recursos con los que cuenta el Parque Natural. Por último, el desarrollo de actividades de educación ambiental orientadas a escolares y otros colectivos. Además, el centro posee un diseño moderno y adaptado al entorno, pensado para explicar de manera atractiva aspectos naturales, culturales y etnográficos. Asimismo, en la parte exterior cuenta con un área dedicada a la Geología del Parque Natural. Visitar este espacio contribuye a conocer mejor las características y singularidades del Parque Natural del Alto Tajo.



MUSEO ETNOGRÁFICO DE CORDUENTE “JORGE BANDE”

El Museo lleva el nombre del industrial luxemburgués responsable de levantar la fábrica de munición de Corduente a mediados del siglo XVI y recoge una interesante muestra de utensilios utilizados en los oficios tradicionales y en otras actividades derivadas de la economía de subsistencia de una sociedad rural existente hasta hace apenas unas décadas. La agricultura, la extracción de la resina, el pastoreo, la apicultura, la recolección y destilación del espliego, la caza o la pesca eran solo algunas de las actividades de las que vivían los habitantes de esta zona. La exposición se ha complementado con las donaciones de antiguos vecinos y se estructura a través de los ambientes propios de cada práctica, para su mejor comprensión.



¿Cómo llegar?

El Museo se encuentra en el edificio del Ayuntamiento de Corduente.

Sobre la visita:

Para visitar este museo se debe solicitar previamente en el tlf: 949848229.



CASTILLO DE SANTIUSTE

Esta fortificación del siglo XV se encuentra a tan solo un kilómetro de Corduente, vigilando la entrada al Barranco de la Hoz. En 1434, el Rey de Castilla, Juan II, concedió el privilegio necesario para su construcción al señor Juan Ruiz de Molina, quien mandó edificar el propio castillo.



¿Cómo llegar?

Se encuentra a 1 km de Corduente en dirección a Molina de Aragón por la carretera CM-2015.

Más información:

Se ofrecen visitas y actividades varias en la página: castillosantiuste.com

Pese a su apariencia, sus características definen a esta fortaleza como casa fuerte, compuesta de una vivienda señorial de altos muros, flanqueados por torres esquineras con un hermoso patio interior que nos traslada a finales de la Edad Media. Originariamente, estaba acompañado de un recinto exterior amurallado, hoy desaparecido, cerrando en su interior la fortaleza que actualmente podemos contemplar.

La labor de sus propietarios en su conservación y restauración no ha impedido que una de sus torres aparezca desgajada del conjunto por una gran grieta. Pese a ello, es un ejemplo de dinamización, pues la belleza de este “castillo” es aprovechada para la realización de actividades dirigidas a grupos, cenas de empresa, eventos y celebraciones.



GEO-RUTA 5: UN VIAJE HACIA EL MAR



Esta ruta recorre algunos de los más espectaculares parajes del Parque Natural. A lo largo de ella se pueden observar diferentes tipos de rocas y descubrir cómo era el ambiente en el que se formaron. En concreto, se visitarán rocas formadas en antiguos ríos, playas y mares poco profundos. La razón es que entre el Triásico y el Jurásico, en un lento proceso que duró más de 50 millones de años, el mar fue inundando el continente formándose diferentes tipos de rocas como registro de esa gran inundación. Por ello, recorrer esta ruta es como realizar un viaje hacia un antiguo mar que cubrió toda esta zona hace 200 millones de años.

La ruta comienza en una agradable zona recreativa está situada al inicio del Barranco de la Hoz, frente al Monumento al Guarda Forestal, donde se ubica un monolito y una placa dedicada a la labor de los agentes medioambientales. Equipada con un pequeño aparcamiento y mesas de pic-nic, este paraje posee una ubicación estratégica en un entorno espectacular.

Más información:

Guía Geológica del Parque Natural del Alto Tajo y folleto explicativo de la Geo-ruta, ambos descargables en: geoparquemolina.com

¿Cómo llegar?

La ruta comienza en el Monumento al Guarda Forestal, que se encuentra junto a la carretera que se adentra en el Barranco de la Hoz. Desde el aparcamiento, una senda conduce hasta el panel de inicio.

Sobre la visita:

La ruta tiene una longitud de 15 km y combina tramos a pie y en vehículo. Así, el tramo comprendido entre las paradas 5 y 6 solo puede realizarse a pie. En caso de hacer el resto en vehículo la duración es de 3-4 horas. Si se hace en bicicleta será de unas 4-5 horas. La subida a los miradores de las paradas 5 y 6 no es recomendable para personas con vértigo. Esta geo-ruta puede combinarse con muchos otros recorridos como la Ruta 1 del Parque Natural.

EL HUSO



¿Cómo llegar?

Está situado en el Barranco de la Hoz (pág. 134), entre la ermita y la localidad de Ventosa, a 1 km aproximadamente de la ermita. Es perfectamente visible desde la carretera GU-958.

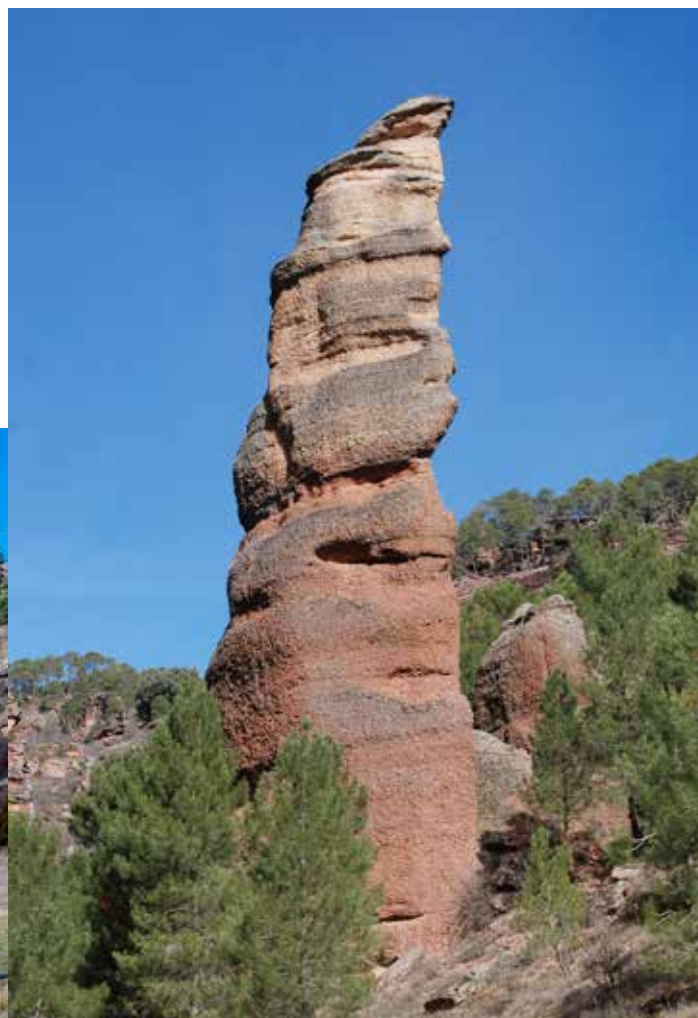
Sobre la visita:

Una vía de escalada, abierta en 1978, permite ascender hasta su cumbre a escaladores expertos.

Más información:

Geo-ruta 5 y Guía Geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargables en: geoparquemolina.com

El Huso es un singular monolito de roca situado en pleno Barranco de la Hoz, bautizado así porque su forma recuerda a una de las piezas utilizadas en los antiguos telares. La formación de esta curiosa columna de roca es debida a la acción erosiva del agua, ayudada por planos de debilidad presentes en la roca por los que la erosión avanza con mayor eficacia. Con el paso del tiempo y el avance de la erosión, los planos se van agrandando, originando surcos y canales cada vez más profundos que terminarán por formar grandes pasillos y callejones. Si la erosión es muy activa, se pueden juntar varios pasillos y callejones que independizan bloques y monolitos como ocurrió en este caso. De hecho, en las paredes del barranco de pueden descubrir nuevos monolitos en otras fases de erosión.



BARRANCO DE LA HOZ



El Barranco de la Hoz es sin duda uno de los paisajes más emblemáticos del Geoparque. Se trata de un cañón delimitado por farallones rojizos de varios cientos de metros de desnivel que constituye uno de los reclamos turísticos más importantes de la provincia. Sobre las paredes de areniscas y conglomerados la erosión ha labrado caprichosas formas entre las que destacan algunos tormos como El Huso (pág. 133). Las curiosas morfologías, unidas a la amplia variedad botánica, completan una diversidad cromática que evoluciona a lo largo de las estaciones, ofreciendo un entorno natural de gran belleza.



¿Cómo llegar?

Situado en la carretera GU-958 que comunica Ventosa o Corduente con Cuevas Labradas, entre los p.k. 10 y 12.

En sus espectaculares farallones encontramos afloramientos estratigráficos de una calidad excepcional que sirven para reconstruir el clima y las condiciones de la Tierra hace alrededor de 250 millones de años. Por ello, este lugar es uno de los Geosites españoles, es decir, aquellos lugares de España con un interés geológico de relevancia mundial. Además, estos escarpes son refugio de rapaces que fácilmente pueden divisarse sobrevolando la zona. Por otro lado, su disposición en dirección, aproximadamente, Este-Oeste propicia diferentes condiciones microclimáticas en sus dos márgenes lo que, unido a la abundancia de agua, amplía el número de especies que encuentran su hábitat en sus abruptas laderas. Algunas, como el *Delphinium fissum*, representan una de las últimas poblaciones de una especie botánica relict, en grave peligro de extinción.



En las paredes del Barranco de la Hoz existen diversas vías de escalada, muchas de ellas abiertas por Jesús Gálvez, aperturista y escalador de importantes rutas en lugares como Naranjo de Bulnes, La Pedriza, Yosemite (EEUU) o Salto del Ángel (Venezuela). Si Gálvez se fijó en estas paredes es porque la aventura y la calidad de las rutas están garantizadas. La escalada en este lugar está regulada según los periodos de nidificación de aves.

La Ruta I del Parque Natural recorre el Barranco de la Hoz y conecta con el Puente de San Pedro y la Ermita de Montesinos en un recorrido de 37 kilómetros.



Sobre la visita:

En el Barranco se ubica el Santuario de la Virgen de la Hoz cuya visita es imprescindible (pág. 136). Desde el propio santuario sale una senda con cientos de escalones que conduce a unos fantásticos miradores, que permiten obtener una vista aérea del cañón (pág. 138). Dicha senda está incluida en una de las Geo-rutas con paneles que explican sus principales características geológicas. En el mirador superior (el tercero), existe un panel sobre las aves que con más frecuencia pueden divisarse desde este lugar.

Más información:

El video "Un año en el Barranco", del fotógrafo molinés Miguel Ángel Langa, mediante la técnica de *time-lapse* ofrece espectaculares imágenes de este paraje que se pueden ver en: barrancodelahoz.fotolang.es. La Geo-ruta 5, la Ruta I y Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo son descargables en: geoparque.molina.com



ERMITA DE LA VIRGEN DE LA HOZ

El Santuario de Nuestra Señora de la Hoz (siglo XIII) se encuentra en el interior del espectacular barranco con el mismo nombre, en el término municipal de Ventosa. Según la leyenda, la imagen de la Virgen fue hallada por un joven de este pueblo en el año 1129, mientras buscaba una vaca extraviada. La imagen estaba oculta entre las peñas de este paraje para evitar ser profanada durante la invasión musulmana. En ese lugar se construyó una ermita excavada en la roca y se instalaron algunos canónigos de la orden de San Agustín. Junto con la ermita aparecen algunas dependencias construidas en épocas posteriores, una fuente y una antigua hospedería. Para acceder a la misma se debe cruzar un zaguán jalonado por un arco de medio punto de estilo renacentista y ascender por una escalinata. El templo aparece a mano derecha. Es de planta rectangular con una sola nave y un coro alto a sus pies. Fue realizado con sillar de buena calidad, bien tallado y asentado y tiene una hermosa portada de arco apuntado con seis arquivoltas y capiteles lisos. El templo está rematado, en su exterior por una pequeña espadaña triangular con solo un vano de arco de medio punto.



¿Cómo llegar?

Está situada en el barranco de la Hoz, en el p.k. 11,2 de la carretera GU-958, cerca de Ventosa.

Sobre la visita:

La ermita está abierta de primavera a otoño de 11:00 a 20:00 horas, todos los días.



DANZAS Y LOA A LA VIRGEN DE LA HOZ

Esta popular festividad se celebra el domingo siguiente a Pentecostés y en ella se entremezclan las tradiciones del territorio con ritos ancestrales de lucha entre el Bien y el Mal. A primera hora de la mañana los vecinos de los distintos pueblos de los alrededores salen en peregrinación hasta el Santuario de la Virgen de la Hoz. Una vez allí se realiza la representación de la Loa: un auto sacramental sencillo en el que las tradiciones del territorio quedan expuestas. Después ocho danzantes ejecutan las danzas del paloteo, de las espadas y de la cadena, culminando su actuación con la construcción del castillo del Ángel, torre por la que escala un niño vestido de ángel.

Se desconoce cuándo surgió esta fiesta de Interés Turístico Provincial, aunque algunos le atribuyen un origen celtibérico. En sus inicios se celebraba el 8 de Septiembre, cambiándose después al domingo de Pentecostés, para llegar a la actualidad al domingo siguiente a éste.



¿Cómo llegar?

La festividad se celebra en la Ermita de la Virgen de la Hoz.

Sobre la visita:

Para consultar la fecha de celebración de las Danzas y Loa se recomienda consultar previamente el "Calendario de Fiestas de Interés Turístico Provincial" que todos los años edita la Diputación de Guadalajara.

MIRADOR DEL BARRANCO DE LA HOZ



Este mirador está considerado como uno de los más espectaculares del Geoparque y de la provincia de Guadalajara. La panorámica aérea del Barranco de la Hoz con la ermita y hospedería a sus pies y el río Gallo discurriendo apaciblemente hacen de este paraje un lugar sublime. Asimismo, el intenso color rojizo de las areniscas y conglomerados y los numerosos torreones y crestones adquieren una dimensión especial al observarlos desde este privilegiado mirador.

En realidad, se trata del más alto de una serie de tres miradores a los que se accede desde la ermita a través de una sinuosa senda tallada con escalones sobre la propia roca. Los dos miradores intermedios proporcionan vistas interesantes del cañón y el superior, una visión más general, por lo que es recomendable visitarlos todos. Mientras el mirador superior cuenta con un panel que ayuda a la identificación de aves, los dos intermedios ofrecen información geológica correspondiente a la Geo-ruta 5.

Además, y aunque los pinos (*Pinus pinaster*) predominan en las laderas al ser capaces de crecer hundiendo sus raíces entre las rocas del barranco, flanquea el río Gallo un bonito bosque de ribera. En otoño, este bosque galería adquiere multitud de tonos, creando una postal digna de ser fotografiada. A última hora del día las luces artificiales que iluminan las rocas hacen que la panorámica adquiera un aspecto diferente.



¿Cómo llegar?

La senda que sube a los miradores parte de los alrededores de la Ermita de la Virgen de la Hoz (pág. 136).

Sobre la visita:

También se puede acceder en vehículo desde la pista que sale del Centro de Interpretación de Corduente, pero al no estar señalizado y existir varios desvíos no se recomienda este acceso. Desde el Centro de Interpretación parte una senda balizada que también se dirige al mirador.

Más información:

geoparquemolina.com

PLIEGUES DE CUEVAS LABRADAS



La magnitud del complejo proceso de formación de las montañas no se asume con facilidad, pero al contemplar pliegues tan espectaculares como los de Cuevas Labradas el observador puede hacerse una idea de la enorme energía y la gran cantidad de tiempo necesarios para configurar un espacio como éste a lo largo de millones de años. Estas capas de roca caliza que ahora aparecen plegadas se formaron durante el Jurásico inferior por la acumulación de sedimentos en niveles horizontales bajo un mar tropical hace, aproximadamente, 200 millones de años. Muchos millones de años después, las fuerzas tectónicas las plegarían en forma de acordeón (se denominan así porque recuerdan el fuelle de este instrumento) y posteriormente la erosión los dejaría al descubierto, tal y como los vemos hoy en día.

En las laderas de la hoz se alternan las sabinas albares y los pinos laricios, acompañados por aliagas y guillomos que crecen en el roquedo, conformando con éste un hábitat idóneo para la cabra montés.

¿Cómo llegar?

Se encuentra en la pista forestal accesible a turistas, que conecta Cuevas Labradas con la carretera de Corduente-Zaorejas.

Sobre la visita:

La pista de Cuevas Labradas resulta un trayecto ideal para desplazarse hasta el Puente de San Pedro, uno de los parajes más significativos del Geoparque.

Más información:

Geo-ruta 5 y Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargables en: geoparquemolina.com



YACIMIENTO DE FÓSILES DE CUEVAS LABRADAS



El entorno de Cuevas Labradas cuenta con un pequeño yacimiento en el que es fácil encontrar fósiles de invertebrados marinos del Jurásico. Estos fósiles muestran cómo se formaron estas rocas bajo un mar de aguas cálidas, poco profundas y ricas en nutrientes, lo que favoreció la presencia de organismos marinos. Muchos de ellos presentaban conchas y partes mineralizadas que gracias al proceso de fosilización han llegado a nuestros días. Si se busca por el suelo puede verse que lo que parecen simples piedras son fósiles de antiguos organismos marinos. Entre los más abundantes se encuentran algunas especies de braquiópodos como las terebrátulas y las rinconelas y algunos moluscos bivalvos como las plicatulas, parientes de las vieiras actuales. Todos ellos vivían en el lecho marino y filtraban el agua en busca de nutrientes para su metabolismo. También es habitual encontrar unos restos fósiles en forma de lápiz o proyectil denominados belemnites, que corresponden a la única parte dura capaz de fosilizar de un organismo muy parecido a los calamares que hoy conocemos

¿Cómo llegar?

Está situado al pie de la pista que sale del p.k. 69,1 de la carretera CM-2015, que comunica Corduente y Zaorejas. La pista es accesible a todo tipo de vehículos y el yacimiento está a escasos 200 m del cruce con la carretera.

Sobre la visita:

El yacimiento se encuentra en un Parque Natural y la recolección de fósiles no está permitida, por lo que antes de llevarse un fósil, que casi seguro será un estorbo en casa, es preferible observarlos y volverlos a dejar en el yacimiento.

Más información:

Geo-ruta 5, parada 1 y Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargables en: geoparquemolina.com



VISTAS PANORÁMICAS LAS MOLATILLAS



Las Molatillas no pueden considerarse como un verdadero mirador; pues no está acondicionado como tal, pero desde aquí las vistas panorámicas en cualquier dirección son dignas de ser admiradas. Además, se trata de un lugar poco frecuentado. A la derecha se observa el cerro conocido como "Castillo de Alpetea" (pág. 151) con la confluencia de los ríos Tajo y Gallo a sus pies en el Puente de San Pedro (pág. 142) y a la izquierda se ve el edificio tobáceo del Puente de San Pedro (pág. 226) y la cascada intermitente de La Escaleruela (pág. 227). También se divisa el mirador del Tajo o de Zaorejas (pág. 231), pero desde un punto de vista completamente diferente.

A lo largo de la pista forestal que hay que recorrer para llegar a este hermoso paraje se suceden los salientes desde donde contemplar las diferentes vistas del barranco del río Gallo, en particular, desde el refugio del Hontanar.

¿Cómo llegar?

Desde Cuevas Labradas, se toma la pista forestal accesible a todo tipo de vehículos que sale a la derecha del pueblo y se sigue recto sin desviarse. Se pasa junto al refugio del Hontanar y tras aproximadamente 1,5 km se encuentra un desvío a la derecha, a través del cual se llega a las distintas vistas.

Sobre la visita:

Esta senda conecta con la ruta 3 del Parque Natural "Los Miradores del Tajo" (pág. 158), señalizada con balizas de color naranja. Folleto descargable en: geoparquemolina.com



PUENTE DE SAN PEDRO



El Puente de San Pedro se sitúa justo sobre la unión de los ríos Tajo y Gallo, en un lugar muy bello y perfecto para el baño durante los meses de verano. La unión de estos dos ríos tiene consecuencias ambientales, más allá de la belleza del lugar. Cada uno de estos ríos recorre zonas con rocas muy distintas entre sí, por lo que la composición del agua de ambos es muy diferente. El efecto más evidente de esto se produce en periodos de lluvias intensas, cuando ambos ríos aumentan mucho su caudal y por tanto, su fuerza para arrastrar sedimentos. En el Gallo, las aguas se vuelven de color rojizo al arrastrar gran cantidad de arenas y arcillas de ese color. Sin embargo, el Tajo se vuelve blanco como la leche al llevar consigo muchas arenas y partículas de caolín. En el Puente de San Pedro se juntan esas aguas de colores tan distintos, dando lugar a un tramo donde cada orilla del río tiene un color. Así, tras las crecidas, el río discurre a dos colores varios centenares de metros, como si ambos cursos se obstinasen en mantener su propia naturaleza.

En el entorno de este lugar, aparecen los bosques de galería que flanquean las riberas del Tajo con sargas, chopos del país, avellanos, cornejos y ejemplares sueltos de abedul o fresno de montaña. En ellos encuentran refugio, además de la nutria, multitud de pequeñas aves como el mirlo acuático, la lavandera cascadeña, el petirrojo o el mosquitero común. En su segundo tramo, la ruta asciende por la ladera del cañón entre pinares de pino laricio con bojadas. En las altas paredes del cañón, las rapaces rupícolas encuentran un lugar idóneo para nidificar y es muy probable que podamos contemplar el planeo de buitres leonados o con suerte el de algún ejemplar de alimoche, águila real o halcón peregrino.



¿Cómo llegar?

Se encuentra en el p.k. 64 de la carretera CM-2015 entre Corduente y Zaorejas.

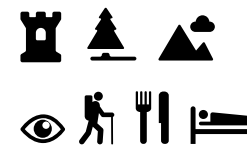
Sobre la visita:

Debido a la belleza del paisaje, las condiciones favorables para el baño y su accesibilidad es una zona muy concurrida, sobre todo en verano. Es recomendable aprovechar la estancia para visitar el Mirador del Tajo, siguiendo por la carretera dirección Zaorejas, a mano izda.

Más información:

Geo-ruta 4, parada 1 y Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargables en: geoparquemolina.com

CASTILLO DE COBETA



El castillo de Cobeta es el elemento más emblemático de esta localidad, del que sólo se conserva un torreón dominando el pequeño promontorio bajo el que se asienta el núcleo urbano. La relación directa que tiene esta fortificación con el lugar supera la propia simbología, ya que además es el origen de la toponimia de éste, pues este "cubo" da nombre a Cobeta.

La datación de este castillo es anterior a los primeros documentos que lo mencionan, en los que se habla de su reconstrucción en el siglo XV por D. Íñigo López To-var, cuya familia poseía estas tierras en la época. Fue el mismo señor el que amplió la fortificación añadiendo un recinto cuadrado con torres esquineras, cerrando un torreón almenado para asegurar las tierras frente a incursiones provenientes de los Reinos de Aragón y Navarra. Sólo sobrevivió a nuestros días parte de la torre, posteriormente restaurada, que es emblema y orgullo de sus habitantes. Originalmente, este torreón constituía la torre del homenaje del castillo. Tenía cuatro plantas y estaba coronado por un conjunto de almenas, no incluidas en la última restauración de 1997.

¿Cómo llegar?

El torreón es perfectamente visible desde la carretera, antes de llegar al pueblo.

Sobre la visita:

Al pie de la torre se sitúa un panel explicativo, perteneciente al inicio de la Geo-ruta 3 (pág. 144).

Más información:

Geo-ruta 3 descargable en: geoparquemolina.com



GEO-RUTA 3: EL HOMBRE Y LOS RECURSOS GEOLÓGICOS



Esta ruta muestra el uso sostenible que los habitantes de la zona han hecho de los recursos geológicos existentes en el Parque Natural. Mediante la extracción de materias primas obtenían lo necesario para la construcción de viviendas, fabricación de herramientas y obtención de energía. Pero también aprovecharon las particularidades del terreno para elegir la ubicación de fortalezas, torres de vigilancia o incluso lugares para el retiro espiritual. Recorriendo esta ruta se aprecia la estrecha relación entre patrimonio geológico y patrimonio cultural.

Más información:

Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo y Geo-ruta 3, descargables en: geoparquemolina.com

¿Cómo llegar?

La ruta arranca al pie del Torreón del Castillo (pág. 143), en la localidad de Cobeta.

Sobre la visita:

Este trayecto tiene una longitud de 13 km y combina tramos a pie y en vehículo, si bien puede hacerse íntegramente también en bicicleta. En el primer caso, su duración es de unas 3 horas y en caso de hacerla en bicicleta, de unas 4. En cualquiera de ellos, el acceso a las paradas 1 y 5 requiere dar cortos paseos. El acceso a la P2 se encuentra tras un paseo de 20 minutos (ida y vuelta) y a la P3 casi 1 hora más (ida y vuelta). Las paradas P7, P8 y P9 se enlazan mediante un agradable paseo de 1 hora (ida y vuelta) en total.

HORNO Y CALERA DE COBETA



La localidad de Cobeta cuenta en sus inmediaciones con un antiguo horno que ha tenido distintos usos, según la época. Se empleó para cocer las tejas, una vez moldeadas con arcillas del entorno y tras dejarlas secar al sol. Todavía hoy se pueden encontrar restos de tejas y carbón junto a las bocas de carga. También fue utilizado para destilar aceite de miera de la resina de enebros. Se encuentra en buen estado de conservación, aunque le falta el tejado.

En las cercanías también se encuentra una calera. Se identifica por la presencia de un pequeño montículo de rocas blanquecinas (roca caliza calcinada) junto a un pequeño agujero de unos dos metros de diámetro. En estos rudimentarios hornos se cocía la roca caliza. Una vez que las altas temperaturas del horno deshidrataban la roca dándole un color blanquecino se molían hasta obtener un polvo fino, que recibe el nombre de cal viva y mezclada con agua hacía las funciones del cemento.

¿Cómo llegar?

Desde Cobeta, tomar la carretera en dirección a Molina y a 300 m de la salida de Cobeta se encuentra un apartadero a la izquierda, donde se ubica un panel. De ahí parte una senda que después de unos 100 m conduce al horno.

Sobre la visita:

Estos restos se encuentran en el recorrido de la Geo-ruta 3 del Parque Natural y la visita es libre.

Más información:

Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo y Geo-ruta 4, descargables en: geoparquemolina.com



BARRANCO DEL ARANDILLA

El valle del Arandilla es un espectacular barranco labrado sobre las areniscas y conglomerados rojizos del Triásico, dando lugar a uno de los paisajes más emblemáticos del Geoparque. La variedad de formas esculpidas por el efecto del agua en las paredes del cañón, la espectacularidad de las paredes y la presencia de una bonita ermita con una interesante historia asociada (pág. 147) hacen de este lugar un enclave maravilloso para disfrutar de un día de campo.

Las areniscas están formadas por numerosas capas o estratos de diferente espesor y dureza que, según actúe la erosión, generan entrantes y salientes en las paredes del valle. A su vez, las areniscas presentan un entramado de fracturas y/o diaclasas verticales por las cuales progresa la erosión con facilidad, llegando a independizar bloques y torreones. La fuerte estratificación que presentan estas areniscas favorece también la creación de repisas que ofrecen un lugar idóneo para la nidificación de rapaces rupícolas como el alimocho o el halcón peregrino.



¿Cómo llegar?

Desde Cobeta se parte por una carretera hacia el este en dirección a Torremocha. A unos 5 km y pasado un collado comienza la bajada hasta llegar a un puente sobre el río Arandilla, después del cual se sitúa un aparcamiento. La pista que conduce a este paraje sale a la izquierda. Aunque se puede continuar con el vehículo hasta las proximidades de la Ermita se recomienda estacionar aquí para llegar dando un agradable paseo de 3 km por el Barranco del Arandilla.

Sobre la visita:

En las proximidades de la ermita se sitúa un área recreativa equipada con mesas y paneles interpretativos. La Geo-ruta 3 recorre el cañón explicando su origen.

Más información:

Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo y Geo-ruta 3, descargables en: geoparquemolina.com



ERMITA DE LA VIRGEN DE MONTESINOS

La leyenda cuenta que la Virgen se apareció a una pastorcilla manca que andaba buscando una vaca que se había perdido extraviada en el barranco que traza el río Arandilla. La Virgen le ayudó a encontrar al animal y le conminó a que fuera al castillo de Alpetea, donde el moro Montesinos gobernaba estas tierras con una gran crueldad. Para convencer a Montesinos la Virgen le devolvió la mano, grabando en ella la señal de la cruz. Montesinos, impresionado al contemplar tal milagro, se convirtió al cristianismo y erigió una ermita en honor a la Virgen María que hoy lleva su nombre.

La ermita de la Virgen del Montesinos posee unas dimensiones considerables. De planta rectangular, está formada por dos cuerpos, siendo más elevado el que se corresponde con la cabecera a la que se encuentra adherida la sacristía. En la parte más alta se abre un vano, ocupado por una pequeña campana. Destacan su puerta adintelada de arco de medio punto formado por grandes dovelas y la cúpula interior que se levanta sobre el presbiterio, decorada con elementos geométricos. Frente a la misma, se encuentra la casa del santero.

El tercer fin de semana de Mayo se celebra la romería en honor a la Virgen de Montesinos, declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial. Los habitantes de los pueblos de Cobeta, Torremocha del Pinar, Villar de Cobeta, Olmeda de Cobeta, Anquela del Ducado, Selas y Aragoncillo peregrinan a esta ermita portando sus particulares cruces parroquiales y estandartes, motivo por el cual esta fiesta es conocida también con el nombre de la "Romería de las siete cruces y las siete banderas". Al encontrarse en este santuario, entrechocan las mismas en señal de fraternidad y después de dar siete vueltas alrededor de la ermita terminan el acto con una comida popular.

Durante más de medio siglo habitó en este santuario Francisco Checa Concha, conocido como "el santero de la virgen de Montesinos", quien falleció en abril de 2014 a la edad de 93 años. En su memoria, se erigió una placa en las proximidades de la ermita.



¿Cómo llegar?

Desde Cobeta, se toma una carretera hacia el Este en dirección a Torremocha. A unos 5 km y pasado un collado, comienza la bajada hasta llegar a un puente sobre el río Arandilla, donde se sitúa un aparcamiento. Nada más cruzarlo, sale a la izquierda una pista que conduce a la Ermita de Montesinos. Aunque se puede continuar en coche hasta las proximidades de la Ermita se recomienda estacionarlo aquí para llegar dando un agradable paseo de 3 km por el espectacular Barranco del río Arandilla.

Sobre la visita:

La Romería se celebra el tercer fin de semana de Mayo, pero conviene confirmarlo con el "Calendario de Fiestas de Interés Turístico Provincial de Guadalajara", que edita todos los años la Diputación Provincial. Por aquí transcurre la Geo-ruta 3 del Geoparque (pág. 144).

MONASTERIO DE LA MADRE DE DIOS DE BUENAFUENTE DEL SISTAL

El monasterio de Santa María de Buenafuente del Sistol o de la Madre de Dios se sitúa en el corazón del Alto Tajo y corresponde con un antiguo monasterio cisterciense, ubicado en el término municipal de la Olmeda de Cobeta. La arquitectura de este edificio de finales siglo XIII es muy sobria. Sus orígenes se remontan a cuando el rey Alfonso VIII quiso repoblar estas tierras y protegerlas, tras la reconquista de las tierras de Molina y Sigüenza.

La congregación de monjas de clausura de la Común Observancia permanece en este lugar sin interrupción desde 1246. Precisamente, la llegada de las monjas propició la realización de obras en el antiguo templo románico para adaptarlo a la arquitectura del Císter y el cenobio mantiene su estructura desde entonces, salvo por algunos retoques menores en los siglos XVI y XVII. De esta manera, el templo cuenta con una sola nave orientada este-oeste y cubierta con una bóveda de cañón.

En el año 1971, el impulso del capellán, Ángel Moreno, propició una renovación que hizo recuperar el edificio de su estado ruinoso y sacar del letargo al monasterio, también gracias a la Fundación Buenafuente del Sistol, creada en 1980. Así, se acometieron obras de restauración en 1973 y 1995. En su entorno se han ido construyendo una serie de casas de espiritualidad y recogimiento y de ayuda al necesitado. Debido a su singularidad, en 1931 fue declarado Monumento Histórico-Artístico.

El guitarrista, Narciso Yepes, participó activamente en los primeros años de la Fundación, dando conciertos desinteresados que dieron renombre al Monasterio. Además, en él pasó largas estancias de reposo y convalecencia de su enfermedad. Una vez fallecido, en Murcia, sus cenizas fueron enviadas hasta el monasterio y fueron dispersadas por el huerto de clausura, cumpliendo la voluntad del genial músico y concertista. Por ello cuenta aquí con un sencillo monumento.



¿Cómo llegar?

El conjunto monacal está situado en la localidad de La Buenafuente del Sistol, en la carretera GU-958, que parte del p.k. 42,8 de la CM-2113, entre Huertahernando y Villar de Cobeta.

Sobre la visita:

Para visitar el interior del monasterio conviene llamar con antelación. Tlf.: 949835032.



DEHESA DE LA OLMEDA DE COBETA

La antigua dehesa de la Olmeda tiene un origen medieval, está dominada por robustos ejemplares de encina y quejigo y atesora varios ejemplares de árboles singulares. En estos mismos árboles es posible contemplar las podas recurrentes a las que se les sometían antiguamente, denominadas *trasmochos* y que son la causa de las peculiares formas que visten estos ejemplares. La dehesa cuenta con dos zonas bien diferenciadas en función de la densidad de árboles que se pueden observar: una eminentemente de un olvidado uso agrícola, que aparece prácticamente desarbolada y otra exclusivamente ganadera, denominada "Dehesa Boyal".

A lo largo de un paseo por este bosque se pueden palpar los ecos de la historia que se materializan en los restos arqueológicos y las huellas que las distintas civilizaciones han dejado a su paso. De hecho, el camino termina en el castro celtibérico de Peña Moñuz (pág. 150).



¿Cómo llegar?

El camino hacia la Dehesa parte desde la Olmeda de Cobeta, desde el lugar donde se encuentran las pistas de fútbol y el frontón.

Sobre la visita:

La pista es practicable en bicicleta y turismo, pero se recomienda recorrer el camino dando un paseo para apreciar los singulares formas de los árboles.

Más información:

"I Guía de Árboles y Arboledas Singulares de la Comarca de Molina de Aragón y Alto Tajo".



CASTRO CELTIBÉRICO DE PEÑA MOÑUZ

El castro de Peña Moñuz (siglos IV-II a. C.) se alza sobre una alta peña o espolón rocoso calizo (1.240 metros de altitud), desde la que se ejerce un espectacular control visual del entorno. Este poblado, a pesar de su pequeño tamaño, se caracteriza por un complejo sistema defensivo que consta de tres partes: un cinturón exterior de piedras hincadas o caballos de Frisia; un foso excavado en la roca; y una gruesa y alta muralla perimetral con 3 torres macizas. En el interior se disponen los espacios domésticos, algunos de los cuales albergaron zonas de molienda y almacén de alimentos.

Más información:

“Los Celtiberos en Molina de Aragón. Los pueblos prerromanos de la meseta oriental”. María Luisa Cerdeño, Teresa Sagardoy y Marta Chordá
celtiberiahistorica.es
geoparque Molina.com
territorioiberkeltia.com



¿Cómo llegar?

Pasada la Olmeda de Cobeta en dirección a Cobeta, se toma un camino que sale a la derecha y sube a través de la Dehesa, hasta el espolón donde se emplaza el yacimiento. No está señalizado.

Sobre la visita:

En la subida al yacimiento atravesamos una dehesa de robles centenarios que constituyen un verdadero santuario de religiosidad popular al aire libre (pág. 149). El yacimiento carece de señalización y no está acondicionado para la visita, ya que se encuentra en fase de excavación.



POSICIÓN NACIONAL “CASTILLO DE ALPETEA”

Esta posición fortificada se localiza coronando el puntal conocido como el “Castillo de Alpetea”, encontrándose esta posición fortificada emplazada estratégicamente durante la Guerra Civil Española para controlar el Puente de San Pedro, testigo de las refriegas entre Requetés y Republicanos por el dominio del puente en la confluencia de los ríos Gallo y Tajo.



¿Cómo llegar?

Desde Villar de Cobeta salir por la carretera en dirección al Puente de San Pedro y coger la segunda pista que sale a mano izquierda, justo antes de llegar a una curva cerrada a la derecha, a unos 500 m del pueblo. Continuar por la pista accesible a vehículos hasta el final, aparcar y seguir la senda que recorre la cresta para llegar caminando hasta el mismo puntal, en unos 25 minutos.

Este conjunto de trincheras aun permite distinguir sus características constructivas basadas en la táctica militar como su trazado en zig-zag para impedir los barridos aéreos, así como el enfilamiento por parte de posibles asaltantes y evitar, además, que una posible explosión en su interior dispersase la metralla por la misma. Al final del trazado se encuentran, oteando el valle, dos ejemplos de nidos de ametralladoras en un extraordinario estado de conservación dentro de los cuales puede contemplarse con cuidado la trabajada firma de sus constructores en forma de escudos grabados en cemento. El acertado emplazamiento de esta posición regala además una panorámica del valle que en sí misma merece la visita, en uno de los puntales con mejores vistas panorámicas de todo el Geoparque.



OLMOS DE LA SOLEDAD

Los vestigios de estos dos grandes olmos se encuentran a ambos lados de la ermita de la Soledad en la población de Lebrancón. Se trata de dos enormes tocones de lo que fueron dos grandes olmos de más de nueve y diez metros de perímetro, respectivamente, que antaño lucieron frondosa copa y ofrecían una acogedora sombra al caminante.

La singularidad de estos “árboles fantasma” recae no sólo en el grosor de su tronco, pues esta especie vegetal solía mostrar un formidable porte, sino también en la leyenda que acompaña a uno de estos ejemplares. Parece ser que el párroco, vecino de Lebrancón, dejó encinta a una joven y al no poder soportar esa situación terminó con su vida escondido en el interior de la oquedad del olmo trasero de la ermita con una escopeta entre las manos. Ambos árboles murieron de grafiosis, enfermedad terminal de los olmos causada por un hongo que dispersa sus esporas por medio de pequeños escarabajos que se reproducen en su interior.



¿Cómo llegar?

Desde Lebrancón, salir en dirección sur por el camino hasta encontrar la Ermita de la Soledad a unos 150 m.

Más información:

“I Guía de árboles y arboledas de la Comarca de Molina de Aragón y Alto Tajo”.



CASA GRANDE DE VALHERMOSO

Esta imponente construcción está realizada en mampostería y se distribuye en dos plantas. En la planta baja sobresale una puerta con cercos de sillar labrado y almohadillado. En su conjunto resaltan sus ventanas, flanqueadas de fuertes rejas de forja.

Cabe destacar el gran patio que precede a la puerta principal, el cual está rodeado de una sobria muralla con remates triangulares y piramidales. Para entrar en dicho patio hay que atravesar una puerta de sillería almohadillada con bolas de granito rematando las pilastras.

La Casa Grande de Valhermoso fue edificada en el siglo XVII y todavía hoy se encuentra en un buen estado de conservación. Es un claro ejemplo de casa grande o casona molinesa, por lo que actualmente está declarada Bien de Interés Cultural (BIC).



¿Cómo llegar?

Se localiza en el municipio de Valhermoso.

Sobre la visita:

La visita se realiza al exterior.



CHOZONES SABINEROS DE ESCALERA

El Parque Natural ha equipado dos rutas para visitar algunos ejemplos representativos de chozones sabineros. Una de ellas se sitúa en la localidad de Escalera y visita dos agrupaciones de chozones: El Cerrillo y El Sabinar. Los chozones son unas construcciones de uso ganadero y gran belleza cuyos orígenes se remontan a la Edad Media. Los habitantes de estas tierras utilizaban piedra caliza y madera de sabina colocada sabiamente para dar cobijo al pastor y su ganado.

A medida que fueron pasando los años, las necesidades de los pastores originaron nuevas formas de construcción. De esta manera, los más antiguos presentan una planta circular, en ocasiones con un árbol como pilar central, mientras los más modernos evolucionaron hacia formas cuadradas con el fin de conseguir más espacio, eliminándose en la década de los 50 del siglo XX, los pilares interiores.



¿Cómo llegar?

A los chozones de El Cerrillo se accede desde un collado por un camino rural que sale a mano derecha desde la carretera de Fuembellida a Escalera. Una baliza direccional marca el desvío. Con un recorrido de 1,5 km, se puede seguir a pie o en vehículo. Para llegar a la agrupación de chozones de El Sabinar desde Escalera se sigue la carretera de Lebrancón GU-959 y a poco más de 1 km de la primera población sale un desvío indicado con balizas.

Más información:

Un folleto explica las rutas y su contenido, que se puede descargar en la página web del Geoparque: geoparque.molina.es turismomolinaaltotajo.com

CASA FUERTE VEGA DE ARIAS



El origen de esta edificación se remonta a los siglos XII-XIII y es conocida también como Casa del Cid, debido a que, según la leyenda, Don Rodrigo Díaz de Vivar se alojó aquí en su destierro a Valencia. Fue tras la reconquista de la región por Alfonso I de Aragón cuando se empezaron a levantar casas fuertes y castillos para la defensa del territorio, frente a posibles incursiones musulmanas.

Pese a las remodelaciones que sufrió en siglos posteriores, esta casona fortificada de planta rectangular es considerada una de las más completas de la provincia de Guadalajara. Confiaba su defensa a una muralla almenada que dejaba en su interior un amplio patio de armas y en sus esquinas, la vivienda de muros de mampostería. La puerta de entrada al recinto estaba defendida por un *matacán*, cuyos restos aun pueden ser contemplados por el visitante. Se trata de una estructura diseñada en la Edad Media para poder arrojar piedras, líquidos ardientes y flechas a los atacantes.

¿Cómo llegar?

Por la CM-210, dirección sur, girar a la derecha tomando el desvío hacia Fuembellida y avanzar unos 400 m.

Sobre la visita:

El complejo se encuentra dentro del término municipal de Tierzo y para visitarlo se debe consultar previamente en su Ayuntamiento, tlf: 949831625.



SALINAS DE ARMALLÁ

Los orígenes de estas salinas se remontan a épocas romanas, aunque los primeros datos documentados se refieren al siglo X. Sin embargo, la construcción y estructura actual se corresponde con al reinado de Carlos III (1759-1788), cuando la Corona se hizo cargo de la gestión de la sal. El nombre del lugar proviene del periodo de ocupación árabe, ya que en esa lengua, mina de sal se traduce como “*madin al-mallaha*”.

En Armallá se conservan los almacenes (llamados alfolés) de sal extraída; el molino mediante el cual se captaba agua cargada en sales, el depósito de concentración y las eras de secado. Al otro lado de la carretera se sitúa el almacén principal de sal. El proceso de extracción de la sal comenzaba con el bombeo de agua cargada en sales. Para ello, en el molino existía una noria movida por tracción animal, aunque a principios del siglo XX fue sustituida por un motor. De allí salía el agua a través de una canaleta hasta el depósito de concentración, también llamado recocedero, donde ganaba salinidad por evaporación. Desde esta gran balsa, el agua se distribuía a las eras a través de una red de canales situada en los caballones, que eran los diques que separaban cada una de las eras por los que las caballerías circulaban para la recogida de la sal. Las eras o albercas eran balsas de poco calado en las que se acumulaba el agua para su evaporación en los meses de máxima insolación. Al evaporarse totalmente el agua de las eras se recogía la sal que se acumulaba en los almacenes para su venta y distribución. Se obtenían aproximadamente 23 kilos de sal por cada cien litros de agua.



¿Cómo llegar?

Están situadas en la pedanía del mismo nombre, en la carretera CM-210 que une Molina de Aragón y Taravilla a unos 15 km de la primera.

Sobre la visita:

Consultar en el bar del pueblo la posibilidad de visitar su interior. No obstante, se ha instalado una pasarela elevada a las afueras para poder observar su perímetro.

Más información:

Para conocer el origen de la sal consultar la página 198.

MIRADOR DE LA CUEVA DEL FEBRERO



Este espectacular mirador ofrece una amplia vista del cañón del Tajo desde lo alto de la paramera situada sobre la localidad de Taravilla. Especialmente recomendable al atardecer, el río Cabrillas discurre a los pies de este balcón natural y en segundo plano se observan las amplias parameras, en cuyas culminaciones y laderas se extiende un denso bosque. Con excepción de las explotaciones mineras cercanas a Peñalén, prácticamente no se aprecia ninguna intervención humana en decenas de kilómetros a la redonda.

¿Cómo llegar?

Desde Taravilla, seguir las indicaciones de la ruta 3 del Parque Natural, equipada con balizas naranjas y tres paneles generales a la entrada de esta localidad, en Baños de Tajo y Lebrancón. El acceso se realiza por una pista de unos 5 km, accesible para turismos.

Más información:

Folleto de las rutas del Parque Natural descargable en: geoparquemolina.com

Sobre la visita:

El camino hasta el mirador está señalizado con balizas de color naranja y cuenta con una barandilla en el escarpe, para evitar accidentes. Es accesible para turismos y fácil de localizar, siguiendo las indicaciones de la ruta 3, pero si se quiere continuar se debe tener en cuenta que, más adelante, sólo es apta para cicloturismo y vehículos todoterreno.

Este mirador forma parte de la ruta 3 del Parque Natural (pág. 167), que enlaza los miradores de Pie y Medio (pág. 166), el Puntal del Pancho y Lebrancón, a través de una pista de más de 30 km apta para vehículos todoterreno y cicloturismo.



RUTA DE LOS MIRADORES DEL TAJO



Itinerario número 3 de los 11 señalizados por el Parque Natural, en este caso, con balizas de color naranja, que se visita algunos de los más espectaculares miradores del cañón del Tajo (pág. 230).

La ruta transcurre por una pista desde la que parten ramales a los siguientes miradores: "Cueva del Febreiro" (pág. 157), desde donde se divisa en primer plano el río Cabrillas y al fondo, de izquierda a derecha, la Muela del Conde y el pueblo de Peñalén; "Pie y Medio" (pág. 166), que ofrece una espectacular panorámica del paraje de la Fuente de la Teja junto al río Tajo, la enorme losa caliza denominada "Peña Horadada" o "Peña de la Gitana", y "Puntal del Pancho", desde el que se contempla el peñón calizo ubicado en el fondo del valle del Tajo, denominado "Castillo de Garabatea".

Las especies animales más fácilmente observables serán las rapaces rupícolas, como águilas reales, halcones peregrinos, alimoches y buitres leonados, además de pequeñas aves rupícolas como el roquero solitario, el roquero rojo, el avión roquero, la chova piquirroja y la grajilla.



Sobre la visita:

Se trata de una ruta para cicloturismo y para vehículos todo terreno, si bien al mirador de la Cueva de Febreiro pueden acceder turismos (pág. 157). Tiene una longitud de 33 km de ida, siendo la vuelta más corta (unos 18 km), dado que no se entra en los ramales de acceso a los miradores. Así, el recorrido total es de 51 km. Se necesitan unas 4 horas para recorrerla en bicicleta, y unas 3 horas en vehículo.

Más información:

Folleto descargable en:
geoparquemolina.com

MIRADOR DE FINA



Este mirador se sitúa casi a pie de carretera y desde él se aprecia la frondosidad de los bosques del Alto Tajo. Tan sólo sobresalen los escarpes dorados de las rocas calcáreas que afloran en las laderas y partes altas de los cortados. Se observa también cómo discurre el río Tajo con sus aguas cristalinas, camino hacia el Puente de Poveda. Desde este lugar se puede divisar cómo las acentuadas hoces van acompañadas por bosque de ribera que genera un ambiente fresco y umbrío en su interior; atenuando los rigores climáticos estivales en contraste con los bosques y matorrales mediterráneos que los circundan. Bosques de pino laricio, sabina y quejigo tapizan laderas junto a arbustos como el boj, muy común en este ecosistema.

¿Cómo llegar?

Se encuentra en la carretera CM-210, entre los p.k. 73 y 72 desde Poveda de la Sierra, dirección Taravilla.

Sobre la visita:

Este mirador se encuentra señalizado, es muy accesible y fácilmente localizable desde la carretera.



LAGUNA DE TARAVILLA



Esta hermosa laguna se formó gracias al crecimiento de una barrera de toba que represa el agua. Aunque un arroyo aporta caudal, la mayoría de su alimentación proviene de agua subterránea, es decir, de manantiales cercanos a la propia laguna o incluso situados en su interior. Los cambios aparentemente inexplicables del caudal de la laguna de Taravilla, que han alimentado leyendas desde tiempos inmemoriales, se deben a que el aporte subterráneo no responde de manera inmediata a las lluvias. Así, desde que llueve y el agua se infiltra en el subsuelo hasta que aflora en la laguna pasa algún tiempo, lo que hace difícil relacionar las lluvias con el aumento de su caudal.

La Laguna está represada por una barrera de toba de 175 metros de longitud y unos 75 metros de ancho. Con una altura de 30 metros, hace de presa natural, ya que impide que el arroyo descargue su caudal directamente en el Tajo. Sólo en época de lluvias intensas la Laguna rebosa sobre su represa. Gracias a que las tobas y los restos orgánicos contenidos en ellas pueden ser datados mediante complejas técnicas isotópicas como el Carbono 14, se puede saber que la barrera se formó hace alrededor de 11.000 años, pero también que aunque actualmente está inactiva, excepto en un extremo y en época de lluvias, hace tan solo 200 años la barrera formaba una increíble cascada cubierta de musgos, parecida al cercano Salto de Poveda, pero mucho más grande y de origen natural.

Además, esconde una gran cantidad de interesantes curiosidades. Los sedimentos que se acumulan en su fondo han registrado con gran precisión los cambios ambientales y climáticos de los últimos dos mil años. Estos limos y arcillas contienen partículas minerales, granos de polen y diminutos fósiles de organismos que vivieron en las aguas de la laguna que, como si de la caja negra de un avión se tratara, reflejan la evolución de la zona con bastante precisión. Incluso si se conservan bien los sedimentos del fondo de las lagunas, es posible estimar la cantidad de lluvia anual para los últimos 400 años. Por último, otra particularidad de esta laguna es que si se encontrara vacía se podrían distinguir unos bordes muy abruptos y un fondo sorprendentemente plano. Esto es debido a que la depresión que ocupa la laguna se generó como resultado de la disolución de las rocas calcáreas que forman su entorno. Así, posiblemente, primero se generó una cueva cuyo techo se desplomó, dando lugar a una cubeta que fue rellenada por el agua.

La laguna está situada en el Cañón del río Tajo a media altura de la ladera de su margen derecha, protegida del viento norte y con buena insolación, por lo disfruta de unas condiciones climáticas favorables que han propiciado el desarrollo de un ecosistema de enorme riqueza.

¿Cómo llegar?

Se accede por dos vías distintas:
1- Por la carretera CM-210, entre Taravilla y Poveda de la Sierra, a través de una pista forestal, que viene indicada por un cartel y, después de seis kilómetros, 6 km se llega a un aparcamiento. 2- Por la carretera CM-2106, tomando la pista que sale a la derecha, pasado Peralejos de las Truchas y al llegar al Puente del Martinete sobre el río Tajo. En ambos casos es por una pista forestal en buen estado, siendo más corto el primer recorrido propuesto.

Más información:

Geo-ruta 7, parada 3 y Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo, descargables en: geoparquemolina.com



RUTA DEL SALTO DE POVEDA

Itinerario número 8 de los once señalizados por el Parque Natural, en este caso con balizas de color morado oscuro, que visita el espectacular paraje del Salto de Poveda (pág. 241).

El itinerario propuesto es de tipo circular. Se desciende atravesando un matorral donde predomina el boj y las plantas aromáticas hasta el Salto de Poveda. Este espectacular salto se originó tras el hundimiento del muro de una antigua presa de aprovechamiento hidroeléctrico. En el tramo desde las Casas del Salto hasta la pasarela peatonal y a medida que aumenta la humedad del suelo se encuentra, primero, una mancha de matorral mesófilo compuesto por avellanos, mostajos, algustres, evónimos, tilos, clemátides, etc, que, según se desciende hacia el río se convertirá en un variado bosque de ribera donde aparecen fresnos de hoja ancha y hoja estrecha, olmos de montaña, sauces blancos y álamos. En cuanto a la fauna que se puede observar a lo largo de la ruta, los protagonistas serán los buitres. Además, en las praderas que se atraviesan durante la ruta no será difícil detectar huellas de ciervos, gamos, corzos y jabalíes. Por último, las aves forestales como picapinos, arrendajos, herrerillos, carboneros, piquituertos, verderones, etc, podrán ser observadas o escuchadas durante todo el recorrido



Sobre la visita:

Se trata de una ruta de senderismo de 5 km de longitud que puede recorrerse en unas 2 horas. El recorrido coincide en parte con la Geo-ruta 7 (pág. 163).

Más información:

Folleto descargable en: geoparquemolina.com



GEO-RUTA 7: LOS CAMINOS DEL AGUA



Esta ruta permite recorrer un tramo del Cañón del río Tajo, protagonista del Parque Natural. Cañones, barrancos, torrentes, manantiales, cascadas y una hermosa laguna muestran los caminos que el agua recorre en el curso alto del río. Se trata de un agradable paseo para conocer mejor el río más largo de la Península Ibérica.

Sobre la visita:

La ruta tiene una longitud de 15 km y combina tramos a pie y en vehículo, pudiendo realizarse solo algunos de ellos en bicicleta de montaña. Así, el acceso a las paradas de la 2 a la 8 sólo es realizable a pie, mediante un

paseo de algo menos de 2 horas de duración (ida y vuelta), que podrá acortarse si se cruza el río por un vado que requerirá descalzarse. En bicicleta solo puede realizarse el ramal de la pista comprendido entre las paradas P9 y P10, de 12 km de longitud.

¿Cómo llegar?

La ruta comienza en el área recreativa de la Laguna de Taravilla o de La Parra (pág. 160), donde se encuentra un panel. Aquí se puede aparcar el vehículo, dado que la primera parte de la ruta se realiza a pie.

Más información:

Guía geológica del Parque Natural del Alto Tajo y folleto de la Geo-ruta 7, descargables en: geoparquemolina.com



MEANDRO ABANDONADO DE HOYA DE LA PARRA

El paraje conocido como “Hoya de la Parra” es un meandro abandonado del río Tajo. Los ríos no siempre tienen un trazado lineal sino que en ocasiones trazan marcadas curvas que se llaman meandros. Por efecto de la erosión pueden llegar a abandonarse. Así, por este valle discurrió el río Tajo hace miles de años, describiendo una curva o meandro. Además, recorriendo dicho meandro se puede ver una curiosa sección de un pliegue anticlinal.



¿Cómo llegar?

Desde la Laguna de Taravilla, se continua el camino hacia el Salto de Poveda. Una senda recorre el pinar frente a él, donde aparece una baliza que indica el trazado de la Geo-ruta 7. En un centenar de metros se encuentra el meandro abandonado.

Sobre la visita:

Por sus grandes dimensiones, esta forma del terreno no es de fácil observación en campo. En todo caso, el lugar más adecuado para verlo se sitúa en las proximidades de la Laguna de Taravilla, desde la pista que accede a la misma.

MIRADOR DEL MACHORRILLO



Este mirador representa un auténtico balcón natural al cañón del río Tajo. Desde él se divisa la Laguna de Taravilla o de la Parra (pág. 160) con su silueta a modo de huella rodeada de un manto de vegetación de gran variedad y riqueza que sirve de refugio a numerosas especies de fauna. También podemos intuir el Salto de Poveda (pág. 241), espectacular caída de agua de más de 20 metros de altura, formada por el derrumbe de una antigua presa del río Tajo. Además, uno de los relieves que más destacan desde este mirador es la conocida Muela del Conde, lugar de encuentro de numerosos escaladores, ya que cuenta con varias vías de escalada clásica.

Más información:

Folleto de rutas del Parque Natural del Alto Tajo, descargable en: geoparquemolina.com

¿Cómo llegar?

Desde Taravilla, se debe tomar la carretera CM-210 dirección Poveda de la Sierra. A 2,5 km, se coge el desvío a la izquierda, por la pista forestal. Tras 600 m girar a la izquierda en el desvío. Aproximadamente a 4 km se toma otro desvío hacia el mirador.

Sobre la visita:

Forma parte de la ruta 4 del Parque Natural del Alto Tajo, denominada “La Muela”. El inicio está marcado con un panel y el camino se encuentra señalizado con balizas de color morado. Sendero apto para bicicleta, caminando o en vehículo todoterreno, debido al mal estado de la pista.



MIRADOR DE PIE Y MEDIO



Este mirador ofrece una espectacular panorámica del paraje conocido como la Fuente de la Teja junto al río Tajo y la enorme losa caliza denominada "Peña Horadada" o "Peña de la Gitana". El acceso a este balcón natural está señalizado con balizas naranjas, ya que transcurre por la ruta 3 del Parque Natural. Además, cuenta con vallas de madera para evitar posibles accidentes y se trata de un lugar ideal para la observación de avifauna rupícola.

¿Cómo llegar?

Se accede desde Taravilla, a través de una pista que se toma a las afueras del pueblo y está señalizada con balizas naranjas y un panel de la Ruta 3: Los Miradores del Tajo del Parque Natural. También se puede llegar desde Baños de Tajo, desde donde también cuenta con la señalización oportuna.

Sobre la visita:

Aunque la pista está en buenas condiciones para turismo hasta el mirador de la Cueva del Febrero, después de éste el camino sólo es apto para cicloturismo y todoterreno. La ruta 3 del Parque Natural enlaza una serie de miradores (la Cueva del Febrero, Pie y Medio, Puntal del Pancho) con unas panorámicas espectaculares del Alto Tajo, pero el recorrido total son 51 km.

Más información:

Folleto descargable en:
geoparqueamolina.com



ruta de la muela

Itinerario número 4 de los once señalizados por el Parque Natural, en este caso con balizas de color morado, que visita algunos de los más espectaculares miradores del entorno de la Laguna de Taravilla (pág. 160) y de Peralejos de las Truchas, como son los de El Machorrillo (pág. 165) y de Pie Molino (pág. 172).

Este recorrido es ideal para realizarlo en bicicleta y transitable en todoterreno, dependiendo de la época del año. Por ello, es conveniente consultar el estado de la pista. Atravesando bosques de pino laricio, mezclado en algunos casos con pino silvestre, robles y algún acebo, se llega al altiplano situado en la cima de la muela caliza. Es necesario desviarse, según la indicación al mirador del Machorrillo, desde donde se disfruta de una espectacular panorámica del Cañón del Tajo, la Muela del Conde y la Laguna de Taravilla. Volviendo al camino principal y tras recorrer unos kilómetros se llega al desvío que conduce al mirador del Pie Molino desde el que se contemplan los espectaculares Altos de la Campana, el pueblo de Peralejos de las Truchas y las umbrías de Belvalle. Durante el recorrido, es fácil avistar ciervos y gamos y se puede observar todo tipo de aves forestales como pinzones verderones, piquituertos, herrerillos, carboneros, picapinos, arrendajos, etc. Con suerte, desde los miradores se podrá contemplar el vuelo de águilas reales, halcones peregrinos, alimoches, el roquero rojo, el avión roquero, la chova piquirroja o la grajilla.



Sobre la visita:

Por su gran longitud, se trata de una ruta para cicloturismo y para vehículos todoterreno, ya que son 24 km (ida), siendo la vuelta más corta (11 km) al no entrar en los ramales que conducen a los miradores.

Más información:

Folleto descargable en:
geoparqueamolina.com

